

Universidad de Costa Rica

Informe final

Estudio exploratorio de la realidad del matonismo escolar en el primer y segundo ciclo de algunas escuelas costarricenses.

Elaborado: por

Hannia Cabezas Pizarro

Diciembre 2011

Indice General

I.- Información general	5
II.- Antecedentes	6
1. Introducción	7
2. Planteamiento del problema	8
III.- Marco teórico	10
IV.- Procedimiento y metodología	16
V.- Análisis y discusión de resultados	17
VI.- Conclusiones y recomendaciones	31
VII.- Bibliografía	33
VIII.- Anexos	36

Índice de anexos

1.- Instrumento aplicado

2.-Artículos publicados

a.- Cabezas, Hannia (2010) ¿Qué ocurre en el aula costarricense?. Los niños y las niñas que maltratan a sus compañeros. Actualidades Investigativas en Educación. Volumen 10, Número 3 pp. 1-21

b.- Cabezas, Hannia (2011) Los niños rompen el silencio. Estudio exploratorio de conductas agresivas en la escuela costarricense. Revista Educación. Vol. 35, número 1. pp. 1-21

c.- El salón de clases: un lugar para ser feliz. Cómo prevenir el Acoso Escolar. Manual para maestros. (sin publicar)

Índice de cuadros

Porcentaje Niños que manifiestan haber agredido a sus compañeros.	17
Distribución por zonas donde se encuentra ubicado el centro educativo y número de instrumentos aplicados en cada escuela.	
Porcentaje de niños (as) que manifiestan haber sido víctimas de agresión por zona geográfica.	19
Porcentaje de las diversas formas de agresión.	21
Motivos por los que los niños agreden a otros.	22
Situación en que se encontraban: solos o acompañados.	23
Sentimientos que le generaron pegarle a su compañero (a.)	23
niños (as) que manifiestan haber sido víctimas de agresión distribuidos por zona geográfica. Total 263 personas.	24
Porcentajes de formas más frecuentes de agresión.	25
Resumen por Centro educativo de la frecuencia en que se presentan las agresiones.	26
porcentajes de respuestas que indican a quien recurren los estudiantes cuando son víctimas de agresión.	29
Porcentajes de respuestas ante la pregunta ¿Qué sucedió una vez que denunciaron los hechos?	30

I.-Información general:

Proyecto: 724-A9-309

Nombre:

Estudio exploratorio sobre la realidad del matonismo escolar en el primer y segundo ciclo de algunas escuelas costarricenses.

Unidad Base:

Instituto de Investigación en Educación

Programa: Educación y Contextos Socio Culturales

Investigador: Hannia Cabezas Pizarro

Carga académica: 10 horas

Asignada por: Escuela de Orientación y Educación Especial

Vigencia del Proyecto:

Este proyecto tuvo una vigencia de: marzo del año 2009 a diciembre del 2011 con las siguientes fechas entrega:

Primer informe parcial: 11/12/2009

Segunda informe parcial: 10/12/2010

Informe final: 9/12/2011

Resumen:

En esta investigación se llevó a cabo un estudio exploratorio que pretendía identificar la presencia de conductas agresivas en escolares costarricenses. Se seleccionó una muestra intencional de 916 alumnos de 9 a 14 años, que cursaban estudios en diferentes centros educativos del país tanto públicos como privados. Para recolectar la información, se aplicó un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas, con los criterios identificados a nivel mundial para detectar el acoso entre iguales lo que permitió identificar tanto las características de los acosadores como de las víctimas. Del análisis de los datos se desprendió que un 14.3% de los alumnos ha agredido de una u otra forma a sus iguales y que un 29% ha sido víctima de sus compañeros (as). Los datos fueron analizados porcentualmente en función de la incidencia de los criterios que se pretendían valorar.

Descriptores:

Victimas, violencia escolar, matonismo, acoso bullying, agresión en la escuela.

II. Antecedentes:

1. Introducción:

Importancia de la investigación:

Cuando hacemos referencia en Costa Rica, a conductas agresivas o a situaciones violentas entre personas jóvenes, generalmente las ubicamos fuera del contexto escolar, sin embargo, estos hechos amenazantes se viven frecuentemente en nuestras aulas, con iguales en ambientes como: competencias intercolegiales, gimnasios, canchas de fútbol, y en los últimos años han sido una forma de protestar contra directores y docentes que imparten lecciones en las escuelas y los colegios del país.

La agresividad entre los jóvenes costarricenses se está tornando en algo preocupante, al leer en los diarios titulares que señalan:

“alumnos dañan oficina de colegio” o apedrean centros educativos (La Nación, marzo, 2007). Estas situaciones lejos de promover la convivencia, alteran el desarrollo de la vida escolar.

Las conductas amenazantes e intimidantes, no pueden tomarse como parte del desarrollo normal, so pretexto de considerarlas una lucha entre iguales por obtener su identidad, o un espacio dentro del grupo. Si no se intervienen pronto y en forma adecuada, podrían ser el detonante de situaciones cada vez más violentas, que podrían dejar secuelas físicas y emocionales en nuestros estudiantes.

Rodríguez y otros (2006) al respecto apuntan que:

“Las intimidaciones no se pueden considerar parte del común y normal desarrollo del adolescente; numerosos estudios las han relacionado con problemas emocionales y de conducta...y cada vez llegan más niños a consulta con cuadros diversos que tienen como trasfondo un maltrato en el colegio”. p.163

Las alteraciones psicológicas no solo están presentes en las personas agredidas, sino también en quienes llevan a cabo esta agresión. Este fenómeno es conocido

internacionalmente como “bullying”, y los que participan de él son jóvenes escolares de ambos sexos (Olweus, 1994).

Es importante señalar que no todos los comportamientos amenazantes pueden considerarse hostigamiento o maltrato; si estos problemas se analizan y solucionan dentro del grupo contribuyen al mejoramiento y desarrollo de las habilidades sociales entre los estudiantes.

Es claro que cada persona, sea maestro, director, personal de la escuela, padre o alumno, cumple un rol en toda situación de hostigamiento, por lo que debe llevarse a cabo una labor conjunta entre los participantes, buscando abordar con éxito esta problemática social.

Por los acontecimientos que se anotan es que surge la inquietud de investigar sobre la presencia de conductas agresivas en estudiantes que cursan estudios en educación primaria de la escuela costarricense. Como resultado de este estudio a continuación se presentan en este informe: los antecedentes, los objetivos a alcanzar, el sustento teórico y los resultados obtenidos, además de una sugerencia de un manual para maestros y las publicaciones realizadas.

2.- Antecedentes

El acoso escolar en Costa Rica es una realidad. De acuerdo con estudio llevado a cabo (Cabezas, 2007) en una muestra costarricense, se estima que un 19,1% de los estudiantes con edades entre 13 y 16 años que participaron se vieron involucrados en actos de acoso. Estos datos pueden compararse con la media europea cuyos porcentajes se encuentran entre el 15% y 20% de los casos.

Tanto hombres como mujeres, son partícipes de este fenómeno, el que se manifiesta tanto bajo agresiones físicas, verbales como psicológicas.

Ante los datos encontrados en adolescentes costarricenses, surgió la necesidad de investigar si el maltrato escolar también estaba presente en estudiantes que cursaban el primer y segundo ciclo de la escuela costarricense, además de identificar bajo qué

modalidades se presentaba; para poder brindar alguna herramienta a los docentes que les permitiera abordar este fenómeno desde el aula.

Como parte del proceso investigativo, se llevó a cabo una revisión bibliográfica para entender esta problemática de la que se desprenden diferentes definiciones y criterios para desarrollar esta investigación.

2. Planteamiento del problema

El acoso escolar es un fenómeno que se presenta a nivel mundial cada país tiene características propias en cuanto a la frecuencia y forma. Los datos obtenidos en estudio previo en Costa Rica (Cabezas, 2007 Cabezas y Monge 2007) son comparables con los reportados en países como Noruega y Estados Unidos, en donde en una muestra representativa a nivel nacional, de sexto a décimo año, el 29.9% de los encuestados informó sobre la participación frecuente en la intimidación en la escuela. De los datos de la muestra costarricense se desprende que un 17.2% de los hombres han sido objeto de agresiones y un 14.8% de las mujeres para un total del 32.6%

Ante estos datos surgen diversas preguntas: ¿Está presente el acoso escolar también en la educación primaria costarricense? O es un fenómeno único de los alumnos que realizan estudios a nivel de secundaria, preguntas a las que se trató de buscar respuesta a través de esta investigación; para la que se plantearon diferentes objetivos.

Objetivo general:

Determinar por medio de un estudio exploratorio:

- a.- La presencia o no del matonismo en estudiantes de primer y segundo ciclo del de algunas escuelas del sistema escolar costarricense.
- b.- Identificar las características de presentación del mismo.
- c.- Identificar las características físicas y conductuales de quienes son víctimas del matonismo en la escuela.
- d.- Identificar las características físicas y conductuales de quienes victimizan a iguales.

Objetivos específicos:

- 1.-Identificar la presencia del acoso escolar en estudiantes de primer ciclo del sistema educativo costarricense.
- 2.-Identificar las principales formas de matonismo o bullying que usan los estudiantes de primer y segundo ciclo, tanto desde el punto de vista físico, verbal, como psicológico, y las diferencias, si se presentan, de acuerdo con el sexo.
- 3.- Identificar las características particulares, tanto físicas como conductuales, que presentan las personas víctimas del matonismo en el primer y segundo ciclo del sistema educativo costarricense.
- 4.- Identificar las características físicas y conductuales de las personas que acosan o matonean a compañeros (as) de primer y segundo ciclo.

III Marco Teórico

¿Qué es el “bullying”?

Una traducción literal de la palabra anglosajona “bullying” a la lengua española, señala que proviene de “bully” que significa matón o abusador y, como verbo: intimidar, amedrentar (ejercer influencia mediante la fuerza o coerción con el uso de un comportamiento o lenguaje de intimidación, mediante amenazas, insultos y un comportamiento agresivo) y abusar (tratar a otro en forma abusiva, o sea, usar mal, excesiva, injusta, impropia o indebidamente de alguien).

Se puede interpretar como el lastimar o aterrorizar a alguien quien es menor o menos poderoso, a menudo forzándolo a hacer algo que no quería. Como sinónimo tenemos “intimidate” (intimidar) que implica infundir miedo, temor o inducir un sentimiento de inferioridad en otra persona.

En términos generales se da la intimidación y la superación de la resistencia generalmente mediante la insistencia, las exigencias, las amenazas y la fuerza.

En la lengua española se tiene como sinónimo de la palabra matonismo, que señala la conducta de quien quiere imponer su voluntad por la amenaza o el terror y que proviene de matón que literalmente significa hombre jactancioso y pendenciero, que procura intimidar a los demás. En esas circunstancias se da el acoso que implica perseguir, sin dar tregua ni reposo, a una persona. La persona es apremiada e importunada con molestias o requerimientos (American Heritage Dictionary, 2000, Cambridge Advanced Learner's Dictionary, Merriam-Webster Dictionary, Real Academia Española, 2001).

Internacionalmente se conoce como bullying a la conducta agresiva que se manifiesta entre jóvenes escolares. Esta conducta agresiva es deliberada y puede ocasionar daño físico y emocional. El fenómeno del maltrato por abuso de poder es también conocido como victimización en el entorno escolar o como acoso escolar.

Dan Olweus (1998), lo definió como:

“la situación de acoso e intimidación, en donde un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos” p. 25.

Con base en esta definición, se tienen tres criterios para identificar el “bullying”

Primero, un comportamiento agresivo con la intención de causar daño físico y psicológico, segundo, la reiteración de las conductas que hace a la víctima impotente para salir de esa situación por sí sola. Considerando este último punto se puede concluir que la victimización es un acto cobarde ya que quienes lo llevan a cabo saben de antemano que saldrán ilesos, puesto que la víctima se siente impotente para responder y difícilmente quienes observan esta conducta la denuncian (España, Defensor del Pueblo, 2007).

El “bullying” puede tomar diferentes formas de presentación las que van desde el maltrato físico, verbal, psicológico, social, hasta los abusos sexuales.

De acuerdo con diferentes estudios (Olweus, 1993; Cerezo, 2001) se arremete contra un estudiante, cuando se dicen cosas inapropiadas de él, cuando se le amenaza, intimida o chantajea, se le quitan sus pertenencias, como el dinero, la comida; se le envían anónimos, se le insulta, se le golpea, se le empuja en los pasillos, y en algunos casos se le persigue fuera del recinto escolar.

La agresión física puede alcanzar dimensiones incontrolables en los centros educativos y ser mal conducida por las figuras de autoridad, llegando a convertirse los colegios en verdaderos centros de batalla, sobre todo si se cuenta con la permisividad e indiferencia por parte de las personas encargadas de disciplinar.

Viscardi (2003) llama al fenómeno de concebir algo como habitual “naturalización”, y esto sucede en aquellos casos de niños durante el período de desarrollo, cuyas victimizaciones se generalizan al robo de pertenencias de sus compañeros, reciben palizas por parte de sus padres, o están expuestos a peleas tanto en el hogar como en el centro educativo. Este tipo de situaciones han llegado a percibirse como “normales” y que forman parte del desarrollo del niño. Si el acoso contra una víctima se da de manera frecuente y sostenida, podría relacionarse con una de las causas de deserción escolar, además de desencadenar problemas psicológicos, hasta conductas suicidas y homicidas.

“Un adolescente de 14 años de Hondarribia se suicidó, después de sufrir durante un tiempo el acoso y maltrato de varios de sus compañeros de clase. También recordamos

todos el caso de los 2 niños británicos de 8 y 9 años que asesinaron a otro niño por el mero placer de "ver lo que sentía" y "qué cara ponía" (Rodríguez y otros 2006) p. 163

Olweus (1998) anota una serie de indicios que presentan las personas a quienes se acosa, los que pueden observarse en los diferentes ambientes en que se desenvuelven:

- a) En la escuela: son objeto de bromas de mal gusto, propensos a llamarles por un sobrenombre, sus compañeros se burlan en forma continua, les quitan sus meriendas, el dinero o les rompen sus pertenencias, entre otros. A estos indicios les llama primarios, por ser más directos y abiertos.
- b) Como indicios secundarios, anota aquellos utilizados para aislar a las víctimas, quienes generalmente se encuentran solas, sin amigos. También se puede observar que en los juegos participativos se les elige de último o no se les involucra. Pasan la mayor parte del tiempo en compañía de adultos, buscando protección, y presentan a la vez un bajo rendimiento escolar.
- c) En el hogar: los indicios primarios son identificados por el padre, madre o figuras de crianza quienes observan que sus hijos regresan del colegio con sus pertenencias rotas, la ropa raída o sucia, con moretones y rasguños que no pueden explicar. Como indicios secundarios, los indicadores más frecuentes que se observan son: el que siempre están solos, no tienen compañeros, ni amigos que les visiten, son excluidos de las reuniones o fiestas con iguales, pierden interés por sus estudios, y muchas veces desertan del sistema educativo.

Además de lo anterior, se suman otras características físicas que les distinguen como personas que se muestran más frágiles o menores que sus compañeros, su temperamento es más pasivo que activo, lloran con facilidad, les cuesta dar su opinión y cuando lo hacen, ésta no es escuchada por el grupo. En cuanto a los agresores, generalmente participan gastando bromas pesadas, insultando, amenazando, ridiculizando, empujando o golpeando a su víctima. Por lo general, son físicamente más fuertes que sus compañeros, pueden ser de la misma edad o mayores que ellos.

Tienen una gran necesidad de imponerse y dominar. Son populares en el grupo, pueden ser mayores que el resto de sus compañeros, y su rendimiento se encuentra dentro de los parámetros normales (Olweus, 1998).

Hay dos facetas claramente establecidas que se presentan entre los estudiantes, ante la aparición del “bullying” o matonismo. La primera, caracterizada por las conductas agresivas, manifiestas en los agresores, y la segunda, que tipifica las condiciones generales de la persona a quien se victimiza.

Para la investigación del fenómeno del bullying, Olweus (1993) indicó que, en general, los instrumentos que se aplican para su estudio pueden ser dirigidos hacia esas dos categorías, e indagar sobre la participación de los estudiantes ya sea en el papel de intimidadores (“bullies”), de observadores o de víctimas.

El término bullying, acuñado por Olweus (1993), también se caracteriza por el maltrato hacia iguales en el que puede mediar la provocación o no, llevarse a cabo en forma grupal o individual; presentarse de manera persistente, y sostenida hacia una persona y provocar situaciones emocionales que socaven la estabilidad de quienes lo padecen.

El maltrato puede darse de diversas formas como: empujones, golpes, amenazas con armas, provocando daños físicos, o mediante el uso de insultos, chantaje e intimidaciones, cuyo daño es emocional y en muchos casos irreversible, ameritando la ayuda de profesionales para superarlo.

Barudy (1998) hizo mención, como factor desencadenante del bullying, al entorno social en que se desarrolla el estudiante, cuyos modelos son los adultos. En este marco social viven experiencias de castigo, maltrato verbal, insultos, regaños, y sus escenarios están conformados por el hogar y la escuela.

La violencia real, muchas veces se aprueba en el ámbito del hogar, cuando los niños reciben severos castigos físicos y sin medida, so pretexto de corregir conductas consideradas disfuncionales, para ese momento, o para las normas previamente establecidas, sin ningún control y en forma sostenida por parte de los padres, quienes con buenas intenciones creen que ese es el mejor procedimiento para corregirlas.

El maltrato escolar entre iguales es un fenómeno que se ha dado desde hace mucho tiempo, sin embargo, no es sino en los últimos años que se ha profundizado mucho más en el estudio de este tema.

Avilés (2006) clasifica los diferentes tipos de maltrato en:

- a) Físico: y se refiere a él como el que se manifiesta a través de empujones, patadas, puñetazos, pellizcos y hasta el empleo de cualquier objeto para arremeter contra un estudiante. Este tipo de maltrato suele ser más común en la educación primaria que en la secundaria.
- b) Verbal: el que se ha relacionado con insultos, burlas, rumores y con poner sobrenombres que resaltan un defecto físico o de acción principalmente.
- c) Psicológico: que son las acciones tendientes a minimizar la autoestima del individuo y fomentan sentimientos de inseguridad y temor.
- d) Social: En donde se pretende aislar al individuo del resto del grupo, manipulando a los miembros del mismo para que sean partícipes del maltrato.

Es importante destacar que la agresión física es más frecuente entre varones, ya que las mujeres utilizan más formas indirectas como la difamación, el rumor, la manipulación de las relaciones de amistad, entre otras, por ésta razón el “bullying” entre las mujeres es menos visible que entre los hombres Olweus (1998), por lo tanto es un fenómeno menos estudiado en esta población.

Diversos estudios (Avilés, 2006) realizados en torno al “bullying” muestran que existen varios protagonistas en este fenómeno: el agresor, la víctima, los espectadores y por últimos los adultos.

El agresor: se caracteriza por la impulsividad y por la necesidad de dominar a los demás.

Los hombres “suelen ser más fuertes físicamente que los demás, y en el caso de las mujeres, son manipuladoras y con bajo rendimiento” (Olweus, 1998, p. 53).

Olweus (1998) les atribuye a los individuos con conductas agresivas una personalidad ansiosa e insegura que esconden según él “bajo la superficie.

“Estos alumnos generalmente se desenvuelven en pequeños grupos de amigos que los apoyan y además desarrollan sentimientos de simpatía con ellos. También tienen

dificultades para controlar la ira y presentan sentimientos de hostilidad hacia el entorno y hacia otros individuos" (Olweus, 1998, p. 54).

La víctima: presenta una fuerza física menor que el resto, lo cual implica que los hombres más fuertes utilicen su superioridad física para intimidar (Olweus, 1998) y a su vez describe a las víctimas como:

"ansiosas, inseguras, cautas, tranquilas, con baja autoestima y con opiniones negativas de sí mismos y de su situación. Generalmente son estudiantes que no tienen amigos y están solos y abandonados, sin embargo, no presentan conductas agresivas".
(Olweus, 1998, p. 56).

Avilés (2002) nos refiere a dos tipos de víctimas: la activa o provocativa y la pasiva. La primera la describe como una víctima con rasgos ansiosos y de reacciones agresivas, lo cual es utilizado por el agresor para excusar sus conductas. A la segunda la caracteriza como más común y las tipifica como inseguras además de sobrellevar en silencio los maltratos del agresor.

Los espectadores: no participan directamente, pero se divierten ante las agresiones que sufren sus compañeros, no los defienden, pero tampoco delatan a los victimarios, se callan ante el temor de que los papeles se inviertan, y ser ellos a quienes se victimice.

Si bien es cierto este es un fenómeno que se ha presentado a nivel mundial, cada país presenta características propias en cuanto a la frecuencia y forma, sin embargo los datos de la muestra costarricense son comparables con los reportados en países como Noruega y Estados Unidos. En donde en una muestra representativa a nivel nacional, de sexto a décimo año, el 29.9% de los encuestados informó sobre la participación frecuente en la intimidación en la escuela. El 13% haber participando como agresores, el 10.9% como víctimas y el 6% como ambos (Nansel et ál., 2001).

El fenómeno del bullying, actualmente es reconocido como un problema mundial, y los estudiantes costarricenses también forman parte de él.

IV.- Procedimiento metodológico:

Este es un estudio exploratorio en donde se trató de identificar la presencia del acoso escolar en una muestra de 916 estudiantes que cursaban estudios de tercero a sexto grado en la escuela costarricense.

Metodología

1. Se seleccionó una muestra intencional de niños y niñas del área metropolitana que cursaban estudios de 3° a 6° grado en educación primaria, en escuelas públicas y privadas. Participaron 916 escolares (421 hombres y 456 mujeres con rango de edad entre los 9 y 14 años. El criterio que predominó para seleccionar la muestra fue el de obtener datos tanto del área rural como urbana e incluir centros ubicados en zonas del país consideradas de alto riesgo. Se solicitó permiso al Ministerio de Educación Pública y a quienes fungían como Directores para aplicar el instrumento utilizado. Se indicó a los alumnos que debían contestarlo en forma individual y no anotar su nombre, lo que ayudó en la obtención de las respuestas, porque los estudiantes no podían ser identificados. A pesar de que la participación era voluntaria, no se encontró negativa por parte de ningún niño para contestar la encuesta.
2. Se elaboró un cuestionario que permitió identificar tanto las características de los acosadores como de las víctimas, tomando en consideración los criterios internacionales para detectar este fenómeno. (anexo 1)

Ambos cuestionarios fueron sometidos a juicio de expertos para darles validez de contenido. La validez del instrumento se llevó a cabo de la siguiente manera:

- a) Para la validez de construcción y contenido, fue sometido a análisis de profesionales en los campos de la Educación especial, Orientación y Psicología.
- b) Con la retroalimentación obtenida se incorporaron los cambios sugeridos y fueron enviados nuevamente a revisión.
- c) Una vez devuelto el instrumento se elaboró el documento final
- d) Se seleccionaron las Instituciones participantes
- e) Se aplicó el instrumento en las Instituciones elegidas. Al ser anónimo y no permitir la identificación de ninguno de los alumnos, ayudó en la veracidad de las respuestas.

V Análisis y discusión de resultados

Los datos obtenidos se analizaron porcentualmente. Solo se utilizaron aquellos instrumentos debidamente llenos.

Este estudio permitió determinar:

- Las principales características que presentaban los victimarios, y las víctimas.
- Los sitios en donde ocurría con mayor frecuencia la agresión
- Si el profesor se daba cuenta o no de lo que estaba sucediendo.
- Los efectos que causó la agresión en las víctimas.

I.- DATOS OBTENIDOS DESDE LA PERCEPCION DEL VICTIMARIO

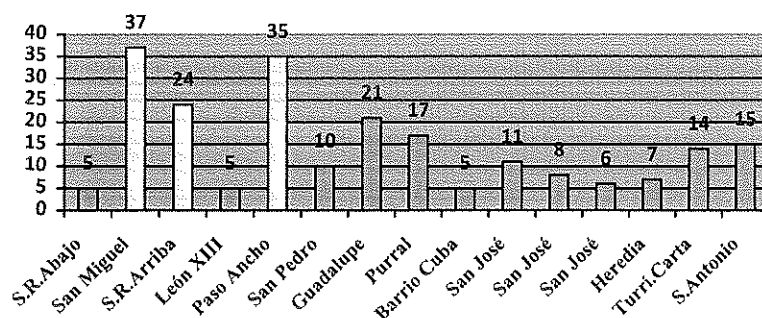
En cuanto a los resultados obtenidos para efectos de este informe se presentan los datos primero desde el punto de vista de los victimarios y posteriormente desde el punto de vista de las víctimas. Para una mejor comprensión, se hará este proceso por medio de tablas y gráficos.

Los datos se agrupan por zona geográfica en las que se encuentran ubicados cada uno de los centros educativos; se omite el nombre de las escuelas participantes.

Tabla 1 Porcentaje estudiantes que manifiestan haber agredido a sus compañeros. Distribución por escuelas y número de instrumentos aplicados en cada una de ellas

Zona de Centro Educativo	Nº instrumentos	porcentaje
1.-San Rafael Abajo Desamparados	61	5
2. San Miguel Desamparados	45	37
3.-San Rafael arriba Desamparados	59	23.5
4.-San Antonio Desamparados	52	15
5.- León XIII Tibás	64	4.5
6.- Paso Ancho	75	34.5
7.- San Pedro	58	10
8.-Guadalupe	52	21.
9.- Purral Guadalupe	54	16.5
10.-Barrio Cuba	56	5
11.-San José Centro	91	11
12.-San José centro	51	8
13-San José Centro	47	6
14.- Heredia centro	100	7
15.-Turrialba de Cartago	51	13.5

Gráfico: 1 Porcentaje de niños que manifiestan haber agredido a sus compañeros. Distribución por zonas de ubicación escolar por grupo



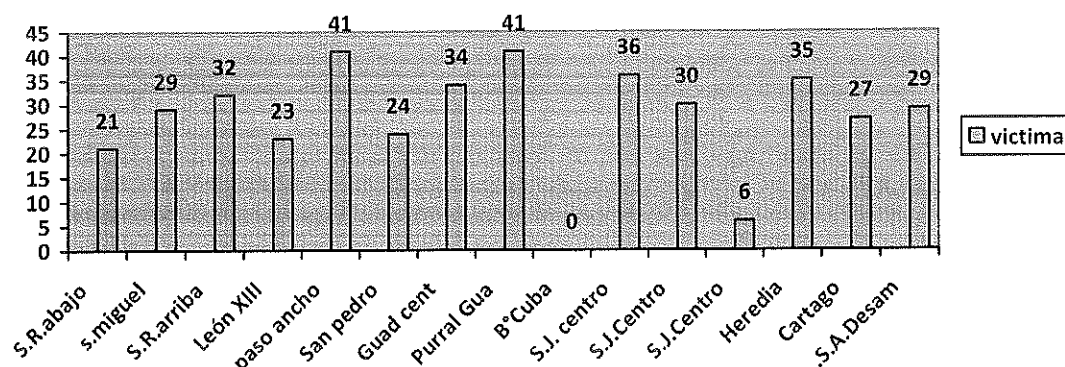
Análisis:

Del total de la muestra se desprende que un 14.3% de los niños han agredido a sus iguales, dato que podría indicar que el bullying también se encuentra presente en los escolares costarricenses. El resultado obtenido es comparable con un estudio realizado en 25 países, en donde se encontró un rango de índices de agresión entre iguales que va desde el 3% en Suecia, hasta un 20% en Dinamarca, y como promedio el 10% de los estudiantes que agreden a sus iguales (Nansel et al., 2004). El dato que se obtuvo en la muestra costarricense es una llamada de alerta para quienes tienen en sus manos la tarea de educar, en el marco del Sistema Educativo Formal

Cuadro 2 Porcentaje de niños (as) que manifiestan haber sido víctimas de agresión por zona geográfica.

Centro Educativo	Nº instrumentos	porcentaje
1.-San Rafael Abajo Desamparados	61	21
2.-San Miguel Desamparados	45	29
3.-San Rafael arriba Desamparados	59	32
4.- León XIII Tibás	64	23
5.- Paso Ancho	75	41
6.- San Pedro Centro	58	24
7.-Gudalupe Centro	52	34
8.- Purral de Guadalupe	54	40
9.-Barrio Cuba	56	0
10.-San José Centro	91	35
11.- San José Centro	51	29.
12.-San José Centro	47	6
13.- Heredia	100	35
14.-Guadalupe de Cartago	51	27
15.-SanAntonio Desamparados	52	29

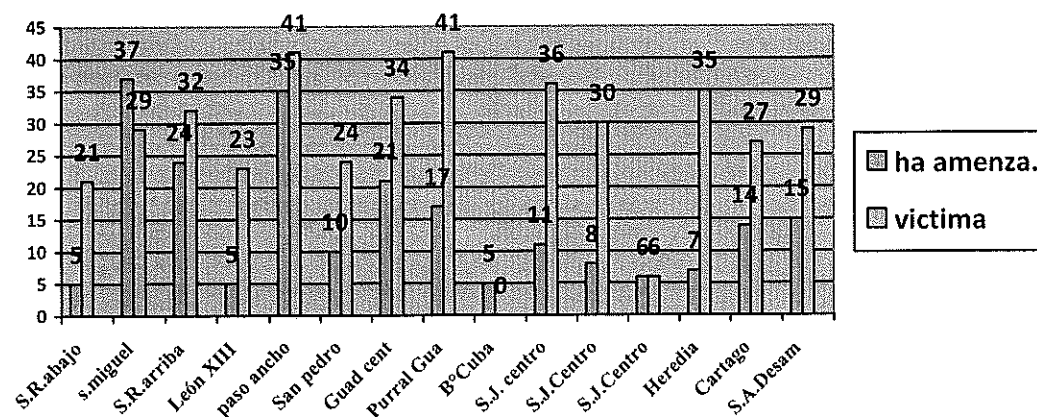
Gráfico 2 Porcentaje niños (as) que manifiestan haber sido víctimas de agresión.



Comentario:

El número de estudiantes que manifestaron haber sido víctimas de agresión no está directamente relacionado con el dato que reportan las personas que agreden. Hay mayor proporción de niños (as) que dicen haber recibido algún tipo de maltrato por parte de sus compañeros, que el encontrado entre los niños (as) que manifestaron haber acosado a sus compañeros.

Gráfico 3 Comparación de los porcentajes de respuestas dadas por los niños (as) a la pregunta: si ha agredido a compañeros y si ha sido víctima de agresión, por centro educativo



Comentario:

En la figura 3 puede apreciarse la diferencia en las respuestas de los estudiantes que asisten a una misma escuela; en cuanto a si son víctimas o victimarios. En el Centro

educativo ubicado en San Rafael debajo de Desamparados, un 5% manifiesta que ha arremetido contra sus iguales, mientras que en el mismo grupo escolar un 21% dice haber sido víctima de sus compañeros, lo podría indicar que hay más niños que arremeten contra sus iguales y no lo manifiestan o que un mismo niño (a) maltrate a más de un compañero.

Las diferencias en las respuestas para ambos grupos son significativas, en todos los grupos a excepción de dos centros, uno ubicado en Barrio Cuba y otro en San José.

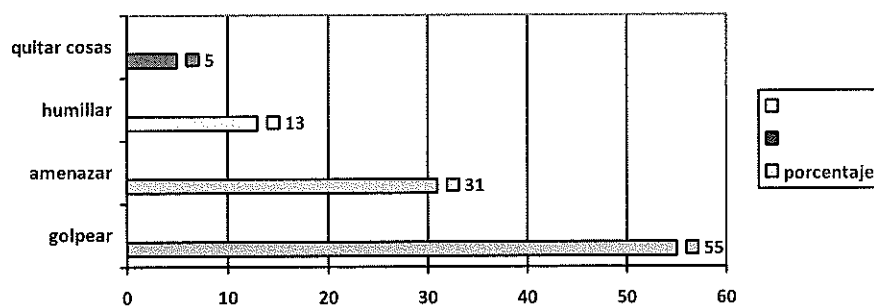
Una de las mayores discrepancias puede apreciarse en el centro educativo ubicado en la ciudadela León XIII, en donde solo el 5% de los niños y niñas acepta haber maltratado a sus compañeros en contraposición con el 23% que manifiesta haber sido víctimas de acoso. La falta de consistencia en las respuestas de algunos centros educativos, podría deberse a que quienes victimizan a sus iguales podrían tener temor de manifestarlo por miedo a ser castigados o suspendidos de la escuela.

Las formas de agresión encontradas son diversas y van desde el maltrato tanto físico como psicológico. En la tabla y gráfico 3 se exponen los resultados obtenidos.

Tabla 3, Porcentaje de las diversas formas de agresión

Tipo de agresión	porcentaje
Golpes empujones, jalar pelo patear	55%
Amenaza de: pegar, escupir, quitar dinero	31%
Insultar humillar	13%
Quietar pertenencias	5%

Gráfico 3 Porcentaje de las diversas formas de agresión



Comentario:

003577

Cómo se muestra en la tabla y gráfico 3 la forma de agresión entre iguales más utilizada es la violencia física, la que puede estar sostenida por la imitación y reforzamiento de patrones de comportamiento que han sido considerados como normales. Los niños aprenden viendo y haciendo, y un factor que contribuye a este aprendizaje podría ser la imitación de patrones de los juegos de video, o de programas televisivos. Si estos contienen algún tipo de violencia, podrían convertirse en un medio para percibir esos comportamientos como normales; insensibilizando a los niños (as) hacia las necesidades de otros. Este punto se ve reflejado en el estudio cuando se pregunta ¿por qué escogieron a esa persona para maltratarla y las respuestas obtenidas fueron: porque “les cae mal” por gusto, porque perciben un rasgo de debilidad en las víctimas, por venganza, o por obtener algo material de ellas. Los porcentajes se anotan en la tabla 4.

Tabla 4 Motivos por los que los niños agreden a otros

Motivo por el que agreden	Porcentaje
Por defenderse	32%
Por gusto, diversión	19%
Más débil, cae mal	9%
Quería algo suyo	4.5%
venganza	5.3%
otros	19%

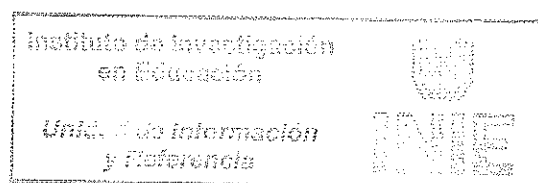
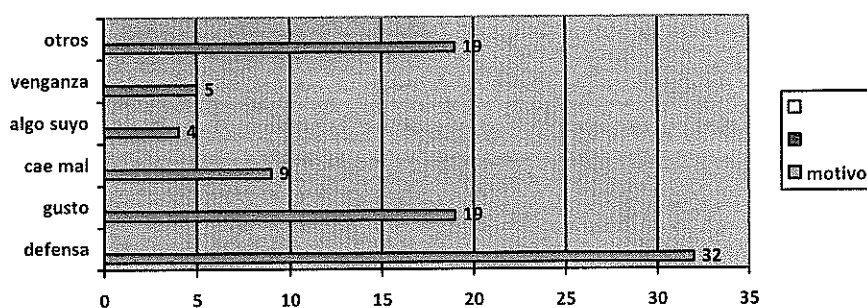


Gráfico 4 Motivos por los que los niños agreden a otros



Comentario:

Un criterio apuntado para definir el bullying es el de la presencia de un “comportamiento agresivo con la intención de causar daño”. Del estudio se desprende que los niños arremeten contra sus iguales por: diversión, por gusto, porque le cae mal o

por quitar algo a algún compañero, esta conducta es intencional y los estudiantes experimentaron en algunos casos sentimientos de placer al hacerlo.

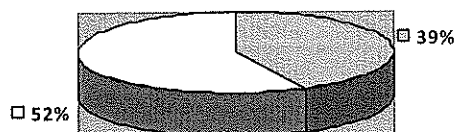
También se extrae de investigación que un 32% de los estudiantes agredieron a sus iguales para defenderse.

Las principales formas de corrección ante tales actos por parte de los docentes fueron: el castigo, el regaño o el envío de boletas, pero no se les hizo tomar conciencia sobre lo incorrecto de los actos. Si las conductas agresivas no son controladas, podría desarrollarse la falsa creencia de que los sentimientos de otros no son importantes y fomentar que solo los propios son válidos, lo que llevaría a la aprobación y a fortalecer las agresiones hacia los iguales.

Tabla 5 Situación en que se encontraban: solos o acompañados

¿Cómo estaba?	Porcentaje
Acompañado	52%
Solo	39%

Gráfico 5 Situación en que se encontraban: solos o acompañados



Acc

Comentario:

El consentimiento y aprobación de otros es un factor agregado de la violencia escolar, que contribuye al daño moral, a la baja autoestima, al daño físico y psicológico de las personas que son victimizadas. La vergüenza a que está expuesta la persona agredida ante el resto de compañeros, el no saber ¿qué hacer? El temor, el miedo y la desolación, podrían contribuir a la deserción escolar

Un dato importante fue el de que el 63% de los niños que agreden dijeron que nadie se dio cuenta, por lo que en la mayoría de los casos, los hechos quedan en la impunidad.

Se encontró diversidad de sentimientos generados ante las agresiones que se comenten, las que van desde culpabilidad, avergonzados, felices, poderosos, preocupación, sin embargo llama la atención el porcentaje tan alto de satisfacción que sienten algunos niños (as) ante los actos que comenten, lo que se ilustra en la tabla 6

Tabla 6 Sentimientos que le generaron pegarle a su compañero (a)

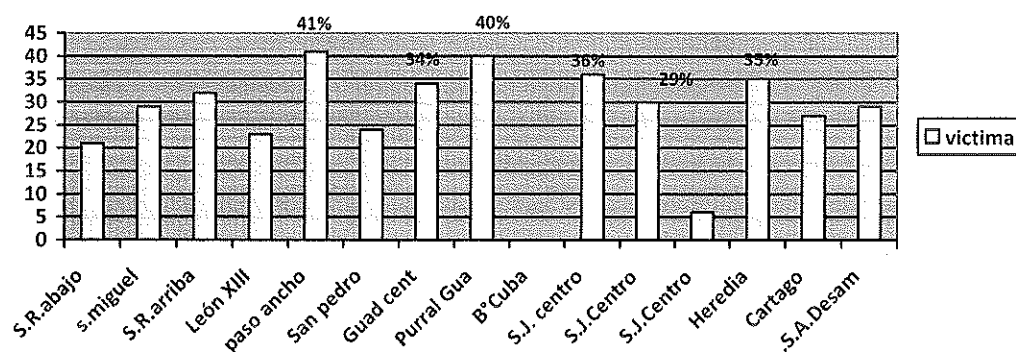
Sentimiento generado	Número	porcentaje
Culpable	36	
Avergonzado	10	
Feliz	11	
Poderoso	15	
Satisfecho	60	
preocupado	18	
nada	2	
enojado	4	

II.- Datos obtenidos desde la percepción de la víctima

Cuadro 1 niños (as) que manifiestan haber sido víctimas de agresión distribuidos por zona geográfica. Total 263 personas

Centro Educativo	N° instr.	SI	porcentaje	NO	porcentaje
1.-San Rafael Abajo Desamparados	61	13	21%	48	75.5%
2.-San Miguel Desamparados	45	13	29%	32	71%
3.-San Rafael arriba Desamparados	59	19	32%	40	68%
4.- León XIII Tibás	64	15	23%	49	76%
5.- Paso Ancho	75	31	41%	44	58.5%
6.- San Pedro Centro	58	14	24%	44	41%
7.-Gudalupe Centro	52	18	34%	34	65%
8.- Purral de Guadalupe	54	22	40%	32	59%
9.-Barrio Cuba	56	0	0%	0	0%
10.-San José Centro	91	36	35.5%	70	77%
11.- San José Centro	51	15	29.5%	1	2%
12.-San José Centro	47	3	6%	44	94%
13.- Heredia	100	35	35%	65	65%
14.-Guadalupe de Cartago	51	14	27%	37	72.5%
15.-SanAntonio Desamparados	52	15	29%	37	71%

Gráfico 1: Porcentaje niños (as) que manifiestan haber sido víctimas de agresión por centro educativo.



Comentario:

Las escuelas en donde se encontró un mayor número de niños que manifestaron haber sido víctimas de agresión se ubican en: Paso Ancho, Purral de Guadalupe, San José Centro, Heredia, Guadalupe Centro, Desamparados, Tibás.

En el centro educativo ubicado en Barrio Cuba, ningún niño anotó haber sufrido de agresiones por parte de los compañeros. Para obtener una respuesta confiable del ¿por qué de este fenómeno?, deben investigarse otras variables como: la zona en que se encuentra ubicado el centro educativo, niveles de violencia en la misma, abordaje educativo que sobre la problemática llevan a cabo los docentes, y si estos factores tienen una relación directa con el comportamiento de los niños en el aula, aspectos que no fueron contempladas en este estudio.

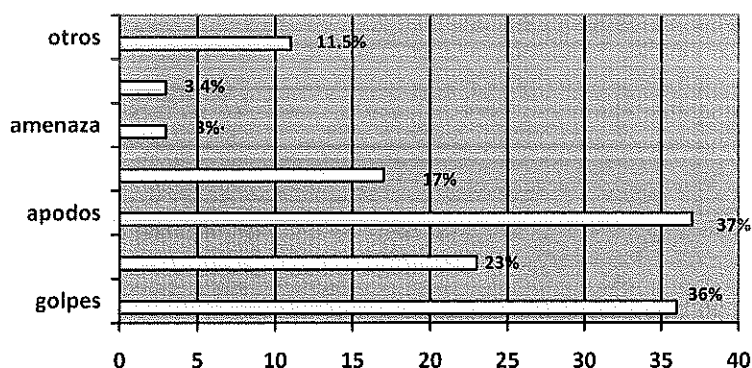
De los datos se desprende que un 27% de los niños de la muestra en general, manifestaron haber sido objeto de agresión por parte de sus iguales, dato alarmante ya que el acoso escolar conlleva al aislamiento, y a la poca interacción social.

Las formas más frecuentes de agresión utilizadas por los estudiantes fueron mediante los golpes, empujones, insultos o burlándose de sus compañeros, datos que anexan en el cuadro y gráfico siguientes.

Cuadro 2 Porcentajes de formas más frecuentes de agresión.

Forma de agresión	número	porcentaje
golpes	94	36%
insultos	61	23%
apodos	97	37%
empujones	44	17%
amenazas	8	3%
Arma fuego	9	3.4%
otros	30	11.5%

Gráfico 2 porcentajes de formas más frecuentes de agresión



Comentario:

De acuerdo con los datos, un número considerable de niños ha sido victimizado por sus compañeros por medio de golpes, insultos, apodos o empujones, actos que pueden generar sentimientos de inferioridad, baja autoestima e incidir directamente en el aprendizaje.

Cerezo (2006) en estudios publicados se refiere a que existente una alta correlación entre el comportamiento de los niños (as) segregados por sus compañeros y los descritos por los niños maltratados. En ambos casos los estudiantes reaccionaron ante las diversas circunstancias en forma agresiva como parte de su comportamiento habitual

Llama la atención el uso de arma de fuego en escolares de 4 a 6 grado, ya que en la muestra se detectaron 9 niños haciendo uso de ellas.

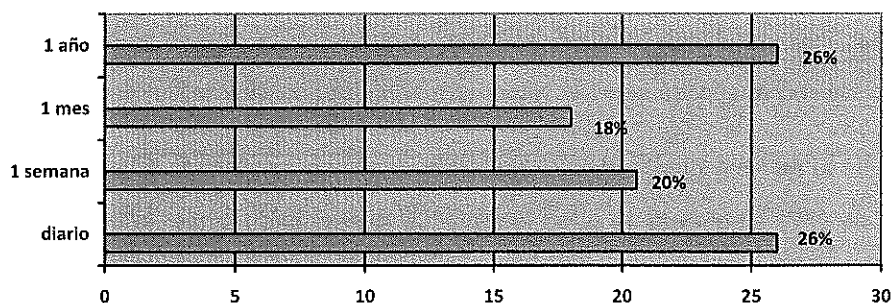
Cuadro 3. Resumen por Centro educativo de la frecuencia en que se presentan las agresiones

Nombre de la escuela	diario	1 sem	1 mes	1 año	vict	Total instru
1.-San Rafael Abajo Desamparados	5	3	1	1	13	61
2.- San Miguel Desamparados	3	4	3	2	13	45
3.San Rafael Arriba Desamparados	10	6	2	1	19	59
4.- Tibás	5	3	1	1	15	64
5.- Paso Ancho	1	7	7	8	31	75
6.- San Pedro Montes Oca	1	2	4	8	14	58
7.- Guadalupe	7	3	3	5	18	52
8.- Purral Guadalupe	7	1	1	9	22	54
9.- Barrio Cuba	2	0	3	2	0	56
10. San José	10	6	8	10	36	91
11.-San José Grupo 1	6	0	2	7	15	51
12.- San José grupo 2	0	1	2	0	3	47
13.- Heredia	8	9	3	13	35	100
14.- Turrialba	3	5	5	1	14	51
15.- San Antonio Desamparados	5	4	2	5	15	52

Al traducir los datos a porcentajes globales se encuentra que de la muestra total, el 26% de los niños (as) son víctimas de agresión, diariamente el 20% una vez por semana, el 18% una vez al mes y el 26% una vez al año.

Estos datos se representan en el gráfico 3

Gráfico 3 Porcentajes en que son maltratados los estudiantes por sus compañeros (as)



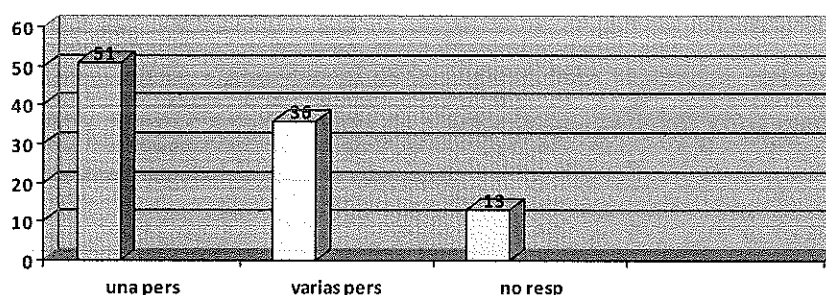
Comentario:

Si un niño (a) es objeto de burlas, golpes, patadas, insultos chantaje en forma frecuente o una vez a la semana, es probable que las consecuencias de estos actos se harán sentir a corto o largo plazo, y que en estas víctimas se generen sentimientos de inseguridad, dependencia, o dificultades adaptativas.

En esta investigación se encontró que un 39% de las veces las víctimas se encontraban solas y en un 59% acompañadas

También que en un 51% recibieron las agresiones por sola una persona, mientras que en un 36% por varios compañeros (ver gráfico 4)

Gráfico 4 Número de personas por quienes fueron agredidos (as)

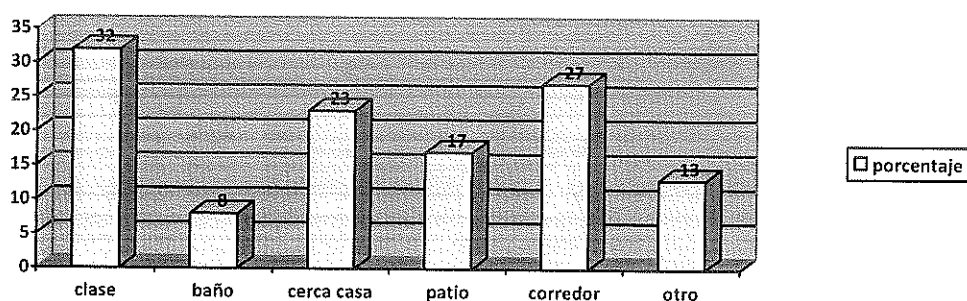


Comentario:

En muchas ocasiones, el agresor diluye la responsabilidad de sus actos, al maltratar a sus víctimas en presencia de otras personas que observan los hechos sin intervenir, convirtiéndose en cómplices silenciosos a pesar de no estar de acuerdo con la situación por temor a convertirse en víctimas futuras. Al no ser defendidas, en las víctimas se genera mayor temor e impotencia, además de una sensación de fracaso, y en el victimario se refuerza la conducta de matonear, al verse aprobado por los espectadores.

Los principales lugares en donde se producen las agresiones son: en la clase un 32%, en el baño un 8%, cerca de la casa el 23%, en el patio de la escuela 17% en los corredores el 27% y en otros lugares el 13%

Grafico 5: frecuencia de agresiones según el lugar donde se presenta



Comentario

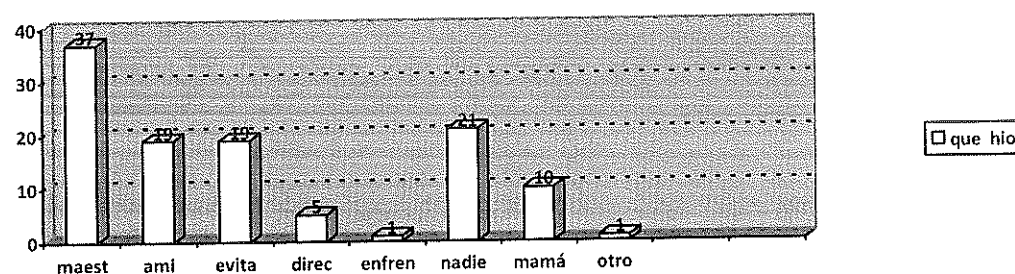
Los principales lugares en donde se presentaron las agresiones, fueron aquellos que están fuera del aula como: en el patio, los corredores, el baño, probablemente por ser los menos vigilados por los docentes, por lo que deberían existir en los centros educativos políticas que regulen la vigilancia en estos lugares para establecer responsabilidades ante la presencia de estos actos, además de diseñarse áreas seguras en la planta física de la Escuela, que sean vigiladas por los maestros.

En el cuadro 4 y gráfico 6 se anotan los porcentajes relacionados con las personas a quienes recurren los estudiantes cuando son víctimas de agresión.

Cuadro 4. Porcentajes de respuestas que indican a quien recurren los estudiantes cuando son víctimas de agresión

¿Qué ha hecho?	número	Porcentaje
Decirle maestro	97	37%
Contarle amigo	51	19%
Evitar persona	50	19
Decirle director	12	5%
enfrentarlo	2	1%
No decir a nadie	55	21%
Decirle mamá	27	10%
Decir hermana	1	0.38%
Decir abuela	1	0.38%
otro	5	0.38%

Gráfico 6. Porcentajes de respuesta que indican a quien recurren los estudiantes cuando son víctimas de agresión.



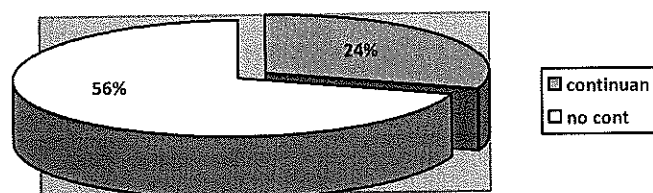
Comentario:

Como puede apreciarse un 53 de los niños (a) recurrieron a los adultos, un 19% otro compañero y un 21% no dice nada. Debe prestarse especial atención a aquellos estudiantes que no dicen nada por temor a una mayor victimización, ya que se convierten en presa fácil de sus compañeros, quienes se aprovechan de su vulnerabilidad y debilidad para seguirles agrediendo.

Son muy pocos los niños que tienen las herramientas necesarias para defenderse, de allí que solo un 1% se atrevió a enfrentar a sus victimarios.

Muchas veces para quienes denuncian estos atropellos, la situación se torna luego insostenible, como fue el caso de los niños que lo hicieron en el estudio realizado, ya que un 24% de los niños que lo denunció manifestó que a pesar de hacerlo continuaron las amenazas, en algunos casos con mayor frecuencia y agresividad, pero un 56% indicó que cesaron.

Gráfico 7. Porcentajes de respuesta ante la pregunta de si continuaron las agresiones una vez denunciados los hechos.



En el cuadro 5 se resumen las respuestas dadas por los estudiantes acerca de lo que sucedió una vez que denunciaron los hechos.

Cuadro 5 Porcentajes de respuestas ante la pregunta ¿Qué sucedió una vez que denunciaron los hechos?

Qué pasó	%
No puedo contar	3
Se hizo más grande	7
amenazas	10
insulto	2
golpearon	17
Molestaron más	8
Mandaron boleta	1
Quisieron ahorcar	1
Me pegó papá pero igual le hace a mi mamá	1

Comentario:

Como puede apreciarse las denuncias de muchos niños no son atendidas. Pocos maestros implementan medidas correctivas en el aula. Pareciera que para que se tomen acciones, debe mediar un daño físico evidente.

Generalmente al daño emocional no se le presta la atención que requiere, abandonándose la función protectora y formativa, que según Ortega y Mazonne "deben tener los docentes hacia sus alumnos y alumnas" convirtiéndose en un trato indigno, "falta de respeto o agresivo que pueden llegar a tener estos hacia aquellos, como una forma de violencia que abren una brecha en el camino de la fractura social" (2009, p.X)

VI. Conclusiones y recomendaciones:

El bullying es un fenómeno que también se encuentra presente en los escolares costarricenses. Los resultados obtenidos son comparables estudios realizados en 25 países, en donde se encontró un rango de índices de agresión entre iguales que va del 3% en Suecia, hasta un 20% en Dinamarca, y como promedio el 10% de los estudiantes que agreden a sus iguales (Nansel et al., 2004).

El dato que se obtuvo en la muestra costarricense es una llamada de alerta para quienes tienen en sus manos la tarea de educar, ya que el indicador general obtenido es del 14.3% considerado un porcentaje alto, y debido a ello es que la detección temprana cobra relevancia, porque podría contribuir a disminuir las consecuencias devastadoras que tiene en los niños y niñas escolares víctimas del maltrato de sus compañeros.

Como se muestra en los resultados de este estudio, existen discrepancias importantes entre los datos aportados por los estudiantes que dicen haber sido víctimas de agresión y los que brindan las personas que manifiestan haber agredido a sus compañeros, evidencia que se desprende del centro educativo ubicado en San Rafael abajo de Desamparados en donde solo un 5% manifiesta que ha arremetido contra sus iguales, mientras que en el mismo grupo escolar un 21% manifiesta haber sido victimizado por sus compañeros. Lo anterior podría deberse a que los agresores pueden sentir temor por algún tipo de castigo que podría generarse en torno a sus actos, si son descubiertos y prefieren no aceptarlo.

La forma más común de agresión que se presenta en la muestra costarricense es la violencia física, la que podría en algunos casos estar sostenida por la imitación y el reforzamiento de patrones de comportamiento que han sido considerados como normales, proceso identificado por Viscardi (2005) como "naturalización". Los niños aprenden lo que ven, y un factor que podría estar contribuyendo a la ejecución de actos

violentos en la escuela podría ser la imitación de acciones que se presentan en los juegos de video o de algunos programas televisivos; que contengan algún tipo de violencia, lo que se refleja cuando se pregunta el ¿por qué escogieron a la persona que maltratan, y las respuestas se centraron en que: "les cae mal" por gusto, porque perciben un rasgo de debilidad en las víctimas, por venganza, o por obtener algo material de ellas.

La presencia de un "comportamiento agresivo con la intención de causar daño, es un criterio apuntado para definir el acoso escolar, y se evidencia en este estudio cuando los estudiante manifiestan que arremeten contra sus iguales por: diversión, por gusto, porque le cae mal o por quitar algo a algún compañero, esta conducta es intencional provocando en algunos de ellos sentimientos de placer.

A la vez se extrae de los datos obtenidos, que un 32% de los estudiantes agredieron a sus iguales para defenderse. Se encontró también que las formas que emplean los docentes para corregir los actos de violencia en el aula son: el castigar, regañar, o el envío de boletas, pero en ningún caso se hizo tomar conciencia a los estudiantes sobre lo incorrecto de ellos.

Si las conductas agresivas no son detenidas en el aula, podría desarrollarse en los niños y niñas, la falsa creencia de que los sentimientos de otros no son importantes, y fomentar que solo los propios son válidos, situación que podría reforzar el acoso escolar.

Un 63% de los niños que arremetieron contra sus iguales manifestaron que nadie se dio cuenta de sus agresiones, por lo que quedaron en la impunidad. El consentimiento es un factor agregado para fomentar la violencia en el aula, ya que contribuye al daño moral, baja autoestima, daño físico y psicológico de las víctimas; quienes son expuestas a sentimientos de vergüenza, temor, miedo, desolación que podrían contribuir a la deserción escolar.

Un número considerable de niños y niñas que fueron victimizados (53%) recurrieron a los adultos, pero también un 21% no manifestó nada por temor a ser victimizados con mayor violencia, dato al que debe prestársele mayor atención ya que estos estudiantes son presa fácil por su vulnerabilidad y debilidad para seguirles agrediendo; por lo que es necesario brindarles herramientas para que puedan defenderse.

Muchas veces para quienes denuncian estos atropellos, la situación se torna luego insostenible, como se evidencia en el estudio realizado, en donde un 24% de los participantes que lo hizo manifestó que las agresiones continuaron.

Se encontró que hay diversidad de sentimientos generados en los agresores ante los actos cometidos que van desde: culpabilidad, vergüenza, felicidad, poder, y preocupación, sin embargo llama la atención el porcentaje tan alto de satisfacción que sienten algunos niños (as) cuando arremeten contra otros, lo que se ilustra en la tabla 6 de este estudio.

Si las relaciones entre iguales giran alrededor de la sumisión de unos contra otros, de la humillación y del miedo, se convierten estos actos en un fenómeno social y psicológico. Social porque surge de la convivencia diaria, de los patrones desarrollados en el aula y en el hogar, y psicológico porque afectan las emociones, la autoestima, la insatisfacción y dependencia de quienes son objeto de maltrato en el aula.

La presencia de conductas agresivas se evidenció en la mayoría de los centros educativos estudiados, independientemente de ser públicos o privados.

La violencia en ocasiones también se alimenta del entorno social, educativo, familiar, y se ve reforzada por la tolerancia de las personas encargadas de educar; por lo que se hace necesario desarrollar programas efectivos que lleven al fortalecimiento de los valores, en los que se tomen en consideración las necesidades de los otros e incluir en estos proyectos también a padres y madres para que se encuentren informados del fenómeno.

Tanto las víctimas como los agresores necesitan de ayuda, siendo los agentes de cambio las figuras de autoridad, quienes en forma conjunta podrían hacer del salón de clases un lugar divertido, con un ambiente seguro, en donde el aprender se convierta en un placer para los niños (as).

Es la escuela la llamada a dar soluciones a esta problemática y prestar especial atención a los niños agresores y a sus víctimas, porque estas conductas podrían generalizarse más allá del escenario escolar.

Si el fin de la educación supone "una actividad ordenada, en la cual el orden consiste en la progresiva terminación de un proceso" (Dewey, 1953: p.106) el fin conlleva a la previsión, y si las condiciones dentro del aula no permiten que el estudiante se desarrolle integralmente y en forma armónica, la educación le está fallando.

Limitaciones:

Una de las principales limitaciones para la realización de este proyecto aprobado para iniciar en marzo de 2009, fue que tuvo que asumirse como recargo durante el primer semestre del año 2009, ya que el nombramiento rigió a partir de agosto del mismo año.

Otra dificultad que se ha presentó para la ejecución de esta investigación, fue la renuncia de uno de los miembros del equipo investigador, por lo que el trabajo recayó en una sola persona.

Una tercera dificultad enfrentada fue el traslado a los sitios donde se ubican las escuelas, y la pandemia de la gripe, declarada como emergencia nacional a mediados de año (2009) que prolongó las vacaciones del curso lectivo, lo que a su vez, condujo al cambio en las fechas previstas para la aplicación de los cuestionarios, problema que se resolvió, por el interés manifiesto por parte de maestros y directores al cooperar, ya que el tema resultó ser de interés institucional.

Debido a la cantidad de niños encuestados, e instrumentos por tabular, la tarea se prolongó, ya que el tiempo asignado fue insuficiente.

Una última dificultad fue el accidente ocurrido a la investigadora principal, hecho que le mantuvo incapacitada desde agosto del 2011 a noviembre del 2011, lo que no permitió la divulgación de resultados a los centros educativos participantes que estaba previsto para estas fechas, por lo que tampoco se utilizó el presupuesto asignado en el renglón de viáticos asignado para este propósito.

VII Bibliografía utilizada

Alikasifoglu, M., Erginoz, E., Ercan, O. Uysal, O., Kaymak, D. A. & Ilter, O. (2004). "Violent behavior among Turkish high school students and correlates of physical fighting" *European Journal of Public Health*, 14(2): 173-177.

Avilés, J. (2002). "Diferencias de atribución causal en el bullying entre sus protagonistas". *Revista Electrónica de Investigación Psico educativa* No. 9, Vol 4 (2): 201-220.

Banks, R. (1998). *La intimidación en las Escuelas*. Publicación auspiciada por Office of Educational Research an Improvement, U.S. Department of Education.

Barudy, J. (1998). *El dolor invisible. Una lectura ecosistémica del maltrato infantil*. Barcelona: Editorial Paidós.

Beane, A. L. (2006) *Bullying. Aulas libres de Acoso*. Editorial GRAO, de IRIF, S.L. Barcelona, España.

Cabezas, H. (2007). "Detección de conductas agresivas "Bullyings" en escolares de sexto a noveno año, en una muestra costarricense". *Revista Educación* 31(1), 135-144

Cabezas, H. Monge I (2007) *Maltrato entre iguales*. *Revista Educación* 31(1), 135-144,

Cerezo, F. (2006). "Violencia y victimización entre escolares. El Bullying: estrategias de identificación y elementos para la intervención a través del test Bull-S". *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa* No. 9, Vol. 4 (2): 333-352.

Cerezo, F. (2006). *Conductas agresivas en la edad escolar*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Collel, J. y Escudé, C. (2002). "La violència entre iguals a l'escola: el Bullying". *Àmbits de Psicopedagogia* 4: 20-24.

Dewey, J. (1953) *Democracia y Educación* Editorial Losada, S.A. Argentina

España. Defensor del Pueblo. (2007). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006*. Madrid :Defensor del Pueblo.

Finkelhor D. & Dzuiba-Leatherman, J. (1994) "Victimization of children" *American Psychologist*. 49 (3): 173-183.

Kim, Y., Koh, Y. & Leventhal, B. L. (2004). "Prevalence of school bullying in Korean middle school students". *Arch. Pediatr. Adolesc. Med.* , 158: 737-741.

Mazzone, F. Querciolo, M (2009) (compiladores) *Educación en contextos de violencia y Violencia en contextos educativos*. Bianiamini Group-Roma Italia

Nansel, T. R., Overpeck, M. D., Pilla, R. S., Ruan, W. J., Simons-Morton, B. & Scheidt, P. C. (2001). "Bullyings behaviors among US youth :Prevalence and association with psychosocial adjustment". *Journal of the American Medical Association*, 285: 2094-2100.

Oliver, R, Hoover, J., & Hazler, R. (1994). "The perceived roles of bullying in small-town Midwestern schools". *Journal of Counseling and Development*, 72 (4): 416-419.

Olweus, D. (1993). *Bullying at school: what we know and what we can do*. Oxford:

Blackwell. (Traducido al Español y publicado en 1998 .*Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata.)

Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata.

Olweus, D. (2007). "Acoso escolar, bullying, en las aulas: hechos e intervenciones". Centro de investigación para la Promoción de la Salud, Universidad de Bergen, Noruega.

Ramírez, S. & Justicia, F. (2006). "El maltrato entre escolares y otras conductas – problema para la convivencia". *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa* N° 9, Vol. 4 (2): 265-290.

Rodríguez, R., Seoane, A. & Pedreira, J. L. (2006). "Niños contra niños: el bullying como trastorno emergente" *An. Pediatr. Barc.* 64 (2): 162-166.

Serrano, I. (2006). *Agresividad infantil*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Sullivan, K.Mark, C. Sullivan, G. (2005) Bullying. en la enseñanza secundaria. Ediciones Ceac, Barcelona, Voors, William (2006) Bullying. El Acoso Escolar. Ediciones Editorial Paidós, Buenos Aires Argentina.

Viscardi, N. Enfrentado la violencia en las escuelas: Un informe de Uruguay en UNESCO, autorii, varii, Brasil. Violencia na Escola: America Latina e Caribe (153-205) Brasilia, Brasil: Ediciones UNESCO. 2003

VIII Anexos

Universidad de Costa Rica
Proyecto de investigación N 724-A9-309

Estimado estudiante:

A continuación encontrará una serie de preguntas, que rogamos responda sinceramente. El cuestionario es ANONIMO, no hay forma posible de identificar a quienes nos brinden los datos solicitados. La información que usted nos brinde, será de mucha ayuda para este estudio. Muchas gracias por su cooperación.

Edad..... género : masculino..... femenino.....

Grado que cursa: 3°..... 4°..... 5°..... 6°.....

I PARTE

1.- ¿Usted ha usado la fuerza, amenazado o golpeado a alguien para obtener algo que quiere?

Sí..... No.....

2.- Si respondió que sí ¿Cómo lo hizo? Por favor describa

.....
.....
.....

3.- ¿Por qué razones escogió a esa persona para amenazarla o pegarle?

.....
.....
.....

4.- ¿Qué quería obtener a cambio?

.....
.....
.....

5.- ¿Cuándo usted amenazó o pegó, estaba solo (a) o con otras personas?. Explique

.....
.....
.....

6.- ¿Si alguien se dio cuenta de su conducta ¿qué pasó? (por ejemplo, el maestro (a), sus padres) ¿Recibió algún castigo? Describa ¿qué pasó?

.....
.....
.....

7.- ¿Con qué frecuencia amenaza a otras personas? Marque con una X

Diariamente		Una vez a la semana	
Una vez al mes		una vez al año	

8.- ¿Cómo se siente cuando amenaza o golpea a otros?

culpable		avergonzado (a)		feliz	
con poder		satisfecho		preocupado (a)	

II PARTE

9.- ¿Alguna vez le han amenazado o agredido? Sí..... No

10.- ¿Cómo fue que le agredieron? (por ejemplo: le pegaron, le empujaron, le pusieron apodos, le insultaron, usaron un arma de fuego, usaron un cuchillo u otras cosas)

.....
.....
.....

11.- ¿Con qué frecuencia le pasa esto? Marque con una X

Todos los días.....	Una vez por semana.....
Una vez al mes.....	Una vez al año.....

12.- ¿Cuándo le han amenazado o pegado, ¿ha estado usted solo (a) Sí..... No

13.- ¿Ha sido una o varias personas? Una..... varias

14.- ¿En qué lugares le ha ocurrido?

En clases		En el patio de la escuela	
En el baño de la escuela.....		En los corredores de la escuela	
Cuando sale de la escuela		Otro lugar indique	

.....
.....

15.- ¿Qué ha hecho usted?

Decirle al maestro (a)		Decirle al Director (a)	
Contarle a un amigo (a)		No decir nada	
Evitar a la persona		Otro, indique	

.....
.....

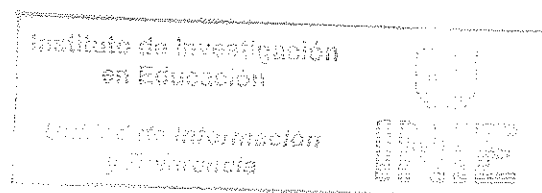
16.- Si lo denunció, ¿Continuaron las amenazas y los golpes? Sí..... No

¿Puede contar lo que pasó?

.....
.....
.....
.....
.....

Actualidades Investigativas en Educación

Revista Electrónica publicada por el
Instituto de Investigación en Educación
Universidad de Costa Rica
ISSN 1409-4703
<http://revista.inie.ucr.ac.cr>
COSTA RICA



**¿QUÉ OCURRE EN EL AULA COSTARRICENSE?
LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS QUE MALTRATAN A SUS COMPAÑEROS
WHAT HAPPENS IN COSTA RICAN CLASSROOM?
CHILDREN ABUSE THEIR PARTNER**

Volumen 10, Número 3
pp. 1-21

Este número se publicó el 15 de diciembre de 2010

Hannia Cabezas Pizarro

La revista está indexada en los directorios:

LATINDEX, REDALYC, IRESIE, CLASE, DIALNET, DOAJ, E-REVIST@S,

La revista está incluida en los sitios:

REDIE, RINACE, OEI, MAESTROTECA, PREAL, HUASCARAN, CLASCO

Los contenidos de este artículo están bajo una licencia Creative Commons



¿QUÉ OCURRE EN EL AULA COSTARRICENSE? LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS QUE MALTRATAN A SUS COMPAÑEROS WHAT HAPPENS IN COSTA RICAN CLASSROOM? CHILDREN ABUSE THEIR PARTNER

Hannia Cabezas Pizarro¹

Resumen: Este artículo es un estudio exploratorio que buscó identificar la presencia de conductas agresivas en escolares costarricenses. Se seleccionó una muestra intencional de 916 estudiantes de 9 a 14 años que cursan de tercero a sexto grado en diversos centros educativos del país, ubicados tanto en zonas rurales como urbanas y se aplicó una encuesta piloto. Del análisis de datos se desprende que un 14.3% de alumnos ha agredido de una u otra forma a sus iguales. Se concluye que la presencia de conductas agresivas en niños en edad escolar en la escuela costarricense es una realidad. De los datos se desprende que un 21% de los estudiantes que agreden a sus iguales son hombres y un 9% son mujeres. Los varones utilizan más la fuerza física y las mujeres acosan a sus iguales de forma solapada. Los datos se analizan porcentualmente en función de la incidencia del criterio que se pretende valorar.

Palabras clave: ACOSO ESCOLAR, ABUSO DE PODER, VIOLENCIA EN LA ESCUELA

Abstract: This article was an exploratory study that seeks to identify the presence of aggressive behavior in Costa Rican school. We selected a purposive sample of 916 students from 9 to 14 years old enrolled in third through sixth grade in various schools in the country, located in both rural and urban areas. This was a pilot survey. Data analysis showed that 14.3% of students have been assaulted in one way or another to their peers. We conclude that the presence of aggressive behavior in school-age children in school in Costa Rica is a reality. Data showed that 21% of students who bully their peers were men and 9% were women. Males used more physical force while women harass their peers in an underhanded way. The data were analyzed based on the percentage incidence of the criteria that is intended to assess.

Key words: BULLYING, ABUSE OF POWER, SCHOOL HARASSMENT

¹ Maestría en Rehabilitación Integral; Licenciada en Administración Educativa; Bachiller en Retardo Mental de la Escuela de Orientación y Educación Especial, todos los títulos de la Universidad de Costa Rica. Áreas de interés autismo. Actualmente es docente de la Escuela de Orientación y Educación Especial, Facultad de Educación, Universidad de Costa Rica.

Dirección electrónica: hanniac@gmail.com

Artículo recibido: 6 de agosto, 2010

Aprobado: 6 de diciembre, 2010

Introducción

El acoso, o *bullying*, entre iguales es un fenómeno que se encuentra presente en la población escolar costarricense, no solo en los y las adolescentes, quienes realizan sus estudios a nivel de secundaria (Cabezas, 2007), sino, también, en los niños y las niñas de la escuela primaria.

Por eso, este es un estudio exploratorio que pretende identificar la presencia del maltrato entre iguales, en una muestra de 916 alumnos costarricenses que cursan de tercero a sexto grado y, a la vez, se busca identificar las formas más frecuentes utilizadas por los niños para agredir a los compañeros, los motivos que les inducen a ello, y si dependiendo de la zona en donde se encuentra ubicado el centro educativo el porcentaje de violencia escolar varía. Asimismo, es importante anotar que la muestra seleccionada se analiza porcentualmente, en función de la incidencia de cada criterio que se pretende valorar.

Del análisis de datos se desprende que un 14.3% de alumnos ha agredido de una u otra forma a sus iguales, y un 29% manifiesta haber sido víctima de agresión por parte de sus compañeros. Se observó, también, que un 21% de los estudiantes que agreden a sus iguales son hombres y un 9% son mujeres. Los varones utilizan más la fuerza como por ejemplo: los golpes, los empujones, las patadas, y en pocos casos las armas de fuego, es decir, un 3.4%. Por su parte, las mujeres acosan a sus iguales de manera solapada por medio de amenazas verbales, insultos y, en menor grado, a través de los golpes. Estos perfiles coinciden con investigaciones realizadas (Tillman, 1999; Olweus, 2001 y Menesinni, 2009), donde se refleja que, al igual que en Costa Rica, los niños utilizan más la violencia física, mientras que las niñas utilizan la verbal y la emocional; además, la mayoría de las agresiones se presentan dentro de los centros educativos.

Por lo anterior, padres, madres, docentes y quienes forman docentes, sin eludir responsabilidades, deben abordar este flagelo. Tanto la agresión física, la psicológica, como la verbal socavan el autoestima de las víctimas, haciéndoles creer que son inadecuadas y sin un lugar dentro del espacio escolar, creencia que les lleva al fracaso. Terapeutas cognitivos dedicados a estudiar el comportamiento humano, manifiestan que lo que creemos de nosotros mismos, afecta la manera en cómo nos sentimos y lo que hacemos (Ellis, citado por Davis y Davis, 2008). Estos pensamientos generados en los niños, deben trabajarse y cambiarse, minimizando, de esta manera, las emociones, para que niños y niñas se autorealicen y sean felices (Ellis y Bernard, 1990).

En el caso de los victimarios, agredir a otros como una forma de autoafirmación, de sobresalir, de obtener liderazgo y reconocimiento, eventualmente, podría conducirles a actos de violencia mayores que trasciendan el ambiente escolar e impacten severamente el entorno social.

Definición

El acoso escolar, o *bullying*, se ha investigado como un fenómeno que se presenta a nivel mundial en estudiantes tanto de primaria como de secundaria. Se le ha prestado mayor interés a través de estudios sistemáticos realizados desde los años setenta (Olweus, 1998), pero es una realidad que ha existido siempre en las escuelas y los colegios.

En Costa Rica, por ejemplo, el tema ha tomado mayor notoriedad en los últimos años a través de los medios de comunicación, que han difundido hechos donde participan tanto víctimas como victimarios; sin embargo, no son los únicos protagonistas del fenómeno del maltrato entre iguales. En este sentido, Trautman (2008) indica que *"hoy se entiende que además son partícipes de la dinámica los espectadores, testigos directos que presencian el hecho, y los indirectos que son el personal, las autoridades del colegio, la familia y la sociedad entera"* (p. 14).

De acuerdo con Olweus (1998) el maltrato escolar consiste en *"la situación de acoso e intimidación, en donde un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos"* (p. 25). La violencia escolar puede manifestarse de diversas formas, donde los protagonistas pueden ser: el profesor contra el alumno, el alumno contra el profesor, o el alumno contra sus compañeros. Para San Martín (2006) *"es una forma de tortura a la que, habitualmente, un grupo de compañeros sujeta a otro. En ocasiones el agresor es uno solo, pero es más fuerte que la víctima"* (p. 28). Los roles de poder entre los estudiantes se van ejercitando, al reaccionar de forma violenta ante las diversas situaciones para sacar ventaja sobre los compañeros y obtener algo a cambio, de allí la intencionalidad del hecho.

A partir de las investigaciones realizadas (Olweus, 1983, 1994, 1998) es que se establecen diversos criterios acerca de las condiciones que deben darse para determinar si el abuso entre iguales califica como tal. Si un comportamiento agresivo se manifiesta en forma aislada, no necesariamente se está ante la presencia del acoso escolar. El Defensor del Pueblo, en España, señala que para identificarlo, deben cumplirse los siguientes criterios:

- a) Un comportamiento agresivo con la intención de causar daño tanto físico como emocional.
- b) Debe ser repetido e incluso, en ocasiones, se extiende más allá del ámbito escolar.
- c) La relación interpersonal debe estar caracterizada por un desequilibrio de poder (Defensor del pueblo, España, 2007, p. 18).

El desequilibrio de poder es lo que hace que el agresor someta a sus víctimas a una total indefensión, ello les impide reaccionar para salir por sí solas de esa situación convirtiéndose en algo inmanejable. El maltrato en el aula puede llevar a la deserción escolar o, en algunos casos, al suicidio.

Se arremete contra un estudiante cuando se cometen acciones contra él utilizando: los golpes, los empujones, las burlas, el chantaje, el robo de pertenencias y dinero, se le envían anónimos, entre otros actos que se dan en forma repetida y sostenida en el tiempo. No son actos al azar, sino premeditados, con la intención de causar daño (Cerezo, 2006).

La modalidad de violencia se diferencia dependiendo del daño que cause; en la física, las lesiones son visibles; en la psicológica, las acciones que se comenten generalmente son de carácter verbal, u omisiones y actitudes que provocan en la víctima daño emocional, resultado que puede conducir a una baja autoestima (San Martín, 2006)

Existen muchas investigaciones acerca del acoso escolar en diversos países (Fonsi, 1999; Nansel, 2004; Cajigas *et al.*, 2006; Cerezo, 2006); sin embargo, en Costa Rica los estudios en este campo son muy recientes, por lo que es necesario repetir esta investigación con una muestra más grande que permita generalizar los resultados.

Metodología

El objetivo de este trabajo fue el de identificar la presencia del acoso escolar entre estudiantes del primer ciclo de la escuela costarricense. Es un estudio exploratorio-descriptivo que pretende relacionar los datos obtenidos con los criterios establecidos, para identificar la presencia del matonismo en el aula.

Se seleccionó una muestra intencional de niños y niñas del área metropolitana que cursan estudios de 3º a 6º grado en educación primaria, en escuelas públicas y privadas, ubicadas en Desamparados, San José Centro, Paso Ancho, San Pedro, Guadalupe, Tibás, Heredia y Cartago. Participaron 916 escolares (421 hombres y 465 mujeres) con un rango de edad de 9 a 14 años y en 15 centros educativos. El criterio que predominó para escoger las

escuelas fue el de obtener datos tanto del área rural como urbana e incluir, a la vez, centros educativos ubicados en zonas consideradas conflictivas en el país. La selección de los centros se hizo de manera informal.

Se solicitó permiso al Ministerio de Educación Pública (MEP) y a quienes fungen como Directores de los distintos centros educativos para aplicar el cuestionario. A los alumnos se les indicó que debían contestarlo en forma individual y no anotar el nombre; esto ayudó en la obtención de las respuestas, porque los estudiantes no podrían ser identificados. A pesar de que la participación fue voluntaria, no se encontró negativa por parte de ningún niño para contestar la encuesta.

Instrumento

Para obtener la información, se confeccionó una encuesta piloto con preguntas abiertas, semi abiertas y cerradas, con los criterios identificados a nivel mundial para detectar el acoso entre iguales. El instrumento contiene, también, preguntas generales que permiten determinar el género, la edad y el nivel escolar de quienes participan. Las variables a medir fueron: el porcentaje de estudiantes que maltratan a sus compañeros, las diferentes formas de maltrato, las formas de agresión más utilizadas, los motivos que impulsaron a los niños a agredir a sus compañeros, si se recibió algún tipo de castigo por los hechos y la frecuencia con que lo hacen.

La validez de construcción y contenido del instrumento se llevó a cabo mediante el juicio de expertos que fueron seleccionados de las áreas de Educación Especial, Orientación y Psicología, quienes lo revisaron y dispusieron el orden de acuerdo con la importancia del tema. Modificaron el lenguaje, de tal forma que fuera claro para los niños y para que el cuestionario midiera lo que pretendía el estudio. Concluido este proceso, se escogió a un grupo diferente de niños a quienes se les aplicó el instrumento para determinar si había algún término que no entendían; posteriormente, se administró a los estudiantes seleccionados.

El instrumento fue utilizado, también, en investigaciones previas en Costa Rica (Cabezas y Monge, 2007) y en un estudio comparativo entre Colombia y Costa Rica (Paredes *et al.*, 2010). La construcción teórica que presenta el documento, para determinar la agresión entre iguales, se ha comportado de manera consistente en las muestras seleccionadas para los diferentes estudios, reflejando la validez.

Análisis y discusión de datos

Como se dijo, los datos obtenidos se analizaron porcentualmente. Cada una de las preguntas se presenta en tablas y figuras distribuidas por zona geográfica, omitiéndose el nombre de los centros educativos. De los cuestionarios aplicados se desprende que un 14.3% de los niños y niñas ha agredido a sus compañeros, y un 29% manifiesta haber sido víctima de acoso por parte de sus iguales.

El número de infantes que dijeron haber sido víctimas de acoso por parte de sus iguales llama la atención, ya que es comparable con estudios llevados a cabo en Turquía, en donde un 30% de los adolescentes manifestó haber sido víctima de maltrato (Alikasifoglu *et al.*, 2004), Corea un 28% (Kim *et al.*, 2004) y en los Estados Unidos un 24% (Nansel *et al.*, 2001). Si tomamos en consideración que las poblaciones, a las que hacen referencia estas investigaciones, son alumnos que se encuentran a nivel de secundaria y que la muestra costarricense representa a niños y niñas que cursan estudios primarios, debe prestarse atención a estos resultados.

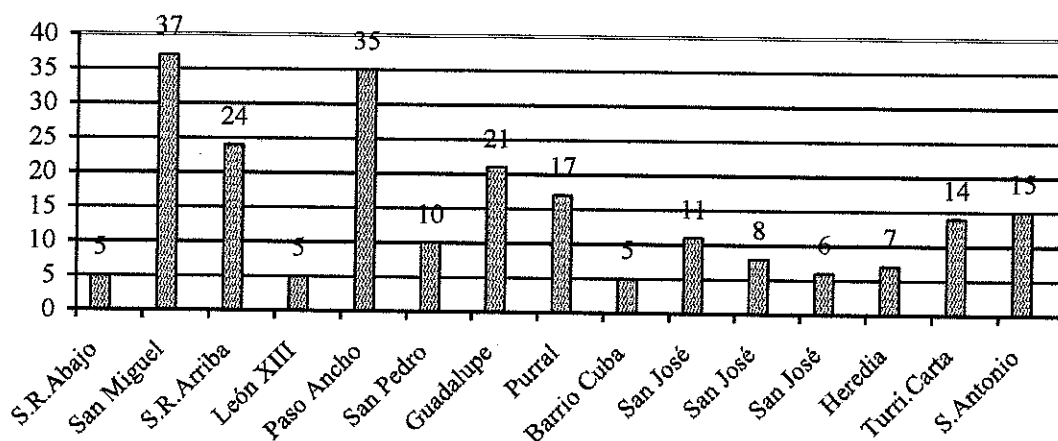
En este punto cobra vital importancia la prevención que ha de iniciarse en el hogar, labor que puede desarrollarse con el entrenamiento a padres y a madres de familia y el abordaje en el aula, donde se puedan tomar medidas específicas, como el establecimiento de límites, la educación en los valores y, sobre todo, con la toma de conciencia, que permita dilucidar que el problema es real, que existe en Costa Rica, que debe abordarse desde diferentes ángulos, porque la educación es tarea de todos.

Así pues, en la Tabla 1 y en la Figura 1 se anotan los porcentajes de respuesta de los niños que han victimizado a sus compañeros de diversas formas. Los mismos se distribuyen por zona de ubicación del centro educativo. Se anota el número de instrumentos aplicados por Centro Educativo, la frecuencia y porcentajes.

Tabla 1
Porcentajes de niños que manifiestan haber agredido a sus compañeros.
Distribución por zonas de ubicación escolar.

Zona de ubicación Centro Educativo	Instrumentos aplicados	Ha agredido otros	Porcentaje
1.- San Rafael Abajo, Desamparados	61	3	5%
2.- San Miguel, Desamparados	45	17	37%
3.- San Rafael Arriba, Desamparados	59	14	23.5%
4.- San Antonio, Desamparados	52	8	15%
5.- León XIII, Tibás	64	3	4.5%
6.- Paso Ancho	75	26	34.5%
7.- San Pedro de Montes Oca	58	6	10%
8.- Guadalupe	52	11	21%
9.- Purral de Guadalupe	54	9	16.5%
10.- Barrio Cuba	56	3	5%
11.- San José Centro	91	10	11%
12.- San José Centro	51	4	8%
13.- San José Centro	47	3	6%
14.- Heredia Centro	100	7	7%
15.-Turrialba, Cartago	51	7	13.5%

Figura 1
Porcentaje de niños que manifiestan haber agredido a sus compañeros.
Distribución por zonas de ubicación escolar.



Comentario

Del total de la muestra se desprende que un 14.3% de los niños han agredido a sus iguales, dato que podría indicar que el *bullying* también se encuentra presente en los escolares costarricenses. El resultado obtenido es comparable con un estudio realizado en 25 países, donde se encontró un rango de índices de agresión entre iguales que va desde el 3% en Suecia, hasta un 20% en Dinamarca, y como promedio el 10% de estudiantes que agreden a sus iguales (Nansel *et al.*, 2004). El dato obtenido en la muestra costarricense es una llamada de alerta para quienes tienen en sus manos la tarea de educar. La acción educativa también debe contemplar tareas preventivas que lleven a disminuir el fenómeno

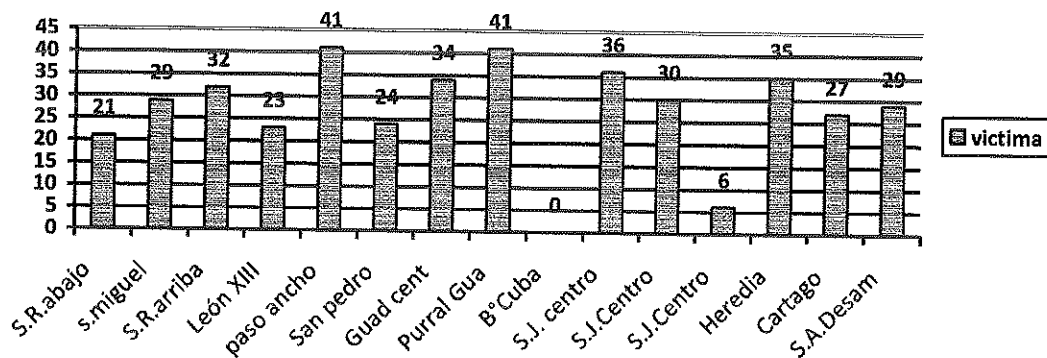
En general, los datos indican que en promedio 9 niños agreden o han agredido a sus compañeros. Los centros educativos que muestran una mayor incidencia están ubicados geográficamente en Desamparados, Paso Ancho, Guadalupe Centro, Purral de Guadalupe y una escuela del Centro de San José, y los que menor incidencia de acoso escolar entre iguales presentan se ubican en San José Centro.

En la Tabla 2 y en la Figura 2 se presentan los datos obtenidos por aquellos estudiantes que manifiestan haber sido víctimas de diversos tipos de agresión por parte de sus compañeros y compañeras.

Tabla 2
Porcentaje de niños que manifiestan haber sido víctimas de agresión,
por zona geográfica.

Centro Educativo	Nº instrumentos Aplicados	Porcentaje (%)
1.- San Rafael Abajo, Desamparados	61	2
2.- San Miguel, Desamparados	45	29
3.- San Rafael Arriba, Desamparados	59	32
4.- León XIII, Tibás	64	23
5.- Paso Ancho	75	41
6.- San Pedro, Centro	58	24
7.- Guadalupe, Centro	52	34
8.- Purral, Guadalupe	54	40
9.- Barrio Cuba	56	0
10.- San José, Centro	91	35
11.- San José, Centro	51	29
12.- San José, Centro	47	6
13.- Heredia	100	35
14.- Guadalupe, Cartago	51	27
15.- San Antonio, Desamparados	52	29

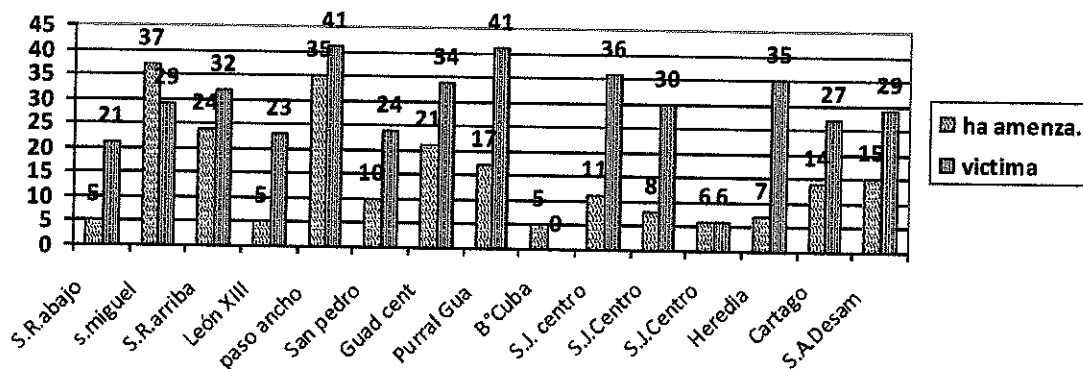
Figura 2
Porcentaje niños que manifiestan haber sido víctimas de agresión.
Distribución por zonas de ubicación escolar.



Comentario

En cada uno de los centros educativos, el número de estudiantes que manifiestan haber sido víctimas de agresión no está directamente relacionado con el dato que reportan las personas que agreden. Existe una mayor proporción de niños y niñas que dicen haber recibido algún tipo de maltrato por parte de sus compañeros y compañeras, que de niños y niñas que indican haber acosado a sus iguales. En la Figura 3 se comparan ambos resultados.

Figura 3
Comparación de los porcentajes de respuestas dadas por los niños y las niñas a la pregunta de si ha agredido a compañeros y si ha sido víctima de agresión.
Distribución por zonas de ubicación escolar.



Comentario

En la Figura 3 puede apreciarse la discrepancia entre las respuestas de los estudiantes que asisten a una misma escuela. En un Centro educativo ubicado en San Rafael Abajo de Desamparados, un 5% de los niños dice que ha arremetido contra sus iguales, mientras que para ese mismo grupo escolar un 21% de niños manifiesta haber sido víctima de algún tipo de agresión, lo que podría indicar que en el grupo mencionado podrían haber más niños que arremeten contra sus compañeros y no lo manifiestan, o que un mismo niño o niña maltrate a más de un alumno.

La diferencia entre ambas respuestas para todos los grupos encuestados es significativa con excepción de dos centros educativos. Uno ubicado en Barrio Cuba y otro en San José Centro, cuyos resultados coinciden en forma casi perfecta.

Otra diferencia que se muestra en el gráfico se da con los estudiantes del Centro Educativo ubicado en Paso Ancho, quienes indican haber arremetido contra sus iguales en un 34%, en contraposición con el 40% de los niños que manifiestan haber sido víctimas de maltrato por parte de sus compañeros.

En las escuelas de la zona de Guadalupe, también se aprecian diferencias significativas. En Guadalupe Centro el 21% de los niños dice haber maltratado de una u otra forma a sus compañeros, mientras que un 34 % manifiestan haber sido víctimas de agresión.

Un Centro Educativo a tomar en consideración es el que se encuentra ubicado en Purral de Guadalupe, en donde un 16.5% manifiesta haber agredido a sus compañeros, mientras que un 40.5% de niños del mismo grupo encuestado dice haber sido víctima de maltrato tanto físico como emocional.

Una de las mayores diferencias halladas se encontró en el Centro Educativo de la ciudadela León XIII, donde solo el 4% de los niños y las niñas acepta haber maltratado a sus compañeros, en contraposición con el 23% de estudiantes que anotaron sufrir de acoso escolar.

Como también puede apreciarse, en Heredia solo el 7% dice haber agredido a sus compañeros y compañeras, mientras que el 35% responden haber sido objeto de maltrato. La falta de consistencia en las respuestas de ambos centros educativos podría deberse a que las personas que victimizan a sus iguales podrían tener temor de manifestarlo, por ser castigadas o suspendidas de la escuela.

En la tabla 3 se anotan los porcentajes de niños que maltratan a sus iguales en los niveles de 3º, 4º, 5º y 6º, por zona geográfica, sin hacer diferencias entre los niveles. Los porcentajes varían dependiendo del número de instrumentos aplicados por centro educativo.

Tabla 3
Frecuencias y porcentajes de niños que agreden zona geográfica, sin hacer diferencia por grupo, en los niveles 4º, 5º, 6º.

Nombre escuela	Nº niños	%	Nº niñas	Porcentaje	Total
1.- San Rafael Abajo, Desamparados	2	3.5%	1	2 %	5.5%
2.- San Miguel, Desamparados	13	29%	4	6.5%	35%
3.- San Rafael Arriba, Desamparados	13	22%	1	2%	24%
4.- León XIII	3	5%	0	0%	5%
5.- Paso Ancho	13	17%	13	17%	34%
6.- San Pedro de Montes Oca	5	9%	1	2%	11%
7.- Guadalupe Centro	5	10%	6	11%	21%
8.- Purral Guadalupe	4	7%	5	9%	16%
9.- Barrio Cuba	3	5%	0	0	5%
10.- San José Centro	6	7%	4	4.5%	11.5%
11.- San José	3	6%	1	2%	8%
12.- San José Centro	2	4%	1	2%	6%
13.- Heredia	5	5%	2	2%	7%
14.- Turrialba, Cartago	4	8%	3	6%	14%
15.- San Antonio, Desamparados	5	10%	3	6%	72%

Los Centros educativos donde mayor maltrato entre iguales se detectó, se encuentran ubicados en Desamparados, seguido de Paso Ancho y Guadalupe centro. Estas zonas son consideradas problemáticas en el país, por diversos motivos que no vienen a colación en este documento.

Es importante reflexionar acerca de que el fenómeno del *bullying* se alimenta y se mantiene a través de la impunidad, y es debido a ello que el hecho se ve fortalecido por figuras de autoridad, que no ejecutan acciones tendientes a fortalecer los límites y no aplican consecuencias sobre los actos considerados impropios tanto en el seno familiar como en la escuela.

En un estudio reciente llevado a cabo con escolares de sexto a octavo año en la escuela costarricense, Cabezas (2007) anotó que *"llama la atención la poca vigilancia que hay, y como consecuencia, las pocas medidas correctivas aplicadas en los centros educativos y en el hogar, como puede apreciarse en un 50.6% de las veces en que los grupos agredieron a sus compañeros de una u otra forma, no fueron castigados"* (p. 129) un porcentaje muy bajo solo recibió una boleta o regaños, pero estas consecuencias no cambiaron de ninguna forma las conductas amenazantes. Este patrón pareciera repetirse también en la escuela primaria.

En este estudio se encontró que un 68% de los encuestados manifestaron que nadie se dio cuenta, y solo un 31% dice que sus hechos fueron descubiertos por alguna figura de autoridad. En la mayoría de los casos, los niños no tuvieron consecuencias que les hicieran cambiar las conductas, y las formas más frecuentes de castigo para quienes fueron detectados se centraron en el regaño, la pérdida de alguna actividad o en el envío de boletas.

Si un niño constantemente es empujado, golpeado, amenazado, humillado, termina creyendo que él es quien no funciona, en consecuencia, ésta creencia afectará su autoestima y su funcionamiento. Las formas más frecuentes de agresión que se hallaron fueron: los golpes, los empujones, las amenazas, las humillaciones, o quitar las pertenencias a otros, porcentajes que se anotan en la Tabla 3 y se muestran en la Figura 4.

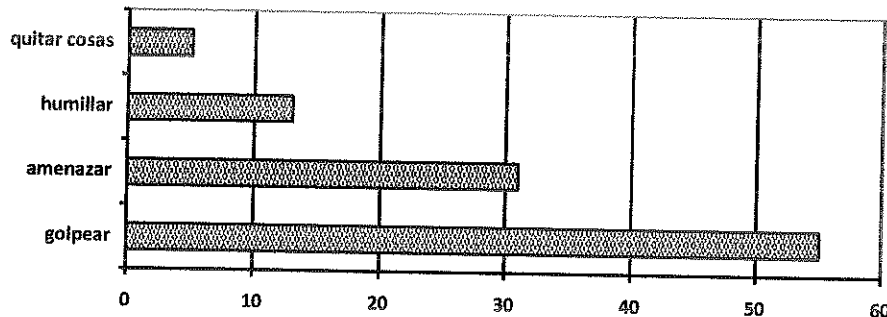
Tabla 3

Porcentaje de formas más frecuentes de agresión de los niños en primaria.

Tipo de agresión	Porcentaje (%)
Golpes, empujones, jalar el pelo, patear	55
Amenaza de: pegar, escupir, quitar dinero	31
Insultar, humillar	13
Quitar pertenencias	5

Figura 4

Porcentaje de formas más frecuentes de agresión de los niños en primaria.



Comentario

Como puede apreciarse, la violencia física es la forma más frecuente para amedrentar, someter y desproteger a las víctimas, la que podría estar alimentada, en el caso de los victimarios, por la imitación de patrones que han sido considerados e incorporados como normales, tanto en el hogar como en la escuela. Si un niño vive en un medio hostil, podría reproducir las conductas aprendidas en el salón de clases. Bandura (1973) señala que los padres son modelos de comportamiento y que, a la vez, refuerzan los de sus hijos. Loeber y Dishion (1983) concluyeron que una forma de predecir la agresividad infantil es a través del castigo físico severo, el adolecer de cariño y de las prácticas disciplinarias inconsistentes. Weis y otros (1992) en investigaciones realizadas establecieron una relación entre la imposición de una disciplina severa y la agresión del niño a sus compañeros.

Los niños aprenden viendo y haciendo, y una forma podría ser imitando conductas que ven en la televisión o en juegos de video. Los video juegos podrían servir de modelo a los niños y a las niñas para imitar comportamientos. Algunos pasan mucho tiempo interactuando con ellos. Muchos juegos o fábulas contienen personajes que podrían imitar. El modelaje es un procedimiento conductual mediante el cual se desarrollan conductas nuevas. Si los juegos contienen violencia, podrían convertirse en un medio de aprendizaje e imitación de conductas agresivas.

Los temas como el éxito o fracaso, el bien y el mal forman parte de la trama de los personajes, y si hay que tomar venganza eliminando al enemigo, ésta es vista como algo

normal para resolver los conflictos, porque se encuentra disfrazada como algo bueno y permitido, a través de héroes que buscan justicia.

Los juegos de video son interactivos y constituyen un medio de entretenimiento, que podrí an mostrar un peligro mayor, le exigen al jugador identificarse con alguno de los actores, de quienes, posteriormente, podrían imitan las acciones. Al respecto, Tong (2008, p.19) afirmó que:

la violencia en los videojuegos tiene, a largo plazo, efectos reales. Los niños expuestos a grandes dosis de espectáculos violentos pueden llegar a ser más agresivos, desarrollan una insensibilización frente al dolor de otros, y también aumenta en ellos la probabilidad de interactuar y responder con violencia en su entorno social.

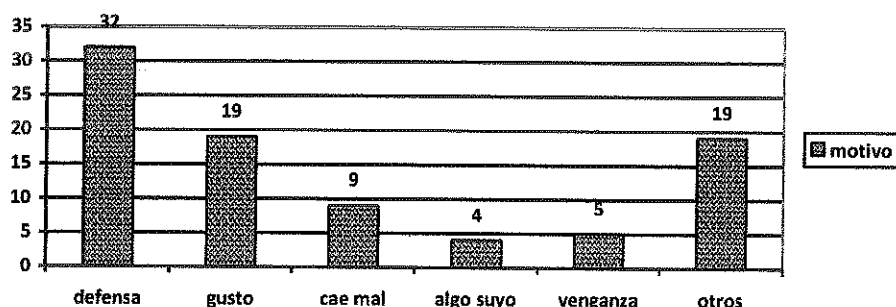
Esta insensibilidad se refleja en una muestra costarricense cuando a los estudiantes se les pregunta: ¿por qué la escogencia de la persona que agredieron? y las principales razones halladas fueron: porque "les cae mal", "por gusto", porque perciben un rasgo de debilidad en sus víctimas, venganza, o por obtener algo material de ellas. Los porcentajes de respuesta se anotan en la Tabla 4.

Tabla 4

Motivos por los que agreden a otros.

Motivo por el que agreden	Porcentaje (%)
Por defenderse	32
Por gusto, diversión	19
Más débil, cae mal	9
Quería algo suyo	4.5
Venganza	5.3
Otros	19

Figura 4
Motivos por los que agreden a otros.



Comentario

Uno de los criterios para definir el maltrato entre iguales es la presencia de un comportamiento agresivo con la intención de causar daño. El defenderse utilizando violencia, la venganza, el sentimiento de placer que se experimenta cuando se causa daño, entre otras formas de agresión que podrían ser vistas como algo normal se evidencian en este estudio, actitud que podría sustituir la empatía que el niño o la niña ha ido desarrollando hacia los compañeros. Cuando se arremete por diversión, por gusto, porque le cae mal o por quitar algo a algún compañero, como se desprende del estudio, el sentimiento de compasión, o el sentir con el otro pareciera que no se ha fortalecido, y las conductas de golpear, amenazar y humillar a un compañero se estarían instalando como un repertorio normal del comportamiento en los niños.

El fenómeno del *bullying*, como tal, ha tenido poca divulgación en nuestro país y las figuras de autoridad, sin saberlo, podrían fomentarlo, al no intervenir cuando las conductas agresivas se presentan entre iguales. De acuerdo con Charach, Pepler y Ziegler (1995), en un estudio realizado, indican que los niños manifestaron que la mayoría de los profesores no intervienen en las situaciones de victimización, pero pocos alumnos creen que no les interesa hacerlo.

Un 32% de los estudiantes que participaron en la muestra costarricense indicaron que agredieron a sus compañeros para defenderse, probablemente para evitar las consecuencias de sus actos.

Las formas más frecuentes halladas para corregir a los niños y las niñas en algunos centros educativos fueron: el castigo, el regaño o el envío de boletas. La toma de conciencia, por parte de los alumnos, de que estos actos son incorrectos, o del sentido de responsabilidad, una maestra trabajó con solo dos estudiantes, a quienes se les habló o se les pidió disculparse con la persona ofendida.

Si las conductas agresivas no son controladas se podría desarrollar la creencia de que los sentimientos de otros no son importantes y, con ello, fomentar, que sólo los sentimientos propios importan, y si agregamos la impunidad de los actos, ello conllevaría a la aprobación de los mismos y al fortalecimiento de las agresiones hacia los iguales.

Los niños y las niñas que observan sin participar se convierten, a su vez, en víctimas potenciales, muchos callan por miedo al rechazo, o por la necesidad de pertenencia y aceptación del grupo, porque necesitan crear vínculos para la construcción del yo y el desarrollo de la autoestima, tan importante en edades tempranas.

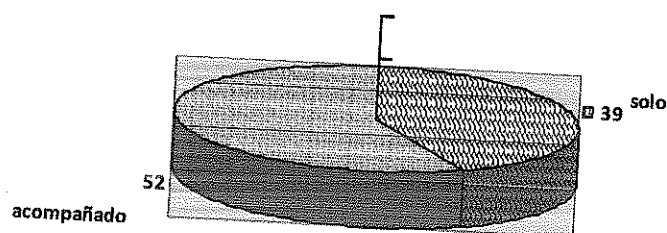
En la muestra se encontró que un porcentaje alto de agresiones se dieron en medio de observadores que no hicieron nada. En un 52% de los casos, los victimarios se encontraban acompañados y en un 39% estaban solos según se anota en la siguiente tabla.

Tabla 5

¿Cuándo lo hizo se encontraba solo (a) o acompañado (a)?	
¿Cómo estaba?	Porcentaje (%)
Acompañado	52
Solo	39

Figura 6

¿Cuándo lo hizo se encontraba solo (a) o acompañado (a)?



Comentario

La tolerancia del entorno, el consentimiento y aprobación de otros es un factor agregado de la violencia escolar, que contribuye al daño moral, a la baja autoestima, al daño físico y psicológico de las víctimas, debido a que su propia indefensión, y creencias de ser inapropiado o inapropiada se ven reforzadas por otro grupo de niños.

Engeland (1997) observó que el maltrato crónico podría tener efectos negativos a largo plazo en el área académica, y un continuo desmejoramiento en el funcionamiento de los alumnos. Una interrogante a resolver sería si la vergüenza de no saber qué hacer podría desencadenar la deserción escolar, el desencanto, la humillación o, en el caso contrario, que la víctima aprenda que la forma de sobrevivir es imitando conductas agresivas que le permitan subsistir en el entorno.

En estudios realizados por Ortega (1997), se encontró que los espectadores, no aprueban la situación, la ven como impropia, y ello lleva a la conclusión de que su consentimiento se ve reforzado por el temor y el miedo a ser víctimas en algún momento, aprendiendo a no intervenir, ni a defender a sus compañeros, contra sus mismos principios y valores, afectando esto, luego, sus propias emociones y convivencia escolar.

Conclusiones

El *bullying* en la escuela primaria costarricense es un fenómeno que pareciera está tomando fuerza en el país. En una investigación reciente (Cabezas, 2007) se encontró en una muestra de 371 alumnos de ambos sexos, con edades entre los 12 y 16 años, que un 17.1% habían sido objeto de agresiones por parte de sus compañeros. En el estudio que aquí se analiza, el indicador de 13.3% pareciera alto, pues los niños seleccionados se encuentran en la escuela primaria, y el estudio mencionado corresponde a alumnos de educación secundaria.

Debido a ello es que la detección cobra relevancia, pues podría contribuir a paliar las consecuencias devastadoras que tiene en los niños y niñas, que son víctimas de los compañeros de clase. Es una responsabilidad compartida que recae tanto en padres, maestros y comunidad en general. Los datos obtenidos en este estudio son indicadores que permitirían intervenir el acoso en el aula que por sí solos se convierten en señales que muestran que algo está sucediendo en el aula costarricense

Si las relaciones entre iguales se establecen alrededor de patrones como la sumisión, el poder, el miedo, la humillación, la desesperanza y el poco respeto hacia los otros, se convierten en un fenómeno social y psicológico. Social, porque surge de la convivencia diaria, de los patrones que desarrollan los niños en el aula y en el hogar; psicológico, porque afecta las emociones, la autoestima, la insatisfacción, la dependencia y el aislamiento de quienes son objeto de maltrato por parte de sus iguales.

Las conductas agresivas están presentes en la mayoría de los centros educativos costarricenses encuestados, públicos o privados; sin embargo, debe prestarse mayor atención, de acuerdo con este estudio, a los niños que se encuentran en zonas de riesgo social, porque se detectó que están más afectados por este fenómeno.

Los centros educativos en donde mayor incidencia de conductas agresivas se hallaron, se encuentran ubicados en: Purral de Guadalupe, Paso Ancho y Desamparados y en Heredia centro. Al respecto, Smith (2006) refiere que *"muchas investigaciones muestran que en los centros educativos situados en entornos urbanos o socialmente desfavorecidos existen más problemas de disciplina y victimización que en contextos rurales suburbanos o de clase social alta"* (p. 166).

La violencia en ocasiones se alimenta de un entorno social educativo-familiar que lo refuerza con la tolerancia, la apatía, la falta de decisiones e incumplimiento de reglas tanto en el hogar como en la escuela, de allí que la labor conjunta de padres y madres, docentes u otras figuras de autoridad es indispensable.

En el aula, el maestro puede convertirse en un detector al observar indicios primarios como: niños golpeados, con cuadernos rotos por sus compañeros o a quienes les roban en forma constante sus pertenencias. Pueden, también, observar señales secundarias como: la soledad, niños y niñas a quienes no se les toma en cuenta para participar en actividades, o no se les escoge en los grupos de trabajo.

Es imprescindible desarrollar programas efectivos para el fortalecimiento de los valores, que tomen en consideración las necesidades de los otros, la resolución de conflictos

e incluir, en estos proyectos, a padres y a madres informándoles sobre el fenómeno, acerca de los tipos de violencia que pueden presentarse en el centro educativo, propiciando de esta manera la comunicación: maestro-alumno, maestro-padres, padres-hijos.

Tanto las víctimas como los agresores, necesitan ayuda. Las figuras de autoridad, en forma conjunta, son esos agentes de cambio, quienes podrían hacer del salón de clases un ambiente seguro y divertido, donde aprender sea un placer, y jugar, conversar y compartir con los compañeros un estímulo imperecedero que lleve a los alumnos a esperar el día siguiente para regresar al aula a estudiar.

Referencias

- Alikasifoglu, Mujgan, Erginoz, Ethem, Ercan, Oya, Uysal, Omer, Kaymak, Deniz A. y Ilter, Ozdemir. (2004). Violent behavior among Turkish high school students and correlates of physical fighting. *European Journal of Public Health*, 14 (2), 173-177.
- Bandura, Albert. (1973). *Aggression: A Social Learning Analysis*, Londres Prentice Hall.
- Cabezas, Hannia. (2007). Detección de conductas agresivas "Bullyings" en escolares de sexto a octavo año, en una muestra costarricense. *Educación: Revista de la Universidad de Costa Rica*, 31 (1), 123-133.
- Cabezas, Hannia y Monge, Irene. (2007). Maltrato entre Iguales en la escuela Costarricense. *Educación: Revista de la Universidad de Costa Rica*, 31 (1), 135-144.
- Cajigas, Nelda, Kahan, Evelina, Luzardo, Mario, Najson, Silvia, Ugo, Carmen, Zamalvide, Gabriela. (2006). Agresión entre pares (Bullying) en un centro educativo de Montevideo: estudio de las frecuencias de los estudiantes de mayor riesgo. *Rev. Med. Uruguay*, 22, 143-151.
- Cerezo, Fuensanta. (2006). *Violencia en las aulas*. Madrid: Pirámide.
- Cerezo, Fuensanta. (2006). Violencia y victimización entre escolares. El bullying: estrategias de identificación elementos para la intervención a través del Test Bull-S. *Revista Electrónica de Investigaciones Psicoeducativa*, Nº9 4 (2), 333-352.
- Davis, Stan, y Davis Julia. (2008). *Creer sin miedo. Estrategias positivas para controlar el acoso escolar*. Grupo Norma. Bogotá, Colombia.
- Defensor del Pueblo, España. (2007). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006*. Madrid: Defensor del Pueblo. 300 p.
- Ellis, Albert y Bernard, Michael. (1990). ¿Qué es la terapia racional-emotiva (RET)? En Albert Ellis y Michael Bernard (dirs), *Aplicaciones clínicas de la Terapia racional-emotiva* (19-48). Bilbao: Desclée de Brower. (Orig.: 1985)

- Engeland, B. (1997). Mediators of the effects of child maltreatment on developmental adaptation in adolescence. En García, M. E. Consecuencias del maltrato físico infantil sobre los problemas de conducta: Mediadores y moderadores. *Intelligo*, 1 (1), 49-61
- Fonsi, Ada. (1999). *Il bullismo in Italia. Il fenómeno delle prepotenze a scuola del Piemonte alla Sicilia*. Recerche e propottive d'intervento, Firenze, Guinti.
- García, María Esther. (2006). Consecuencias del maltrato físico infantil sobre los problemas de conducta: Mediadores y moderadores. *Intelligo*, 1 (1), 49-61.
- Kim, Young Shin, Koh, Yun-Joo y Leventhal, Bennett L. (2004). Prevalence of school bullying in Korean Middle school students. *Arch. Pediatr. Adolesc. Med.*, 158, 737-741. Recuperado el 8 de junio de 2010, del sitio web del *Yale Child Study Center*. http://childstudycenter.yale.edu/faculty/pdf/Bullying-Korea_archives.pdf
- Loeber, Rolf y Dishion, Thomas J. (1983). Early predictors of male adolescent delinquency: review. *Psychological Bulletin*, 94, 68-99.
- Menesini, Ersilia. (2009). El acoso en la escuela: desarrollos recientes. En Francesco Mazzone y Mazzonis Querciolo, *Educación en contextos de violencia y Violencia en contextos educativos* (pp. 3-26). Roma: CISP.
- Monge, Ricardo y Chacón Federico. (2002). *Cerrando la brecha digital en Costa Rica, acceso y uso de las tecnologías de la Información y las comunicaciones (TICs)*. San José, Costa Rica: Jiménez & Tanzi, CAATEC. Recuperado el 8 de junio de 2010, del sitio web de la Fundación CAATEC. Comisión Asesora en Alta Tecnología de Costa Rica: <http://www.caatec.org/sitio1/>
- Nansel, Tonja R., Overpeck, Mary D., Pilla, Ramani S., Ruan, W. June, Simons-Morton, Bruce y Scheidt, Peter. (2001). Bullying behaviors among US youth: prevalence and association with psychosocial adjustment. *JAMA*, 285 (16), 2094-2100.
- Nansel, Tonja R., Craig Wendy, Overpeck Mary D., Saluja, Gitanjali, Ruan June. (2004). Cross-national consistency in the relationship between buying behaviors and psychosocial adjustment. *Archives of Pediatrics and Adolescent Medicine*, 158, 730-6.
- Olweus, Dan. (1983). Low school achievement and aggressive behaviour in adolescent boys. En Magnusson, D. y Allen, V. (Eds.), *Human development. An interactional perspective* (pp. 353-365). Nueva York: Academic Press.
- Olweus, Dan. (1994). Bullying at school: basic facts and effects of a school based intervention program. *J. Child. Psychol. Psychiatry*, 35 (7), 1171-90.
- Olweus, Dan. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. (R. Filella, Trad.). Madrid: Ediciones Morata. (Trabajo original en inglés publicado en 1993, *Bullying at School: what we know and what we can do*, Oxford: Blackwell Publishers).

- Olweus, Dan. (2001). **Olweus' core program against bullying and antisocial behavior: A teacher handbook**. Bergen, Research Center for Health Promotion (HEMIL Center).
- Ortega, Rosario. (1997). El proyecto Sevilla anti-violencia escolar. Un modelo de intervención preventiva contra los malos tratos entre iguales. *Revista de Educación (Madrid)*, 313, 143-158.
- Ortega, Rosario. (1998). Víctimas, agresores y espectadores de la violencia, Capítulo 3. En: Consejería de Educación y Ciencia (Ed.), **La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla**. Sevilla, España: Junta de Andalucía.
- Paredes, M.T., Lega, L.I. y Cabezas, H. (en prensa). Diferencias Transculturales en el Perfil de las víctimas de Bullying en Estudiantes de Secundaria en Costa Rica y Colombia. *Revista Latino Americana de Ciencias Sociales en Niñez y Juventud*.
- Tillmann, Klaus, Holler-Nowitzki, Birgit, Holtappels, Heinz G., Meier, Ulrich y Popp, Ulrike. (1999). **Schülergewalt als Schulproblem. Verursachende Bedingungen, Erscheinungsform und pädagogische Handlungsperspektiven**, weinheim. München: Juventa.
- Pikas, Anatol. (1975). Treatment of mobbing in school: principles for and the results of the work of an anti-mobbing group. *Scand. J. Education Res.*, 19 (1), 1-12.
- San Martín, José. (2006). Concepto y tipos. En: Angela Serrano, **Acoso y Violencia en la Escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el bullying** (pp.21-31). Barcelona: HUROPÉ, S.L
- Tong, Federico. (2008). **Video Juegos y Violencia: Guía para la acción, usar lo provechoso y reducir lo dañino**. Lima, Perú.: OPS-GTZ. 52 pp.
- Trautmann M., Alberto. (2008). Maltrato entre pares o "bullying" una visión actual. *Chil Pediatr*; 79 (1) 13-20
- Weis, Bahr, Dodge, Keneth, Bates, John E.; y Pettit, Gregory S. (1992). Some consequences of early harsh discipline: child aggression and maladaptive social information processing style, *Child Development*, 63, 1321-1335.

Cabezas Pizarro, Hannia

Los niños rompen el silencio. Estudio exploratorio de conductas agresivas en la
escuela costarricense

Educación, vol. 35, núm. 1, 2011, pp. 1-21

Universidad de Costa Rica

San Pedro, Montes de Oca, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=44018789008>



Educación

ISSN (Versión impresa): 0379-7082

revedu@gmail.com

Universidad de Costa Rica

Costa Rica

¿Cómo citar?

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista

www.redalyc.org

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Los niños rompen el silencio. Estudio exploratorio de conductas agresivas en la escuela costarricense

Children break the silence. An exploratory study about aggressive behavior in Costa Rican schools.

Hannia Cabezas Pizarro

Catedrática

Escuela de Orientación y Educación Especial

Universidad de Costa Rica

correo electrónico: hanniac@gmail.com

Recibido: 21-IX-2010 • Aceptado 22-X-2010 • Corregido 17-V-2011

Resumen: En esta investigación se pretende explorar el grado de violencia que existe entre los niños y niñas que cursan estudios en la educación primaria de las escuelas costarricenses. Para efectuar este trabajo, se seleccionó una muestra intencional de 916 estudiantes que cursaban los niveles de tercero a sexto grado, los cuales provenían de diversas zonas del país. Se halló que el 29% de los alumnos(as) ha sido víctima de maltrato por parte de sus iguales de diferentes formas en una o más ocasiones. La información que aquí se analizó se obtuvo mediante una encuesta piloto adaptada para el estudio previamente administrada a grupos de adolescentes, la que contiene los criterios establecidos por Olweus (1998) para identificar el acoso escolar.

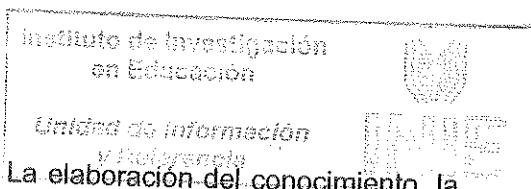
Palabras clave: bullying, maltrato entre iguales, acoso escolar, víctimas, violencia escolar, matonismo, agresión en la escuela

Abstract: This investigation will try to explore the grade of violence that exists between boys and girls who study in Costa Rican primary schools. To carry out this investigation, a deliberate sample of 916 students were chosen who were in third and sixth grade, and who come from diverse parts of the country. It was found that 29% of the students have been victims of mistreatment caused by their peers in different forms in one or more occasions. The information that is analyzed in this investigation was obtained by means of a pilot

survey, which was previously administered to groups of adolescents, but adapted for this study. This survey contains criteria established by Olweus (1998) to identify school harassment.

Key words: *Bullying, mistreatment between peers, school harassment, victims, school violence, aggression in schools.*

I. Marco referencial



Las relaciones en el aula son complejas. La elaboración del conocimiento, la formación en los valores y el desarrollo de los sentimientos se aprenden en la convivencia diaria entre el estudiante y el docente, el niño(a) y los compañeros(as), y el hijo(a) y los padres en el hogar. Esta es una labor conjunta en la que tanto padres, docentes y otras figuras autoridad deben asumir la responsabilidad.

El maltrato escolar es un fenómeno que se presenta a nivel mundial. Ha sido objeto de estudio en niños(as) y adolescentes con edades entre los 8 y 18 años. Su principal exponente lo definió como: "la situación de acoso e intimidación, en donde un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos" (Olweus, 1998 p. 25). Este maltrato puede tomar diferentes formas que van desde el maltrato físico, verbal, psicológico, social, hasta los abusos sexuales.

Tomando como base esta definición, se poseen tres criterios para identificar el acoso escolar. El primero se refiere a un comportamiento agresivo con la intención de causar daño físico y psicológico; el segundo se dirige a que las conductas agresivas se presentan de manera reiterada y se dan incluso más allá del horario escolar; el tercer criterio da a conocer que existe una relación interpersonal caracterizada por un desequilibrio de poder que lleva a la víctima a la impotencia, lo que la imposibilita a salir por sí sola de esa situación.

Al considerar este último punto, el defensor del pueblo español (2007) manifiesta que la victimización es un acto cobarde, ya que quienes lo llevan a cabo saben de antemano que saldrán ilesos de la situación puesto que la víctima se siente impotente para responder y no denuncia a los agresores.

Las experiencias que se dan en los diversos escenarios de las relaciones entre los niños(as) permean su mente y construyen sus hábitos y creencias. Es a partir de ellas que se elabora la personalidad y el autoestima; sin embargo, en muchas ocasiones las vivencias en el aula se convierten para muchos estudiantes en experiencias atemorizantes que, lejos de desarrollar el sentido de pertenencia y el placer por el estudio, desencadenan en verdaderos atropellos que lesionan severamente el amor propio al ser víctimas de sus propios compañeros(as) en el aula.

El fenómeno de la violencia escolar en Costa Rica es un hecho: 266 niños(as) de la muestra seleccionada manifestaron que han sido víctimas de agresión por parte de sus iguales de diversas formas, tanto físicas como emocionales. Las más usadas fueron los golpes, las patadas, empujones, insultos, amenazas y burlas que afectaron su moral y autoestima.

En este estudio se encontró que un 29% de niños y niñas son víctimas de sus compañeros(as), información que llama la atención por estar este porcentaje por encima de estudios realizados en el país con adolescentes (Cabezas y Monge 2007) en los cuales la prevalencia fue del 19.1%. Asimismo, está sobre una muestra colombiana en la que Paredes, Álvarez, Lega y Vernon (2008) obtuvieron datos del 24.7% de incidencia en su país.

Los índices encontrados en la muestra de escolares son comparables con países como Turquía que posee un 30% (Alikasifoglu et ál., 2004) y Estados Unidos con un 24% (Nansel et ál., 2001) en investigaciones realizadas con adolescentes.

II. Objetivo del trabajo

El objetivo de este estudio fue determinar la presencia del matonismo en niños y niñas que asistieran al primer ciclo del sistema educativo costarricense.

III. Metodología

Para realizar esta investigación, se seleccionó una muestra intencional de 916 estudiantes de ambos sexos con edades entre los 9 y 16 años, los cuales se encontraban cursando los niveles de tercero a cuarto grado en escuelas públicas y privadas del país. Al momento del estudio, los centros elegidos se ubicaban en Desamparados, Tibás, Paso Ancho, Barrio Cuba, Heredia, San José, San Pedro y Guadalupe de Cartago.

Se explicó a cada grupo en qué consistía el estudio y se motivó a los niños para que brindaran las respuestas. Se les indicó que debían resolver el cuestionario en forma individual y anónima, lo que facilitó la obtención de los datos.

a) Instrumento

Para recolectar la información, se elaboró una encuesta piloto con preguntas abiertas, semi-abiertas y cerradas con los criterios identificados a nivel mundial para detectar el fenómeno en estudio. Consistió en 8 preguntas abiertas y semi-abiertas dirigidas a las víctimas, e incluyó preguntas generales como datos sobre la edad, género y grado escolar. Las variables a medir fueron las siguientes: tipo de agresiones que sufren los estudiantes, frecuencia, lugar donde suceden los hechos, si en el momento de la agresión se encontraban solos(as) o acompañados(as), cuántas personas los agredieron, a quién recurrieron y si el problema continuó.

Para darle validez de construcción y contenido, se sometió a juicio de expertos. Se seleccionó a profesionales que laboraran en el campo de la Educación Especial, Orientación y Psicología y se incorporaron todas las sugerencias aportadas. El instrumento fue aplicado en investigaciones previas en Costa Rica (Cabezas, H., y Monge, 2007; Cabezas, 2007).

Los resultados que se obtuvieron se presentan convertidos en valores porcentuales en tablas y gráficos, agrupados según la ubicación del centro educativo y omitiéndose el nombre de la escuela donde se tomó la muestra.

IV. Análisis de los datos

Los datos se analizaron porcentualmente y a continuación se presentan en tablas y gráficos. Se inicia con una distribución por zona geográfica de cada centro educativo, seguido de las variables que se pretenden medir en este estudio, las cuales son indicadores de la presencia de acoso escolar de acuerdo con investigaciones previas (Olweus, 1998).

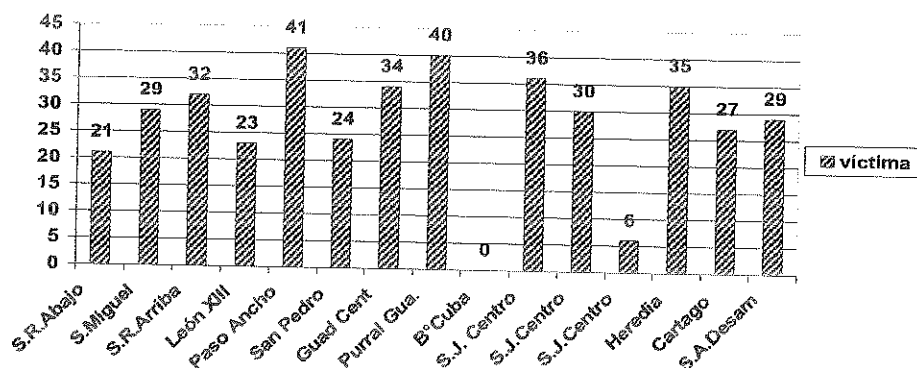
V. Resultados y discusión

De los datos obtenidos se desprende que 266 niños fueron víctimas de agresión por parte de sus compañeros, lo que equivale al 29% del grupo encuestado. En promedio, el 26% de los escolares de tercero a sexto fue víctima de algún tipo de maltrato.

En el siguiente gráfico se muestra el porcentaje de niños(as) que fueron víctimas de maltrato por parte de sus iguales, según las diferentes zonas donde se ubican las escuelas.

Gráfico 1

Porcentaje de niños (as) distribuidos por zona geográfica, que manifestaron haber sido víctimas de agresión



Como puede apreciarse en el gráfico 1, las escuelas en donde mayor incidencia de maltrato entre iguales se presentó se ubican en Purral de Guadalupe y en Paso Ancho, seguidas de San José Centro, Heredia, Desamparados, León XIII y Turrialba de Cartago. Algunas de estas zonas son consideradas conflictivas en el país; sin embargo, este no es un factor determinante para que se indique la presencia de la violencia en las aulas costarricenses porque el maltrato escolar se identificó en la mayoría de centros educativos encuestados. Los datos no mostraron diferencias significativas entre zona geográfica ni tampoco si el sistema educativo en donde se recibían las lecciones era público o privado.

En el centro educativo ubicado en Barrio Cuba, ninguno de los niños anotó haber sido víctima de agresión por parte de los compañeros(as). Sin embargo, ante la pregunta de cómo le agredieron o amenazaron, solo un estudiante manifestó que por medio de golpes o insultos. Este dato que no es significativo para indicar la presencia de acoso escolar porque parece ser un hecho aislado y ocasional.

Los niños imitan los patrones bajo los que son criados. Los métodos utilizados por sus padres o figuras de autoridad para educarlos son el castigo físico seguido del verbal. Estos se han determinado como un factor influyente para la presencia de conductas agresivas. En este sentido, Cerezo (2006, p.32) indica que: "El castigo o maltrato en cualquiera de sus diferentes formas, supone la forma más segura de conformar conductas agresivas en el futuro, incluso con mayor probabilidad que las experiencias frustrantes".

Si un niño constantemente es agredido por parte de los padres, figuras de crianza o modelos de autoridad, va configurando mentalmente esquemas o patrones de respuestas agresivas, susceptibles de ser repetidas cuando se enfrente de nuevo a situaciones similares bajo las que fue maltratado.

El dato de 29% de niños(as) que reportan un tipo de agresión obtenido en la muestra costarricense es alarmante ya que el acoso escolar conlleva al aislamiento y a la poca interacción social. Los niños(as) se ven afectados en su evolución natural, incidiendo estas malas experiencias en el área cognitiva y en el progreso académico. Este indicador es comparable con el obtenido en estudios realizados en países como Estados Unidos y Noruega (Nansel et ál., 2001).

Al ser la escuela el sitio en donde se desarrollan habilidades sociales y el docente una figura de autoridad a imitar por parte de los educandos, los lineamientos que dicte y las técnicas que aplique se convierten en un factor determinante para el aprendizaje y la convivencia escolar.

En la tabla 1 se resume la información acerca de los conflictos los escolares encuestados.

Tabla 1

Formas más frecuentes de agresión

Tipo de maltrato	Porcentaje
Apodos	37
Golpes	36
Insultos	23
Empujones	17
Otros	11.5
Armas fuego	3.4
Amenaza	3

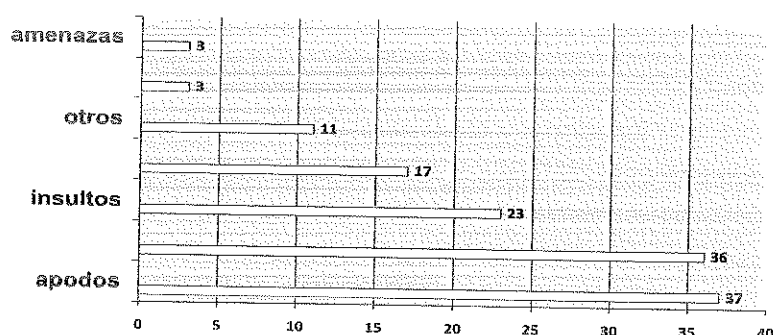
De estos datos se desprende que la forma más utilizada por los niños para resolver los conflictos fue mediante los golpes, los empujones, los insultos o haciendo mofa de características físicas de los compañeros(as). Pareciera que los estudiantes tienen poco control de la impulsividad y se arremete contra los iguales sin mediar palabras o intentar solucionar las diferencias. Llama la atención la presencia de armas de fuego en personas de tan corta edad.

Estos datos pueden compararse con estudio realizado con estudiantes de 6° a 8° año (Cabezas, 2007) y con la tipología identificada por Finkelhor y Dziuba-Leatherman (1994), quienes identificaron en primer lugar las victimizaciones generalizadas que con frecuencia sufren los niños(as) durante su desarrollo, dentro de las que citan el castigo físico por parte de los padres, el vandalismo y el robo; en segundo lugar nombran las agudas, menos frecuentes pero más graves, dentro de las que destacan la negligencia, el maltrato físico y el abuso sexual.

En el gráfico 2 se representan los porcentajes obtenidos relacionados con las formas de agresión.

Gráfico 2

Porcentajes de formas más frecuentes de agresión



Comentario

Los porcentajes obtenidos indicaron que un número considerable de niños fue victimizado por sus compañeros por medio de golpes, empujones, insultos o apodos; actos que pueden generar sentimientos de inferioridad, bajo autoconcepto e incidir en el aprendizaje. Así mismo los niños pueden estar en riesgo social al afectarse su estado emocional y futuras reacciones conductuales.

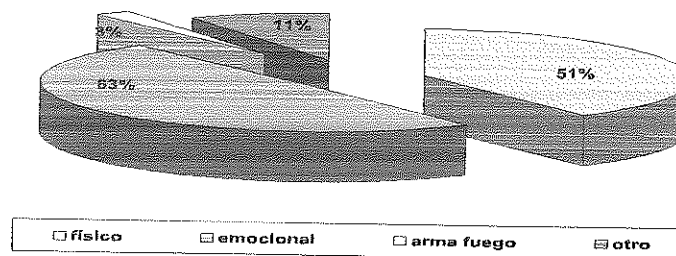
Cerezo (2006) hace referencia a estudios previos que indican correlaciones muy altas entre el comportamiento de niños(as) segregados por sus compañeros y los descritos por niños(as) maltratados. En ambos grupos, los estudiantes reaccionaron ante las diversas circunstancias agresivamente como una forma habitual de interacción social.

Gallardo y Jiménez (1977) afirman que en los niños(as) víctimas de maltrato se generan estados de depresión y ansiedad cuando perciben que no son aceptados dentro del grupo de iguales. Un estudiante con depresión o trastorno de ansiedad como consecuencia de maltrato entre iguales probablemente tampoco tenga buen rendimiento escolar y en general posea menos herramientas que le permitan sobrevivir en el ambiente del aula, lo que podría desencadenar en la deserción del sistema educativo.

Al unir los criterios de este estudio bajo los que se tipifican el maltrato físico y emocional, se obtienen datos de 55% para el maltrato físico y 63% para el emocional. Los resultados se representan en la figura 3.

Gráfico 3

Porcentaje de maltrato físico y emocional



Comentario:

El maltrato emocional ha sido definido como: "la respuesta repetitiva e inapropiada que se ofrece al niño ante sus experiencias emocionales y las expresiones que las acompañan." (Gómez de Terreros, 2006, p. 107)

Las marcas tangibles del maltrato emocional no se pueden evidenciar, pero la huella que deja es visible en el comportamiento a corto y a largo plazo. Esta es una de las formas más dañinas y destructivas de maltrato, porque si un niño constantemente es humillado, degradado, ridiculizado o criticado, se convierte en víctima de la inseguridad, pierde la confianza en sí mismo y se afecta su autoestima.

Se ha generalizado el uso del maltrato emocional por parte los adultos, el cual se lleva a cabo por medio de la indiferencia, rechazo u hostilidad, lo que afecta el desarrollo normal del niño; igualmente, la evidencia muestra que estos patrones de conducta están siendo repetidos por los niños y se están gestando como una forma de relación entre los estudiantes costarricenses provocando miedo, inseguridad humillación y desesperanza. Al respecto, (Schoenfeld, 2007) anota:

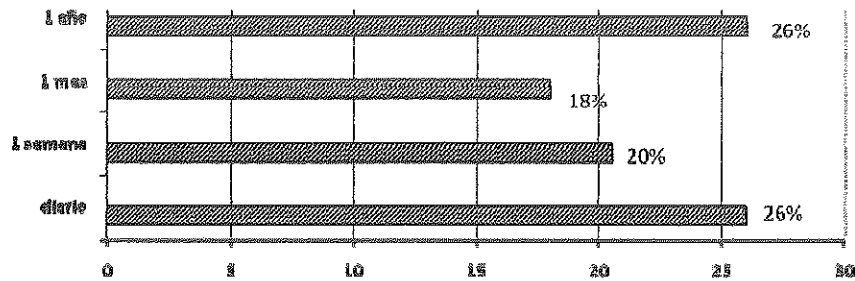
Ahora, sin embargo, volvían la tristeza, la depresión, el estado inicial. Cuando me faltaban pocos papeles por desechar, comencé a llorar otra vez. Dios mío, mi reserva de lágrimas era inagotable.....Me eché a llorar desconsolado. En ese momento regresó a mí un pensamiento que creía desaparecido, que por mucho tiempo rondó mi cabeza y que aparentemente también estaba escondido. Pensé de nuevo en el suicidio (p.93).

El *bullying* se ha definido como: "La situación de acoso e intimidación, en donde un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos". (Olweus, 1998, p. 25)

De esta definición se desprende que el abuso escolar es reiterado y se lleva a cabo por una o más personas; condiciones que se encontraron presentes en la muestra costarricense, donde un 26% de los niños manifestó haber sido ser agredido a diario, un 20% una vez a la semana, un 18% una vez al mes y el 26% una vez al año. Los datos se representan en la figura 4.

Gráfico 4

Frecuencia en que son agredidos los niños

**Comentario:**

Si un estudiante es maltratado por sus iguales por medio de golpes, patadas, insultos, burlas y chantaje en forma frecuente o una vez a la semana, probablemente las consecuencias de estos actos se harán sentir a corto o largo plazo presentándose en conductas como: inseguridad, dependencia, dificultades adaptativas y terminan por relacionarse los estudiantes agredidos con adultos y no con niños de su misma edad. Es por esto que deben implementarse programas urgentes en las escuelas que brinden herramientas a los docentes para prevenir el *bullying* y futuros comportamientos inadaptados, ya que las víctimas podrían ser parte de un grupo en alto riesgo social. Egeland et ál. comenta: "Se ha señalado que aquellos que fueron diagnosticados con trastornos de conducta antes de los diecisiete años, pueden mostrar, llegada la edad adulta, problemas de comportamiento anti social" (citado por García, 2006).

En esta investigación se encontró que un 51% de los niños que manifestaron haber sido víctimas por parte de sus compañeros(as) recibieron las agresiones por solo una persona, mientras que un 36% por varios compañeros. El 39% de las veces los estudiantes se encontraban solos y un 59% acompañados por otros compañeros o compañeras. (Ver gráficos 5 y 6)

Gráfico 5

Número de personas que le agredieron

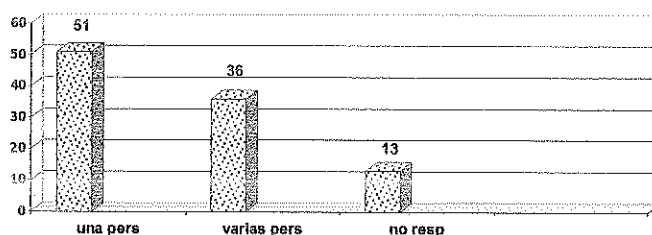
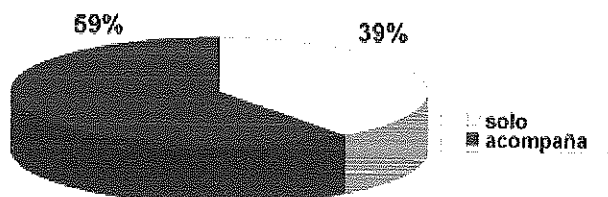


Gráfico 6

Situación en que se encontraba la víctima



Comentario

El agresor diluye la responsabilidad de sus actos maltratando a las víctimas en presencia de otros niños(as) que observan los hechos sin intervenir y sin decir nada, convirtiéndose en cómplices silenciosos a pesar de no estar de acuerdo con la situación por temor a convertirse en víctimas futuras. Estos escenarios en donde otros niños(as) son observadores y no intervienen para defender a los compañeros generan más temor en las víctimas, además de vergüenza e impotencia y

sensación de fracaso, y en el victimario se refuerza el matonismo al verse aprobada la conducta por los espectadores.

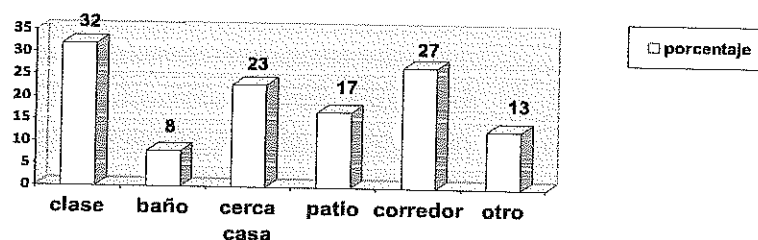
Se supone que un medio como la escuela es seguro, pero debido al contexto del *bullying* les proveyó más bien experiencias negativas a los niños(as) que participaron de este estudio. En este sentido, el centro educativo podría convertirse en un sitio hostil y amenazador en donde los estudiantes no podrían actuar con éxito ni fortalecer sus creencias para ser aceptados dentro del grupo social en el que se desenvuelven. De ser así, la educación como función social estaría fallando, porque no estaría brindando un ambiente seguro para el desarrollo y crecimiento de los alumnos.

La escuela ha de ser capaz de dirigir y transformar el crecimiento humano, pero si el ambiente es hostil, las actitudes y valores no podrán modelarse adecuadamente, ni tampoco ella podrá hacer de los educandos partícipes de la acción en el aula de manera que aprendan de los éxitos y fracasos.

Se encontró que los sitios en donde más se victimiza a los niños en los diferentes centros educativos son: en el salón de clases un 32%, en los corredores el 27%, en el patio el 17%, en baño el 8% y cerca de la casa el 23%. Los porcentajes que se representan en el gráfico 7.

Grafico 7

Frecuencia de agresiones según el lugar donde se presentan



Comentario

El acoso a los niños(as) se presentó principalmente fuera del aula (46%), en sitios como el patio, corredor, y baño, probablemente porque en estos lugares se mantiene menor vigilancia por parte de los adultos. Por lo tanto, deberían dictarse políticas escolares que permitan establecer responsabilidades ante la presencia de estos actos y estrategias que lleven al juego colectivo en los recreos. Además, deben diseñarse áreas seguras en la planta física de la escuela, que sean supervisadas por adultos. Mazzone y Querciolo proponen que: "El trabajo en el ambiente físico del patio de recreo incluye su estructuración o rediseño para proveerles a los alumnos más oportunidades recreativas durante el recreo y la hora de almuerzo, y para reducir el aburrimiento y el acoso." (2009, P. 34)

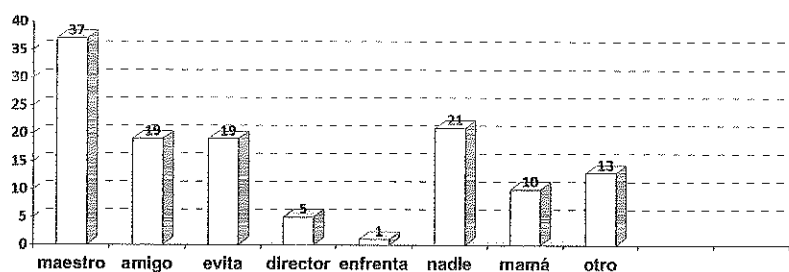
El control del aula debe estar a cargo del docente, quien es el llamado a poner límites, enseñar, actuar y llevar al estudiante a participar de la experiencia en el salón de clase aplicando las medidas necesarias para alcanzar los fines propuestos.

Al observar el maestro conductas dentro del salón de clases como empujones, patadas, arrebatos de pertenencias, robos, burlas, chantaje, bromas pasadas de tono, entre otras, podría predecir el resultado de este actuar y anticiparse a los hechos implementando planes de acción que mejoren la convivencia escolar. Para ello se requiere ser parte de la acción y no convertirse en un ente pasivo que ignore las situaciones, ya que un porcentaje alto de niños(as) víctimas de agresión en el aula que participaron de este estudio recurrieron a ellos pero casi no se hizo nada para ayudarlos.

En el cuadro y en los gráficos siguientes se anotan los porcentajes relacionados con las personas a quienes recurren los estudiantes cuando son víctimas de agresión.

Gráfico 8

Personas a quienes recurren los estudiantes cuando son victimizados

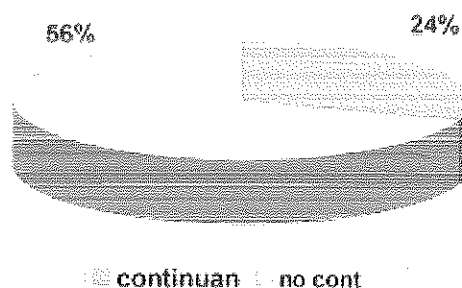
**Comentario:**

Si bien es cierto que un porcentaje alto de niños(as) (37%) recurren al maestro de aula en busca de protección y ayuda, se encontró que un 21% no dicen nada sobre las agresiones por temor a ser victimizados con mayor violencia, convirtiéndose en presa fácil de sus compañeros (as), quienes se aprovechan de la vulnerabilidad y debilidad de sus iguales y se escudan en la impunidad para seguirlos agrediendo. Muy pocos niños tienen las herramientas necesarias para defenderse, de allí que solo un 1% se atrevió a enfrentar a los victimarios.

A pesar de buscar ayuda o recurrir a figuras de autoridad, las amenazas continuaron para un 24% de los estudiantes, mientras que un 56% manifiestan que cesaron (ver gráfico 9).

Gráfico 9

Continuaron y se detuvieron las amenazas

**Comentario:**

La situación se tornó insostenible para un 24% de los niños que denunciaron la situación, y como represalia los compañeros(as) los molestaron más y los agredieron con mayor intensidad. En la siguiente tabla se anota lo que manifestaron los estudiantes en relación con lo que sucedió una vez denunciado el hecho.

Tabla 2

¿Qué sucedió luego de hacer la denuncia?

¿Qué cosa pasó?	Porcentaje
No puedo contar	3%
Se hizo más grande el problema	7%
Me amenazaron más	10%
Me insultaron más fuerte	2%
Me golpearon con más fuerza	17%
Me molestaron más	8%
Me enviaron a mí una boleta	1%
Me quisieron ahorcar	1%

Comentario:

Como puede apreciarse, las denuncias de muchos niños no fueron atendidas adecuadamente y el maltrato continuó con mayor intensidad. Pocos maestros implementan medidas correctivas en el aula. Pareciera que para tomar acciones debería presentarse un daño físico evidente. Generalmente se ignora uno de los mayores maltratos de que son objeto los niños como lo es el emocional que, por ser invisible, no se interviene oportunamente. Al respecto Ortega y Mazonne indican que: "el simple abandono de la función protectora y formativa que deben tener los docentes hacia sus alumnos y alumnas, así como el posible trato indigno, falta de respeto o agresivo que pueden llegar a tener estos hacia aquellos, son formas de violencia que abren una brecha en el camino de la fractura social" (2009, p. X).

Conforme se intensifican las agresiones hacia las víctimas, queda en evidencia la intencionalidad del agresor, el deseo de provocar más daño y la continuidad en el tiempo del maltrato. Además se nota la fragilidad de las víctimas al no encontrar protección en las figuras de autoridad.

IV. Conclusiones

El acoso escolar en las aulas costarricenses es una realidad que debe abordarse en forma comprensiva, integrándose tanto aspectos sociológicos, psicológicos y educativos como políticos para poder abordarlo y detenerlo.

Se requiere en el país de programas preventivos que apliquen los docentes desde edades tempranas con los niños(as) que brinden conocimientos acerca del maltrato escolar y cómo detenerlo, además de incluir como eje transversal el tema en los programas formativos para los docentes.

La escuela no debe abocar los esfuerzos solo a identificar la violencia en el aula, sino al dar soluciones a esta problemática que va en aumento y que tanto daño está causando a la población escolar costarricense.

Es importante establecer la diferencia entre lo siguiente: ¿qué es el acoso escolar y qué no lo es? No califican como maltrato escolar todos los actos de violencia que se presentan desde diferentes escenarios y publicitados a través de los medios de información colectiva como la violencia en los estadios, manifestaciones callejeras, presentaciones públicas, conciertos o actos vandálicos llevados a cabo por estudiantes.

El *bullying* es un fenómeno estudiado sistemáticamente desde 1998 (Olweus), en el cual debe haber un comportamiento repetitivo y agresivo con la intención de causar daño. Hay un agresor quien ejerce en forma constante el poder, lo que le permite autoafirmarse, y una víctima, que difícilmente logra salir por sí sola de la situación. En los agresores se presenta una motivación intrínseca de reafirmar su poderío ante los compañeros de aula. Al respecto (Menesini, 2009) refiere:

La motivación del acoso escolar no es, entonces, la de reaccionar de modo violento a una situación de provocación o la de obtener ventajas materiales mediante un ataque directo a un compañero, la motivación última es de tipo relacional y es la de afirmar el poder de uno sobre el otro en el ámbito de su propia red social de referencia (p.4).

Debe prestarse especial atención a los niños(as) agresores y víctimas del aula, porque podrían generalizar conductas que vayan más allá del escenario escolar a otros ambientes, y otras edades. Por lo tanto, los programas preventivos deben iniciarse desde preescolar y primaria llevando al desarrollo de habilidades sociales, autoestima, formación en los valores, actitudes, comportamientos antisociales, entre otros que prevengan esta problemática en la población costarricense.

Si el fin de la educación supone "una actividad ordenada, en la cual el orden consiste en la progresiva terminación de un proceso" (Dewey, 1963: p. 106), el fin conlleva a la previsión, y si las condiciones dentro aula no permiten que el estudiante se desarrolle integralmente y en forma armónica, la educación le está fallando.

Referencias bibliográficas

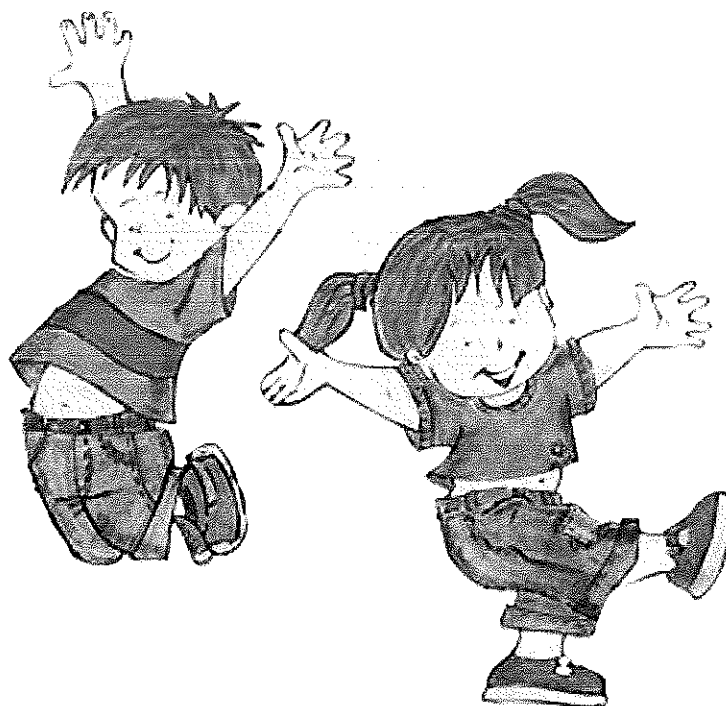
- Alikasifoglu, M., Erginoz, E., Erca, O. Uysal, O., Kaymak, D.A & Ilter, O. (2004) Violent behavior among Turkish high school students and correlates of physical fightind. *European Journal of Public Health*, 14(2), 173-177.
- Cabezas, H. & Monge, I. (2007). Maltrato entre Iguales en la escuela Costarricense. *Revista Educación*, 31 (1), 135-144.
- Cabezas, H. (2007) Detección de conductas agresivas "Bullying" en escolares de sexto a octavo año, en una muestra costarricense. *Revista Educación* 31(1). 123-133
- Cerezo, F. (2006). *La violencia en las aulas*. Ediciones Pirámide (grupo Anaya S.A). Madrid, España.
- Dewey, J. (1953). *Democracia y Educación*. Editorial Losada, S.A. Argentina.
- España. Defensor del Pueblo. (2007). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006*. Madrid : Defensor del Pueblo
- Finkelhor D. & Diuba-Leatherman, J. (1994) Victimization of children. *American Psychologist*. (3) 49, 173-183
- Gallardo, J.A. y Jiménez, M. (1977). Efectos del maltrato y del status sociométrico sobre la adaptación social y afecto infantil. *Psicothema*, 9 (1), 119- 131
- García, M.E. Consecuencias del maltrato físico infantil sobre los problemas de conducta: mediadores y moderadores. *Intelligo*, 1(1), 49-61, 2006
- Gómez de Terreros, M.. Maltrato psicológico. *Cuadernos médico forense* [online]. 2006, n.43-44, pp. 103-116. ISSN 1135-7606.
- Mazzone, F. Querciolo, M. (2009) (compiladores) *Educación en contextos de violencia y Violencia en contextos educativos*. Bianiadini Group- Roma Italia.
- Menesini, E., (2009) en: *Educación en contextos de violencia y Violencia en contextos educativos*. Bianiadini Group- Roma Italia.
- Nansel, T.R., Overpeck, M.D., Pilla, R.S., Ruan, W.J., Simons-Morton, B., & Scheidt, P.C. (2001) Bulliyings behaviors among US youth: Prevalence and association with psychological adjustment. *Journal of the American Medical Association*, 285, 2094-2100
- Olweus, D. (1998). *Bullying at school: What we know and what we can do*. (Edición en español: *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*). Madrid: Ediciones Morata.

Paredes, M.T., Álvarez, M.C., Lega., L.I. & Vernon, A. (2008). Estudio exploratorio sobre el fenómeno del "bullying" en la ciudad de Cali, Colombia. *Revista Latino Americana de Ciencias Sociales en Niñez y Juventud*, 6 (1), 197-212.

Schoenfeld, J. (2007) *El día que no existí*. Editorial Perro Azul. San José Costa Rica.

El salón de clases: un lugar para ser feliz

Cómo prevenir el Acoso Escolar
Manual para maestros



Hannia Cabezas Pizarro

Indice

Tabla de contenidos	página
I.- Introducción	3
II.- Justificación	5
III.- ¿Qué es violencia escolar y cómo detectarla?	8
IV.- ¿Quién soy?	15
V.- Formación de hábitos. En el aula existe el orden.	31
VI.- ¿Cómo soy? y cómo son mis compañeros.	35
VII.- La Familia.	41
VIII.- Las buenas relaciones en el aula. Resolución de conflictos.	45
IX.- Los límites. Cómo cambiar conductas.	65
X.- Autoestima.	84
XI.- Algunas estrategias para sobrevivir al maltrato.	95
XII.- Los valores	104
XIII.- Bibliografía	122
XIV.- Anexos	125

Introducción

La violencia en el aula es un problema que atañe a todos; debe abordarse desde diferentes disciplinas como: la Educación, Psicología, Sociología y la política. Está ligada a la Educación, porque esta ciencia es la encargada de promover cambios desde el aula, en los educandos, que llevan esencialmente al progreso de un país.

Para Dewey (1916) La escuela se convierte en el lugar en donde se entrena el pensamiento y la conciencia ciudadana, y si en ella no se propicia el trato justo, la armonía, la comunicación y el apoyo afectivo, la escuela falla.

Cuando el docente, no interviene ante las conductas agresivas que se presentan en el salón de clase, y permite que los alumnos se maltraten unos a otros, les está negando el derecho fundamental de ser educados en un ambiente sano que responda a las necesidades individuales de cada uno.

En los últimos años se ha percibido un cambio de actitud entre los jóvenes costarricenses hacia los valores, y sumado a esto se evidencia en el ámbito legal que muchos delitos cometidos por adolescentes, quedan en la impunidad.

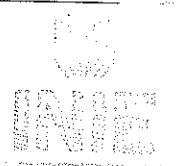
Los gobernantes, y políticos deben asumir responsabilidades en cuanto a crear condiciones propias para el bienestar social, y el desarrollo de las personas, tomando en consideración tanto los recursos materiales, como naturales, el trabajo digno y la vivienda elementos fundamentales para vida y cuya distribución ha de hacerse de manera equitativa

La extrema pobreza, y la necesidad de sobrevivencia, desencadenan todo tipo de violencia por las mismas condiciones en que viven muchos ciudadanos.

Si bien el *bullying* es percibido por los costarricenses como un fenómeno relativamente nuevo, asociado a condiciones de vida como: la pérdida de valores, agresividad en los hogares, o inseguridad social entre otros, históricamente se sitúa en los años sesenta y setenta, con investigaciones llevadas a cabo por Heineman, (1972) y Olweus (1973) en Suecia y Noruega. De estos estudios se desprende que:

“un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos” (Olweus, 1973) p. 25.

El concepto “acciones negativas”, que se plantea incluye aquellas conductas que ejercen unos contra otros con la intención de causar daño, dentro de las que se citan las amenazas, las burlas, los apodos, y las bromas de mal gusto; además de los golpes, las patadas los pellizcos, sin dejar de lado los gestos obscenos, las muecas, o el excluir a algún alumno del un grupo social en que se desenvuelve.



Justificación

El acoso escolar en Costa Rica es una realidad tanto en estudiantes de colegio (Cabezas, 2007) como en los niños que realizan estudios en las escuelas de educación primaria. En una investigación llevada a cabo con una muestra de 916 alumnos quienes realizaban estudios entre tercero y sexto grado en diversas escuelas costarricenses, se encontró que: el 29% de los niños (as) fueron víctimas de maltrato por parte de sus iguales en una o más ocasiones; el 53% solucionó los conflictos por medio de golpes y empujones, el 37% fue objeto de apodos, y el 23% de insultos.

Un indicador alarmante a tomar en consideración fue el de la detección de armas de fuego en los centros educativos; en un 3.4% porcentaje que va en aumento (Cabezas, 2007, 2010)

De acuerdo con diversos estudios (Olweus, 1993; Cerezo, 2006) se arremete contra una persona, cuando se dicen cosas inapropiadas de ella, cuando se le amenaza, intimida, chantajea, o se le quitan sus pertenencias.

Del análisis de datos de la muestra costarricense se desprende a la vez que el 63% de los niños fueron objeto de maltrato emocional, y el 51% de maltrato físico que se llevó a cabo por medio de: los golpes, patadas, empujones, o el robo de pertenencias en forma continua y sostenida, hechos que lesionan la autoestima, y hacen creer a los niños víctimas de estos actos, que son inadecuados (as), provocando esta situación aislamiento, frustración, y en muchos casos la deserción del sistema educativo.

Se observó también que un 21% de los alumnos(as) que agreden a sus iguales son hombres y un 9% son mujeres. Los varones utilizan más la fuerza física como: los golpes, los empujones, las patadas, y en algunos casos armas fuego (3.4%).

Las mujeres acosan a sus iguales de manera solapada utilizando amenazas verbales, los insultos, y en menor grado los golpes.

Los perfiles mencionados coinciden con investigaciones realizadas (Tillman, 1999; Olweus, 2001; Menesinni, 2009) que reflejan, al igual que en Costa Rica, que los niños utilizan más la violencia física, mientras las niñas la verbal y emocional; además de que la mayoría de las agresiones se presentan dentro de los centros educativos.

La muestra seleccionada se analizó porcentualmente en función de la incidencia, de cada uno de los criterios que se pretendía valorar.

Padres, madres, maestros(as), formadores de educadores(as), sin eludir responsabilidades, deben abordar este flagelo. Tanto la agresión física, psicológica, como verbal, socava el autoestima de las víctimas haciéndoles creer que son inadecuadas y sin un lugar dentro del espacio escolar en donde se desarrollan, creencia que puede llevarles al fracaso.

Terapeutas cognitivos dedicados a estudiar el comportamiento humano, manifiestan que lo que creemos de nosotros mismos, afecta la manera de cómo nos sentimos y lo que hacemos. (Ellis, citado por Davis y Davis, 2008). Estos pensamientos que se generan en los niños, deben trabajarse y cambiarse, minimizando de esta manera las consecuencias emocionales, para que se auto realicen y sean felices (Ellis y Bernard, 1990).

En el caso de los victimarios, el agredir a otros como una forma de autoafirmación, de sobresalir, de obtener liderazgo y reconocimiento, eventualmente podrían conducir, a actos de violencia mayores que podrían trascender el ambiente escolar e impactar severamente el entorno social.

Del total de la muestra del estudio llevado a cabo en Costa Rica se desprende que un 14.3% de los estudiantes han agredido a los iguales, dato que podría indicar que el bullying también se encuentra presente en escolares costarricenses.

Los resultados obtenidos son comparables con investigaciones (Nansel, et al 2004) realizadas en 25 países donde se encontró un rango de índices de agresión entre iguales que va desde el 3% en Suecia hasta un 20% en Dinamarca, y como promedio que el 10% de estudiantes agreden a sus compañeros.

Los porcentajes obtenidos en la muestra costarricense, son una llamada de alerta, para quienes tienen en sus manos la tarea de educar. La acción docente no puede limitarse a informar sino a formar en los principios y valores, y a la vez rescatar como parte de la formación la identidad del ser costarricense.

Este manual es el resultado del proyecto de investigación "estudio exploratorio de la realidad del matonismo escolar en el primer ciclo de algunas escuelas costarricenses", cuyos objetivos se centraron en:

- 1.- Identificar la presencia del acoso escolar en estudiantes de primer ciclo del sistema educativo costarricense.
- 2.- Identificar las principales formas de matonismo que utilizan los estudiantes del primer ciclo
- 3.- Identificar las características particulares, físicas como conductuales que presentan tanto las víctimas como los victimarios involucrados en el acoso entre iguales.

Para lograr estos objetivos se seleccionó una muestra intencional de 916 escolares con edades entre 9 y 14 años que realizaban estudios en 15 centros educativos costarricenses.

El criterio que predominó para la escogencia de las escuelas fue el de obtener una muestra representativa tanto del área rural como urbana y de incluir algunas escuelas ubicadas en zonas consideradas como conflictivas en el país.

Para recabar la información se confeccionaron dos instrumentos piloto, con criterios internacionales que permitieron identificar esta problemática, los que fueron sometidos a juicio de expertos, dentro de los que participaron: psicólogos, orientadores, maestros, y profesionales en educación especial, quienes realizaron observaciones tanto de contenido como de forma, las que fueron incorporadas hasta obtener el instrumento final.

Está dirigido a todos aquellos maestros que por vocación, escogieron la noble tarea de educar; que disfrutan, gozan y dignifican el arte de formar.

Comprende temas como: La nacionalidad, la identidad, la disciplina, los valores, entre otros, y pretende ser una guía, que le permita al docente prevenir la violencia en el salón de clases.

Se divide en diez unidades didácticas que pueden desarrollarse en forma individual o combinadas entre sí, dependiendo del requerimiento de cada grupo de estudiantes, los que a la vez pueden enriquecerse por la creatividad de los maestros (as) y estudiantes. Cada tema se introduce con una breve reflexión; en donde se plantean objetivos que guían al docente en cada una de las sesiones.

I.- Unidad didáctica

¿Qué es la violencia escolar y cómo detectarla?



Reflexión:

El fenómeno de la violencia en el aula es real, para trabajarlo en el salón de clases, es necesario saber ¿qué es? y ¿cómo identificarlo? Los estudiantes al compartir diariamente con sus compañeros, aprenden a establecer buenas o malas relaciones; el buen manejo de conductas por parte del maestro, puede contribuir a prevenir el maltrato en el aula.

I.- Unidad didáctica:

¿Qué es la violencia escolar y cómo detectarla en el aula?

Si se hace una traducción literal de la palabra anglosajona "bullying" a la lengua española, se señala que proviene de "bully" que significa matón o abusador, y como verbo: intimidar amedrentar, ejercer influencia utilizando la fuerza para conseguir algo que se quiere. Se puede interpretar, como el lastimar o atemorizar a alguien quien es menor o menos poderoso a menudo forzándolo a hacer algo que no desea.

Internacionalmente se conoce como bullying a: la conducta agresiva que se manifiesta entre jóvenes escolares.

Esta conducta es deliberada, puede causar daño físico y emocional. También es conocido como victimización en el entorno escolar, o como acoso escolar.

Dan Olweus (1998) fue uno de los pioneros en investigar este fenómeno y lo definió como:

"la situación de acoso e intimidación, en donde un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos" p.25

Esta definición lleva a identificar tres criterios o manifestaciones por parte de los alumnos, que los maestros pueden observar en el salón de clases, y prevenir para que los niños (as) NO se maltraten entre ellos.

- a. Un comportamiento agresivo por parte de algún estudiante, intencional que puede causar daño tanto físico como psicológico.
- b. Es repetido. Un niño puede ser victimizado varias veces al día o a la semana, en el aula, e ir más allá del ambiente escolar.
- c. Hay un desequilibrio de poder, en donde la víctima es frágil, débil, incapaz de salir por sí sola de esa situación por lo tanto requiere de ayuda.

♣ Si un niño constantemente golpea a sus compañeros, los empuja, les esconde sus pertenencias en el recreo o durante las lecciones; podría pensarse que ésta es una conducta común entre niños, pero.....

DEBE DETENERSE.

Al hacerse se podría prevenir que estos actos aumenten.

El maltrato físico en la escuela, puede ser identificarse por el maestro, cuando los alumnos regresan al salón de clases luego del recreo con el uniforme roto, moretones, o llorando. Situaciones como estas no deben ignorarse, sino prestárseles atención.



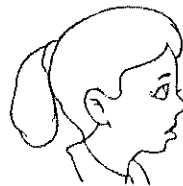
Qué se puede observar en el salón de clases

♣ Si a un niño (a) se le separa del resto del grupo, no se le invita a fiestas que promueven los compañeros, no se le selecciona para participar en los juegos, para realizar trabajos grupales, o si se le elige de último porque no hay alternativa, para llevar a cabo cualquier actividad dentro o fuera del aula.



♣ Si en el aula hay estudiantes inseguros (as), con baja autoestima, negativos (as), con pocos amigos, si se acercan más a los adultos que a sus iguales, si permanecen mucho tiempo solos (as) entre otras conductas observables.

Podría ser que niños (as) con estas características sean víctimas en potencia de sus compañeros.

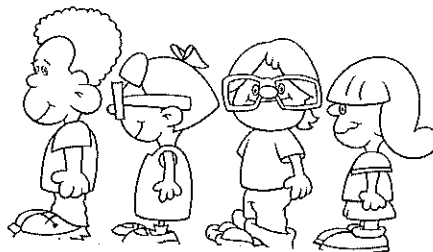


♣ Si en el salón de clases hay niños (as) impulsivos, que retan constantemente a la autoridad, no dejan hablar a los compañeros, o quieren imponer sus ideas, sacando ventaja de la estatura que poseen para amedrentar a otros. Si son manipuladores o tienen bajo rendimiento escolar. Podría ser que alumnos con estas características sean posibles agresores de sus compañeros.

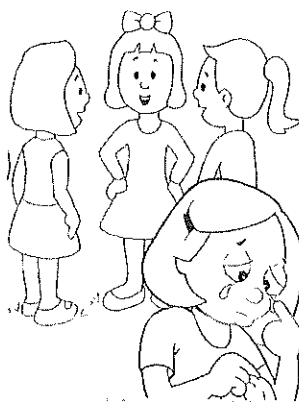
♣ Si hay niños que se burlan de sus compañeros les dicen apodos, o resaltan un aspecto físico para burlarse de él, como por ejemplo, llamándole: "narizón", si la nariz es grande "cuatro ojos" si usa lentes, "la garza" si es muy alto (a) entre otros calificativos. Estas manifestaciones no son apropiadas y.....

DEBEN CORREGIRSE DE INMEDIATO.

Al detenerlas se evitará que el problema continúe, se agrave, y que afecte la autoestima de los alumnos generando sentimientos de inseguridad y de temor.



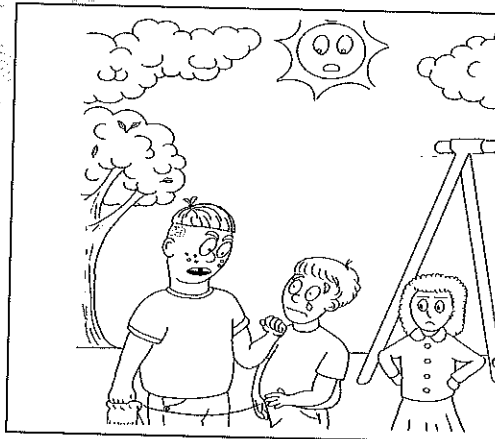
Las diversas formas de maltrato, se presentan tanto en niños como en niñas. Los varones, generalmente utilizan más la fuerza física, mientras que las mujeres lo hacen de manera solapada e indirecta lo que manifiestan por medio de insultos y amenazas, de allí que sea menos evidente y más difícil de detectar en la escuela.



¿Quiénes son los protagonistas?

Estudios en torno a esta problemática (Avilés, 2006) plantean que existen varios protagonistas en el fenómeno del acoso escolar:

- 1.- El agresor
 - 2.- La víctima
 - 3.- Los observadores
- Además, de otros testigos indirectos como:
- 4.- El personal docente
 - 5.- El director de la escuela
 - 6.- La Familia y el
 - 7.- Grupo social



Al respecto, Trautman (2008) indica que:

“hoy se entiende que además son partícipes de la dinámica los espectadores, testigos directos que presencian el hecho, y los indirectos que son el personal, las autoridades del colegio, la familia y la sociedad entera” (p. 14).

“En estudios realizados por Ortega (1997) se encontró que los espectadores, no aprueban la situación, y la ven como impropia, y ello lleva a la conclusión de que su consentimiento se ve reforzado por el temor, y el miedo de ser víctimas en algún

momento, aprendiendo a no intervenir, ni a defender a sus compañeros, contra sus mismos principios y valores, afectando esto luego sus propias emociones y convivencia escolar” (Cabezas, 2010) p.19

La violencia escolar también puede manifestarse de diversas formas, de allí que otros actores pueden ser: el profesor contra el alumno, el alumno contra el profesor, o el alumno contra sus compañeros. Para San Martín (2006) *“es una forma de tortura a la que, habitualmente, un grupo de compañeros sujeta a otro. En ocasiones el agresor es uno solo, pero es más fuerte que la víctima”* (p. 28).

Los roles de poder entre los estudiantes se van ejercitando, al reaccionar de forma violenta ante las diversas situaciones para sacar ventaja de los compañeros y obtener algo a cambio, por esta razón es que se dice que hay una intencionalidad en el hecho.

Abordaje

El fenómeno de la violencia escolar puede abordarse de diversas maneras.

■ *Primero:*

Tomando conciencia de que el fenómeno es real, que existe, no solo en jóvenes sino también en niños que dan sus primeros pasos en la escuela.

La prevención, es la clave para disminuirlo.

■ *Segundo:*

Estableciendo reglas y límites claros que guíen el comportamiento en el aula.

■ *Tercero:*

Previendo y educando en: los valores, en el respeto, y en la convivencia.

Fortaleciendo el yo, trabajando el autoestima, y enseñando a los niños (as) que pueden decir NO.

II.- Unidad didáctica

¿Quién soy?



Reflexión

Una de las primeras habilidades que se desarrolla en los niños y niñas cuando ingresan a la escuela, es la de reconocer el nombre. Se debe considerar esta oportunidad, para hacerlo en forma consciente y elaborada, de tal manera que le permita a cada estudiante CONSTRUIRLO.

Una vez que los alumnos reconozcan el nombre, conducirles a que se identifiquen como personas con cualidades y defectos, conviviendo con otros niños (as) a quienes hay que respetar.

El nombre NO debe enseñarse de manera mecánica. Toda persona ha de sentirse orgullosa de él porque le da pertenencia.

El maestro al trabajarlo puede rescatar a la vez, la IDENTIDAD del ser costarricense.

II.-Unidad didáctica ¿Quién soy?

1.- Descubro mi nombre y me identifico como costarricense.



¿Qué es la identidad costarricense?

La identidad se construye al entender quienes fueron nuestros antepasados, ¿qué hicieron?, y ¿cuál fue su legado? Contempla además, todos aquellos aspectos que nos diferencian de los habitantes de otros países. El ser costarricense, se sustenta en el mestizaje, en la diversidad de razas, que tiene como base una mezcla cultural, con características distintivas y singularidades propias, que se remontan más allá de nuestros abuelos.

Por lo general, el costarricense es calmado, ama la paz, y cree en la justicia; sin embargo las transformaciones han abierto una brecha social, pero la esencia del ser costarricense queda, y debe rescatarse.

Objetivo 1

Llevar al niño (a) a tomar conciencia de la importancia de tener un nombre, y de pertenecer a un país.

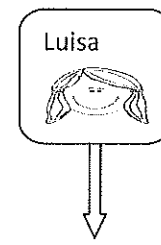
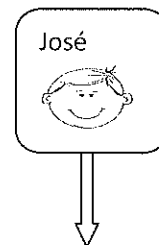
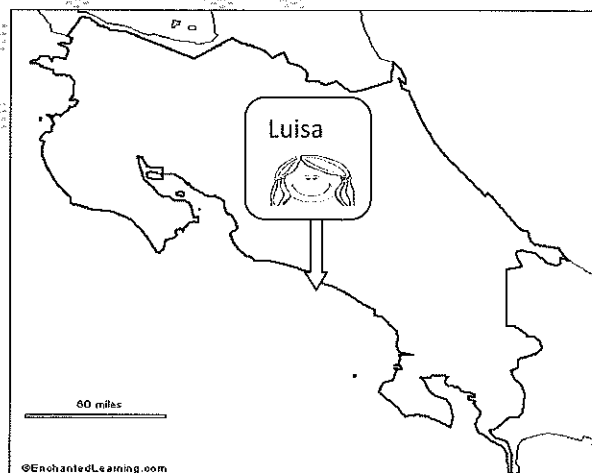
Medios para lograrlo

1.1 Reflexionar acerca de que: todos tenemos un nombre, que éste es muy importante porque permite tener una identidad. En las familias cada nombre, puede tener elementos culturales, o tradicionales. Es un sello que se lleva durante toda la vida, y cobra sentido en cada persona conforme se desarrolla e interactúa con otros. Por eso el nombre, debe de cuidarse. En la medida en que el niño (a) respete su nombre, se respeta a sí mismo.

- 1.2 Reflexionar acerca de que: cuando una persona se presenta, lo primero que dice es: "yo me llamo" y se puede agregar "yo me llamo" y "yo soy costarricense", hecho con el que se empieza a tomar conciencia, y se va uniendo al niño desde pequeño con un pueblo, que se desarrolla en un territorio específico, y con determinadas costumbres.



- 1.3 Marcar el contorno del mapa de Costa Rica, colocarlo en la pizarra o pared. Confeccionar pequeñas figuritas, que representen a los niños. Distribuir entre los estudiantes, para que cada uno anote su nombre. Pedir a los estudiantes que coloquen las figuras dentro del territorio donde viven. Enfatizar en la importancia de pertenecer a un determinado país. (pueden utilizarse fotos)



1.4 Despertar conciencia sobre la diversidad cultural a la cual pertenecen los estudiantes, reflexionando acerca de que: Costa Rica se caracteriza por ser una mezcla de culturas. La posición geográfica que ocupa, con la presencia de dos mares, le permite ser un puente entre diferentes culturas. La población costarricense, se conforma de muchos grupos culturales con identidad propia, y esto es parte del patrimonio que se hereda a las siguientes generaciones. La herencia cultural costarricense proviene de: hispánicos, ibéricos, afroamericanos, asiáticos, que llegaron al territorio Nacional con los inicios del ferrocarril de muchas partes del mundo, y todos contribuyeron a la formación de la raza mestiza.

1.5.- Narrar pequeñas historias acerca de los antepasados indígenas y su legado. Tomar en consideración el nivel académico de los educandos. Para niños pequeños, se pueden hacer presentaciones cortas. Se anotan algunos ejemplos que pueden servir de guía o modificarse, de acuerdo con la creatividad de cada maestra (o)

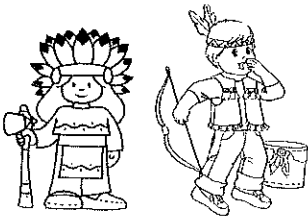
Ejemplos:



Los primeros habitantes de Costa Rica, en el siglo XVI eran indios, que se distribuían a lo largo de todo el territorio nacional. Pertenecían a varios grupos llamados: Corobicí, Boruca, Chorotega, Caribe, y Náhua. Provenían de diversas regiones como Colombia, México, las Antillas y de la región del Amazonas. Costa Rica fue el punto de contacto. Cada Uno hablaba su propia lengua.



Vivían en cabañas, y vestían de diversas formas o andaban semidesnudos. Cultivaban la tierra, principalmente con maíz, frijoles, yuca, cacao, tabaco y algodón. Las prendas que vestían eran hechas de este material. Hacían sus propias ollas y cacerolas para cocinar y moler el maíz.



Confeccionaban hachas y flechas para cazar; también hacían objetos de oro. Parte de las tareas diarias eran la caza, la pesca, y la agricultura.



Con la conquista por parte de los españoles, se dio una mezcla de razas. Muchos conquistadores se casaron con indias, y se formó la raza mestiza.

1.6 Observar, discutir y colorear dibujos que representen diferentes razas y culturas.



1.7 Llevar a observar el color de piel de cada uno de los compañeros, discutir y colorear dibujos.



- 1.8 Comparar con otras razas, sin perder de vista el orgullo que debe sentir por ser parte de una mezcla de ellas, lo que le da a cada estudiante la identidad como costarricense.



- 1.9 Expresar ideas y reflexionar acerca de la importancia de la herencia cultural.



- 1.10 Presentar láminas que estimulen la expresión oral para que los estudiantes describan lo que les sugieren, promoviendo situaciones para discusión.



- 1.11 Enseñar a los estudiantes las reglas a seguir para discutir diversos temas en clase.

a.- Reflexión:

La discusión de temas, es un período valioso para el desarrollo del lenguaje oral. Le permite al docente, enseñar a los estudiantes a expresar ideas completas, y propicia el sentido crítico. Es importante enfatizar en las relaciones entre los compañeros, y el juego compartido para el logro de resultados.



Normas y reglas

Establecer para los períodos de reflexión y discusión, normas y reglas a seguir.

El seguimiento de reglas, ayuda al autocontrol. A través de este ejercicio, se enseña el respeto y la tolerancia hacia otros, habilidades importantes para prevenir conductas agresivas en el aula. Al desarrollarse la tolerancia, se promueve que los alumnos (as), acepten diferentes situaciones y a otras personas, aunque lo que hagan o digan no esté de acuerdo con su propio sistema de valores. El instruir sobre esta habilidad, previene contra el maltrato en el aula.

b.- Compartir con los alumnos las reglas a seguir para los períodos de discusión. Ejemplo:

Reglas para las discusiones

a.- Explicar a los estudiantes la importancia de esperar el turno para tomar la palabra. Este ejercicio permite desarrollar la paciencia y la tolerancia.



b.- Dar tiempo a cada niño (a), indicando que debe ser breve y conciso (a) en el uso de la palabra, porque hay otros estudiantes que también quieren expresar sus ideas.

c.- Concientizar acerca de que escuchar es parte de la cortesía, por lo que es necesario hacerlo sin interrumpir.

Si se escucha a los otros, también seremos escuchados.

d.- Enseñar a los niños que otras personas pueden pensar diferente a ellos, y que en toda discusión pueden haber opiniones opuestas; pero que si alguno no comparte las ideas de un compañero, esto no es un motivo para pelear.

e.- Animar a todos (as) los estudiantes, a participar de las discusiones.

f.- intervenir en las discusiones y enseñar a pensar, haciendo preguntas como:

¿Qué cosas cambiarías?

¿Qué otras soluciones darías?

¿Si estuvieras en esa situación qué harías?

g.-Solicitar que identifiquen situaciones específicas en la discusión que comprueben lo que están diciendo.

h.- Pedir que den respuestas diferentes en donde se pueda cambiar lo que se está planteando.

i.-Reflexionar acerca de la importancia de pensar.

Objetivo 2

Elaborar y construir el nombre propio, ligado al ser de la nacionalidad costarricense.

Medios para lograrlo:

2.1 Pedir a los estudiantes que digan su nombre en forma oral para ser reconocido por sus compañeros, preguntarles si éstos están relacionados con algún familiar, abuelo, tío, u otra persona cercana, o si alguno sabe el significado del nombre que lleva. Recordar a cada niño utilizar el “yo soy” cuando se presenta. Esto le puede ayudar a desarrollar el sentido de pertenencia.



Yo me llamo.....

Yo soy.....

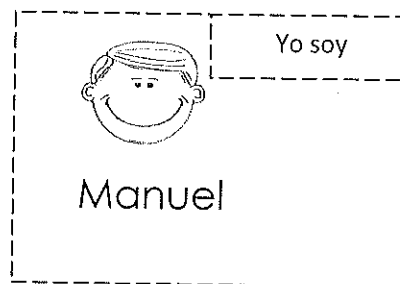
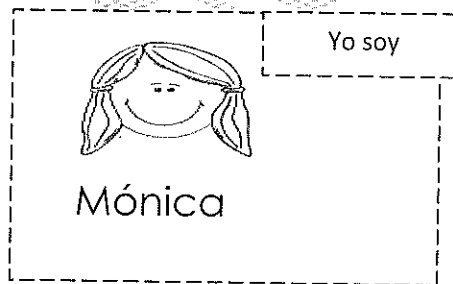
Yo me llamo como mi abuelo porque.....

Yo me llamo como mi papá porque.....

Me pusieron mi nombre porque.....

Creo que el nombre debe respetarse porque.....

2.2 Escribir el nombre de cada alumno y pegarlo sobre los pupitres. Dar una hoja con el nombre propio para que lo comparen con el modelo que tienen, posteriormente repintar. Utilizar dibujos o fotos.



2.3 Descubrir el nombre propio dentro de un grupo.

Encierro en un círculo mi nombre

Mónica	Roberto
Manuel	Marcela
Sofía	

2.4 Buscar entre los nombres de los compañeros ¿cuál es el más largo? y ¿cuál es el más corto?

Corto?

El nombre más largo de la clase es:.....

El nombre más corto de la clase es:.....

Los nombres de mis compañeros de trabajo son:.....

2.5 Familiarizar a los niños (as) con el nombre de sus compañeros. En grupos pequeños, seleccionar y colocar debajo de fotocopias de fotos, el correspondiente. Pedir que compartan entre ellos, si su nombre lo lleva también algún familiar, o si tiene algún significado especial.



Sofía



Paco

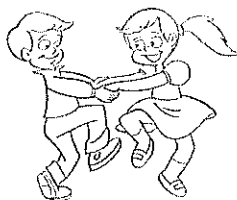


Rita



José

2.6 Reflexionar acerca de la importancia de respetar el nombre, del honor y del valor de la palabra, utilizando guías como los que se anotan.



¿Cómo respetamos el nombre?

Respetamos el nombre, cuando nos respetamos a nosotros mismos; dándonos a valer como personas, y honrando la palabra.

¿Qué es el honor?

El honor es una cualidad, que cada ser humano desarrolla. Le lleva a respetar a los demás en la misma forma en que se respeta a sí mismo. Es hacer lo correcto en una sociedad, y como individuo, comportarse de una forma determinada. No de acuerdo con la propia conveniencia, sino tomando en consideración la verdad.

2.7 Solicitar a los estudiantes que manifieste en forma escrita u oral ¿Qué significa para ellos hacer lo correcto? y compartir las reflexiones con el resto de niños(as)

2.8. Guiar al grupo a reflexionar sobre la importancia de tomar decisiones indicándoles que:

1.-Todos los días nos enfrentamos a tomar decisiones que van desde cosas simples como:

-qué cuaderno utilizar

-elegir un color para pintar un tren en el cuaderno, hasta aquellas que pueden lastimar a otras personas.

2. Podemos elegir correctamente o equivocarnos.

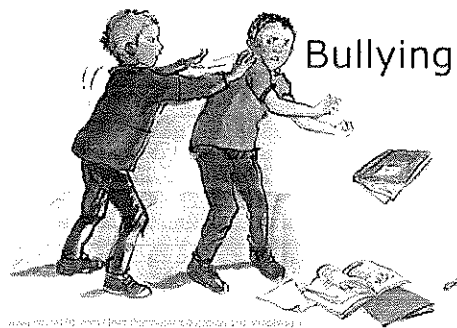
El hacer lo correcto no es nada fácil y tampoco sinónimo de hacer lo que queremos, por lo que las elecciones que hagamos, nos permiten conocernos y saber ¿cómo somos?

2.- Presentar situaciones gráficas como las que se anotan, y pedir a los estudiantes que respondan a preguntas como:

¿Qué sería lo correcto hacer en cada caso?

¿Si alguno (a) estuviese en esa situación, se sentiría lastimado (a)?

¿Qué sentimientos les generaría?



.....

....

.....

...

.....

...



.....

....

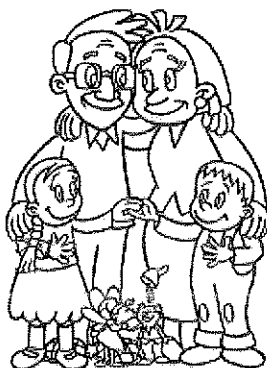
.....

....

.....

....

2.9 Solicitar a los estudiantes que conversen con sus abuelos, o con alguna persona mayor para que les cuenten ¿Cómo era Costa Rica cuando ellos crecían? e insistir en que sus memorias y experiencias son parte de la construcción, que debe transmitirse y preservarse.



- a.- ¿Qué cosas había antes buenas?
- b.- ¿Qué cosas buenas hay ahora?
- c.- ¿Qué cosas pueden mejorarse?
- d.- ¿Qué cambios se dieron en su época?

2.10 Conversar acerca de la herencia que se ha recibido como cultura, de parte de otras generaciones, enfatizar en la paz, y democracia como privilegios que se han conseguido por las luchas que dieron nuestros antepasados, de la que goza la generación actual. Reflexionar acerca de que este legado, costó la sangre de muchas personas que vivieron en este país antes de que cada uno de ellos (as) naciera.

(Narrar historias de nuestros antepasados y sus luchas)

Ejemplo: Juan Rafael Mora Porras



Nació en 1814. Presidente de Costa Rica en dos ocasiones. Mejoró el crecimiento del país con la construcción de dos carreteras, la de Puntarenas y Cartago. Afrontó la guerra de 1856, para expulsar a los filibusteros del territorio centroamericano. Ratificó el tratado Cañas-Jerez en 1858, que fijó los límites entre Costa Rica y Nicaragua. Como parte de sus principales logros sobre los que se sustenta la paz y economía del país se encuentran:

- a) El fortalecimiento de la actividad cafetalera
- b) Alumbrado público
- c) Universidad de Santo Tomás
- d) En su mandato se escribe el Himno Nacional

e) El fortalecimiento de la banca Nacional

2.11 Desarrollar el orgullo de conservar el patrimonio histórico, para que a través de él los niños puedan construir una identidad propia.

Conversar acerca del patrimonio histórico y cultural que se relaciona con los valores, las costumbres, los hábitos, así como del patrimonio cultural, musical, literario entre otros.

Brindar ejemplos acerca de:

El Patrimonio arquitectónico:

{ Iglesias, (Orosi, Nicoya, San Ramón,) Teatros (Nacional, Melico Salazar)

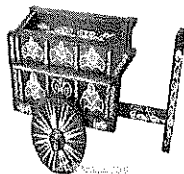
El Patrimonio Ambiental

{ Natural (la isla del coco)
Reservas de la Cordillera de Talamanca,

Los Parques Nacionales

{ El Chirripó,
Zonas de conservación en Guanacaste
Parque Santa Rosa

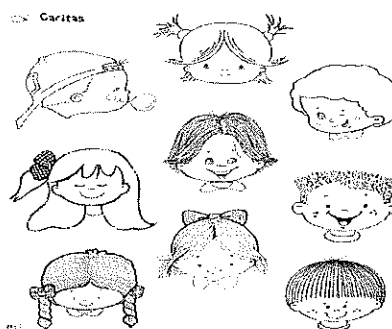
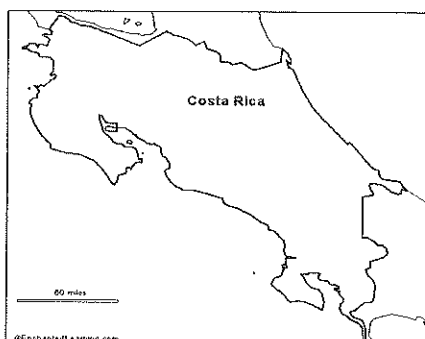
2.12 Conversar acerca del patrimonio cultural como parte de la identidad del ser costarricense. Mencionar la carreta, y los bueyes, que fueron utilizados como medio de transporte del café, base de la economía nacional, y la evolución que ha sufrido hasta nuestros días.



Las carretas eran el único medio de transporte que existía. Muchos caminos hoy asfaltados, sirvieron para transportar el café desde el Valle Central hasta Puntarenas, una travesía que duraba diez días.

2.13 Despertar conciencia acerca de la nacionalidad costarricense, y de las cosas que le caracterizan. Conversar sobre ¿qué es la nacionalidad? Utilizando reflexiones como la que se anota a continuación.

¿Qué es la nacionalidad?



Reflexionar acerca de que:

Cuando se habla de nacionalidad, se atribuye a las personas una condición que la liga a un pueblo, y a un territorio. Cada país a su vez, se rige por un gobierno. La nacionalidad, le imprime a cada persona, un sello, igual que su nombre, y de acuerdo con ella también adquiere derechos y deberes. El ser costarricense le da a cada niño (a), una nacionalidad propia, por lo tanto también el deber de respetarla.

Al compartir con otras personas que viven en el país, cada cual, descubre en su interior el valor de la pertenencia. Se va integrando a un grupo, con costumbres parecidas. La nacionalidad se va descubriendo poco a poco, de tal forma que se desarrolla con base en las creencias propias.

Cordero (1954) al referirse a la nacionalidad dice que

"Cada hombre encuentra dentro de sí, al cabo de un examen, una dimensión social que lo hunde más en sí, al ritmo que lo integra en su grupo, o medio humano. Esa dimensión individuante y socializadora, esa es la nacionalidad. Es descubrimiento, no invención. De tal modo que la nacionalidad se realiza a base de conciencia" p. 17

La nacionalidad se desarrolla como parte de la toma de conciencia de la propia historia, de allí la importancia de llevar a los niños (as) a descubrirla.

2.14 Narrar historias acerca de Costa Rica, de los antepasados, las costumbres y hechos acaecidos, para que el estudiante tome conciencia, de la importancia del pasado en el presente, como parte del descubrimiento de una nacionalidad que ha evolucionado a través del tiempo.

2.15. Descubir con los niños los principales monumentos que se encuentran en la capital. Explicar el significado histórico de cada uno de ellos. Hacer la ruta del monumento por San José.

Una vez estudiado en el salón de clase, realizar un recorrido iniciando en el parque Nacional, Luego al Parque Morazán, llegar al correo, y regresar por la avenida central, pasando por el Teatro Nacional, hasta terminar en la plaza de la Democracia en el Museo Nacional.

a) Ruta del Monumento

Elaborar un croquis que permita a los estudiantes, ubicar cada monumento de San José.



2.16 Reflexionar acerca de los diferentes monumentos que se visitarán, por ejemplo el monumento nacional



a.-El monumento Nacional:

Se ubica en en San José en el parque nacional, y representa el día cuando los costarricenses vencieron en la guerra contra los filibusteros en 1856. Representa el símbolo de la lucha centroamericana contra los invasores extranjeros.

Tiene cuatro bajo relieves en la parte inferior que representan:

-La batalla de Santa Rosa del 20 de marzo de 1856.

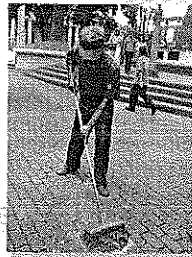
-La batalla de Rivas del 11 de abril de 1856.

-La toma del Río San Juan.

-Los jefes de la campaña nacional, de centroamérica junto con el presidente Juan Rafael Mora Porras.

Además en este monumento se encuentran escudos que simbolizan la justicia.

b.- La estatua del servidor público

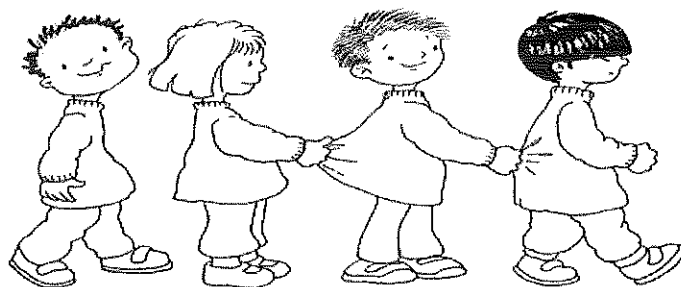


c.- El monumento que representa al pueblo

2.17 Visitar el Museo Nacional

III.- Unidad didáctica

Formación de hábitos. En el aula existe el orden



Reflexión

Los hábitos, son comportamientos repetidos que se aprenden e incorporan como parte de la vida. Se hacen como algo natural. Hay hábitos apropiados e inapropiados. Por ejemplo dentro de los hábitos positivos se pueden citar los de estudio, de higiene, de buenos modales.

Como parte de los negativos, se encuentran el llegar siempre tarde, ser irrespetuoso, comer en exceso, usar drogas entre otros.

La formación de buenos hábitos en la escuela, es de vital importancia, porque ayudan a los estudiantes, en la buena convivencia.

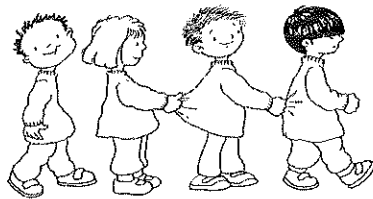
II.- Unidad didáctica: Formación de hábitos. En el aula existe el orden

Objetivo:

1.- Promover diariamente un ambiente en el aula que permita desarrollar hábitos positivos, hasta que se incorporen las buenas costumbres, y sean emitidas estas conductas de forma natural y continua.

Medios para lograrlo:

1.1.- Hacer fila antes de entrar a clases: Esta costumbre evitará el atropello entre los niños, al querer ingresar todos al mismo tiempo al aula. Si los estudiantes hacen fila, las posibilidades de golpearse en forma accidental, o intencional disminuyen. Esta es una forma de prevenir el *bullying*, desde edades tempranas.

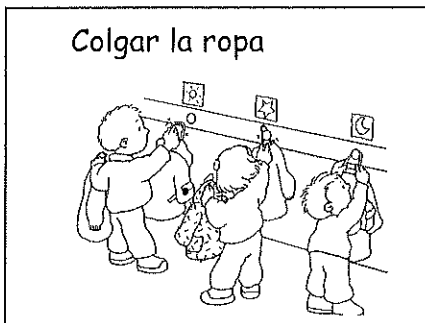


1.2.- Propiciar los buenos modales. Enseñar a los estudiantes a saludar, decir “Buenos días” al ingresar al aula, y “hasta mañana” al terminar la clase.

Dar las “gracias”, pedir “permiso” para tomar algo que no les pertenece. El utilizar “por favor” entre otras normas de cortesía, también es un signo de buenos modales. Practicar los buenos modales es el primer paso para la buena convivencia, además de demostrar consideración hacia las otras personas. Esta es una conducta que se aprende, por lo que el maestro debe enseñarla. Si se educa al niño en el respeto, será un adulto respetuoso.

1.3.- Elaborar fichas con dibujos representativos con los buenos modales, colocarlos en el aula, para que sirvan como guía visual al estudiante.

Colgar la ropa

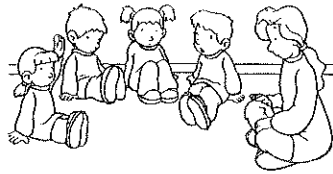


Trabajar en silencio



1.4- Repasar los hábitos diariamente hasta incorporarlos como parte del repertorio conductual de los alumnos.

Levantar la mano para hablar

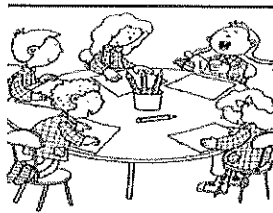


La basura en su lugar

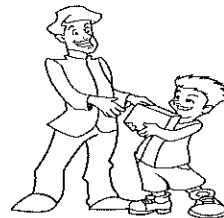


1.5 Promover situaciones en donde se aplique el hábito de no gritar y dar las gracias.

Hablar sin gritar



Decir gracias

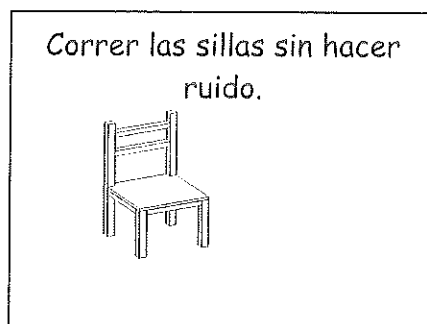


1.5 Promover situaciones en donde deban tomar algo que no les pertenece y pedir permiso.

Pedir permiso al tomar algo que no les pertenece



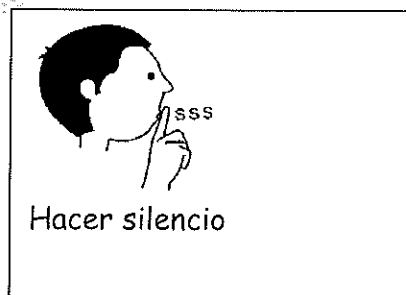
1.7 Promover situaciones en donde deban desplazar la silla de un sitio a otro sin hacer ruido.



1.8 Discutir las normas de clase con los alumnos. Colocarlas en forma impresa al lado de un dibujo representativo para ser recordadas.

En el período de conversación, si algún niño la trasgrede, levantar o señalar el cartel para que la recuerde. Esto evitará llamar la atención en voz alta, e interrumpir la sesión.

Se anotan algunos ejemplos de reglas que se pueden utilizar. Si los niños no saben leer la letra impresa, si pueden leer imágenes.



IV.- Unidad didáctica

¿Cómo soy?

Cómo son mis compañeros



Reflexión

Todo ser humano es único e irrepetible, tiene un nombre que lo identifica. Las cosas que hace, deben ser por convicción propia. Se puede equivocar, pero también aprender de los errores. Al compartir con muchas personas aprende, de sus consejos y experiencias pero lo que cada persona siente es único, y las decisiones que toma son solo su responsabilidad. Cada acto, tiene un efecto en los demás. No debe imitar a nadie para ser feliz, sino aceptarse como es, y tener consideración al relacionarse con los demás.

IV.-Unidad didáctica ¿Cómo soy? Y cómo son mis compañeros

Objetivos:

1.-Llevar a los niños a aceptarse como son. Dar oportunidad de que se descubran a ellos mismos.

Medios para lograrlo

1.1 Pedir a los padres que envíen anotado en el cuaderno, o en una ficha el peso y talla de su hijo (a). También puede realizarse esta actividad utilizando un metro y medir a los alumnos (as) en el aula.



Yo soy.....

Mido.....

Peso.....

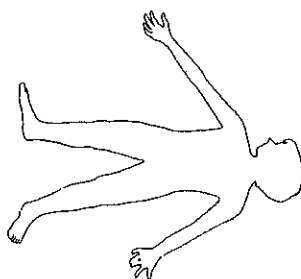


Yo soy.....

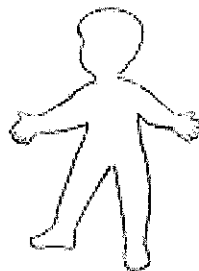
Mido.....

Peso.....

1.2 Facilitar pliegos de papel periódico en blanco, colocarlos en el suelo. En parejas dibujar el contorno de un compañero. Si los niños son pequeños el maestro puede dibujar la silueta de cada uno.



1.3 Dar a cada estudiante la silueta para que dibujen las partes del cuerpo. Recortar y pegar en la pizarra. Pedir que establezcan diferencias de: tamaños, de caras, color de pelo, forma. Aprovechar esta situación para enfatizar en que todos somos diferentes.



2.-Discutir sobre la importancia de respetar las diferencias, y el valor que tiene cada compañero (a). Insistir en que ser diferente no es malo.



2.1 Solicitar que observen a dos o tres compañeros. Indicar que manifiesten en voz alta lo que ven. Conducir a los estudiantes a identificar las similitudes y diferencias. Señalar que son más las semejanzas que los unen que las diferencias que les separan.

2.2 Repetir el mismo ejercicio utilizando láminas que representen a niños con diferentes características físicas.



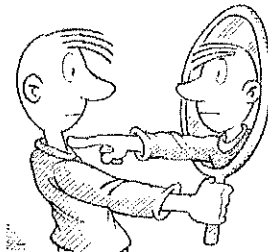
2.3.- solicitar que se arrodillen o tomen diferentes posiciones y descubran las siluetas que se forman en el piso, y observar la sombra reflejada. Delinear con tiza. Reflexionar acerca de las figuras diseñadas. Conducir a que los niños (as) descubran que son distintas las figuras dibujadas. Enfatizar en el respeto a las diferencias.



2.4 Brindar espejos y realizar ejercicios, en donde se vean reflejados. Solicitar a los estudiantes que se que se digan cosas positivas.

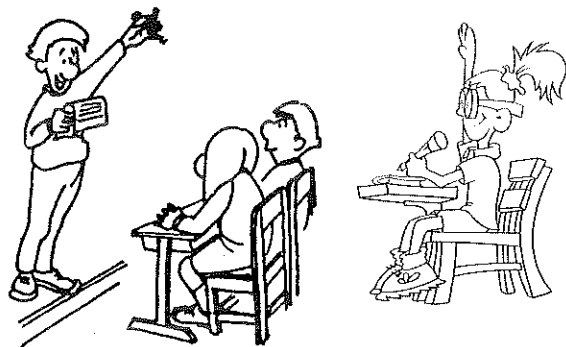


2.5 Solicitar a los niños (as) que se vean en el espejo, respondiendo a la pregunta: ¿Qué me dice el espejo? Verbalizar, y anotar.



2.6 Discutir acerca de que las diferencias son parte de todos, y que el tenerlas no debe interferir en las relaciones humanas. Enfatizar en que si algún niño usa lentes, o tiene un rasgo físico sobresaliente como: las orejas más grandes, la nariz más ancha, o el

color de piel más oscuro, esto no es motivo para hacer burla sino que es parte de su personalidad, y debe respetarse como nos gustaría que nos respeten a nosotros mismos.



2.7 Elaborar un cuaderno que se llame "así soy yo". Colocar en la portada una fotocopia de la foto de cada niño. Poner la huella digital, o estampar la mano en color. Escribir el nombre.

Este cuaderno le va a permitir como maestro, conocer a los alumnos en forma individual. Con él se pueden trabajar diferentes aspectos e ir anexando hojas, dependiendo de las actividades que se realicen.

Se anotan algunas ideas que pueden servir de ejemplo. Perforar y colocar cada trabajo realizado.

Así soy yo



Me llamo

.....

Vivo en

.....

.....

.....

1.

Dibujo a mi familia



2.

Esta es mi casa



3.

Me quiero mucho
Mis cosas
positivas son:

.....

.....

.....

4.

A veces hago
cosas que a otros
no gustan

.....

.....

.....

5.

Anoto todas las
cosas positivas
que descubrí en el
espejo.....

.....



Con quienes
comparto en la
escuela son:

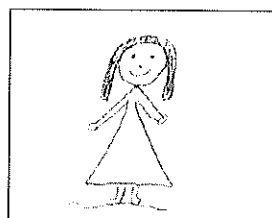
.....

.....

.....

7.

Esa (e) soy yo



Aumentar las actividades de acuerdo con las necesidades de cada grupo.

V.- Unidad didáctica

La familia

Instituto de Investigación
en Educación

Unidad de Información
y Referencia



www.meridopapeles.com

Reflexión:

Todos provenimos de un grupo social llamado familia, que es el que nos educa, nos da cariño, comprensión y orienta durante la vida.

Hay muchas formas de vivir en familia, la más conocida es la familia nuclear, formada por el padre, la madre, y hermanos. Hay otras familias que solo están constituidas por los abuelos, o también puede ser que los hijos vivan con el padre o solo con la madre; y esa sea su familia.

En cada familia se establecen reglas o normas que se deben cumplir. Las normas permiten que cada uno de los miembros, funcionen armónicamente.

La familia procura dar seguridad a cada uno de los miembros; en ella se aprende a compartir, e interactuar. La buena comunicación entre cada uno de los miembros permite resolver los conflictos.

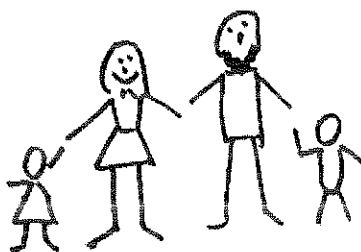
V.- Unidad didáctica: La familia

Objetivos:

1.- Llevar a los estudiantes a tomar conciencia acerca de la familia y su importancia.

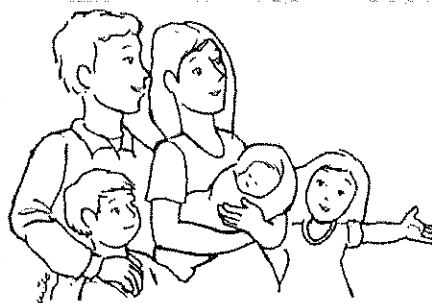
Medios para lograrlo

1.1-Motivar con una reflexión acerca de la familia. Solicitar a los estudiantes que dibujen a su familia.



1.2 Solicitar a los estudiantes que con sus propios dibujos, presenten su familia a los demás compañeros.

1.3- Brindar láminas representativas de familias para que comenten y coloreen.



1.4 Proveer situaciones que permitan expresarse acerca de la familia, y de los miembros que la forman.

Permitir que cada niño(a) se exprese libremente.

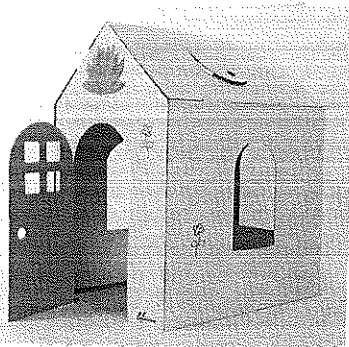
Yo me llamo:
y soy.....
Mi papá se llama:
Mi mamá se llama:.....
Tengo.....hermanos.
Vivo en.....

2.- Diseñar estrategias que faciliten la convivencia y la solución de conflictos en grupos.
Promover diversas situaciones que los alumnos (as) tengan que resolver.

El crear ambientes y rincones en el aula, facilitan el aprendizaje de los niños. Uno de estos rincones puede ser el que simule situaciones que suceden en el hogar, de tal manera que se refuerce la función educativa en relación con la familia; para ello se recomienda:

2.1.- Proporcionar un espacio en un rincón del aula, que funcione como una casa de juguete, la que puede ser acondicionada por los estudiantes, y que sirva para desarrollar juegos que representen escenas familiares.

Promover la cooperación entre cada uno de los miembros. Para confeccionarla, se puede utilizar una caja grande de cartón.



2.2.- Brindar dibujos recortables para pintar, pegar en cartón y armar. Usar láminas, recortes de revistas para amueblarla, o dibujos elaborados por los mismos estudiantes que representen a los habitantes de la casa. Favorecer la discusión entre ellos acerca de: cómo la decorarán. Dirigir la toma de acuerdos, hasta terminar de construirla. Este proyecto a su vez sirve para desarrollar el lenguaje oral, la discusión y el intercambio de ideas.

2.3.- Reflexionar acerca de la cooperación que debe existir entre cada uno de los miembros que conforman la familia. Enfatizar en la armonía, y discutir acerca de que:

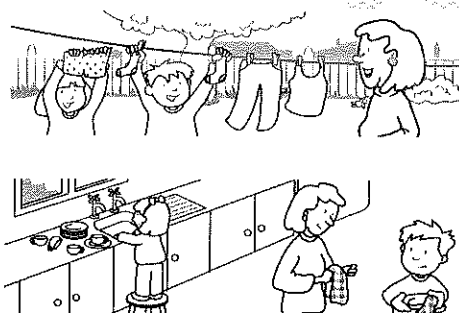
"del bienestar y la labor conjunta, depende la felicidad de todos los habitantes de la casa, igualmente en el aula, en donde todos funcionan como una gran familia"

2.4.- Observar la influencia que ejercen unos niños sobre otros cuando trabajan en la construcción de la casa. ¿Cómo se relacionan?. Si son líderes positivos o líderes negativos.

Si solo un estudiante toma decisiones y quiere llevar a cabo las actividades, promover la participación de todo el grupo, para que aprendan conjuntamente, de la experiencia, aportando ideas.

2.4 Proporcionar láminas de niños jugando, personas trabajando. destacar la importancia del trabajo cooperativo, para el logro efectivo de las tareas. Llevar esta misma reflexión al ambiente escolar. Conducir a la toma de conciencia de que el trabajo conjunto, permitió al grupo confeccionar la casa, y ello a su vez en un ambiente armónico para la convivencia dentro del aula.

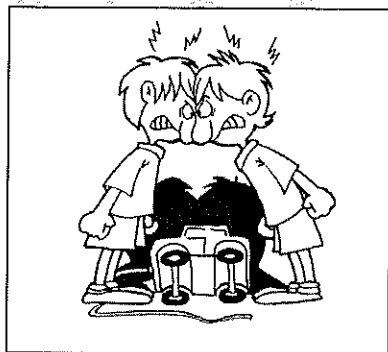
2.5 Retomar la actividad y conducir al grupo de estudiantes a expresarse en forma oral acerca de lo que sucede diversas láminas láminas que se presenten: Ejemplo



dibujo tomado de educima. Com.

2.6- Reflexionar acerca de ¿Cómo resolver las situaciones conflictivas en el aula? Poner ejemplos concretos. Recordar que cada estudiante tiene su propia historia, y vivencias, lo que les hará resolver, los conflictos de manera diferente.

Ejemplos:

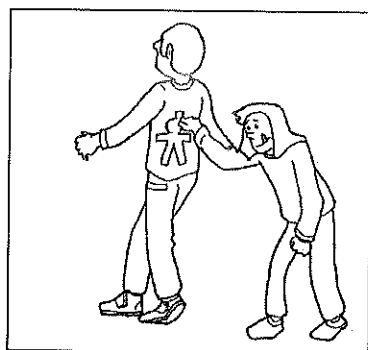


Luis y Leo quieren jugar durante el recreo con el mismo carro y forcejean por obtenerlo

¿Cómo podrían ambos solucionar las diferencias sin pelear?



Miguel fue a buscar su merienda y se encontró que por tercera vez en la semana, Mario se la había comido. ¿Qué soluciones darían para que Mario aprenda a respetar lo que no es suyo?



Lorena constantemente le da bromas pesadas a sus compañeros. Ante esta situación, ¿Qué es lo que ustedes deberían hacer?

- a) Reírse
- b) Decirle al maestro
- c) Reírse y no decir nada



Alicia es muy tímida, y siempre anda sola porque le cuesta tener amigos. ¿Qué cosas podrían hacer para que Alicia se sienta bien en el aula?

VI.- Unidad didáctica La buenas relaciones en el aula. Resolución de conflictos.



Reflexión:

Para enseñar el respeto mutuo, se deben dar pautas de comportamiento en el aula, además de desarrollar habilidades sociales, que permitan la interacción entre los alumnos.

En el salón de clase, los niños aprenden diversos roles, y conductas. Es allí en donde se deben proporcionar los medios para la resolución de conflictos, lo que facilitará una mejor convivencia.

Los conflictos pueden presentarse, cuando las personas tienen opiniones o valores diferentes, y se dan en todos los grupos además en la escuela.

Cuando se presenta un conflicto en el aula, juega un papel importante el estado de ánimo y los sentimientos de cada uno de los protagonistas, porque ello, les hará reaccionar de diferentes maneras; y el buen manejo de la situación por parte del docente para ayudar a resolverlo.

Si una discusión entre los niños, llega a los golpes, a los insultos, o a palabras salidas de tono, DETENGALA, ésta no es la forma de resolver los conflictos; hay que buscar alternativas y soluciones, de tal manera que las partes involucradas, queden satisfechas. Las conductas violentas en el salón de clase, requieren de una inmediata intervención educativa. No lo deje nunca para después.

VI. Las buenas relaciones en el aula. Resolución de conflictos

Objetivo

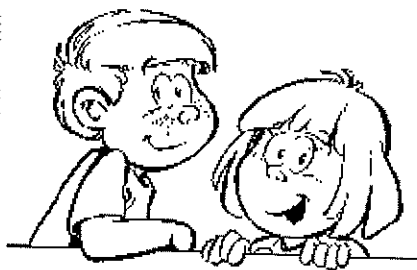
1.- Brindar herramientas a los niños (as) para resolver conflictos, reflexionando acerca de: ¿qué son los conflictos? y como resolverlos cuando se presentan.

Medios para lograrlo:

1.1 Reflexionar acerca de que todas las personas tienen una forma de pensar y de resolver los problemas, llevar al estudiante a comprender que lo importante es entender ¿por qué es que se están dando?, además de buscar alternativas para llegar a un acuerdo entre las partes.

Robbins (1994) define el conflicto, como:

“un proceso que se inicia cuando una parte percibe que otra la ha afectado de manera negativa o que está a punto de afectar de manera negativa, alguno de sus intereses” p. 461



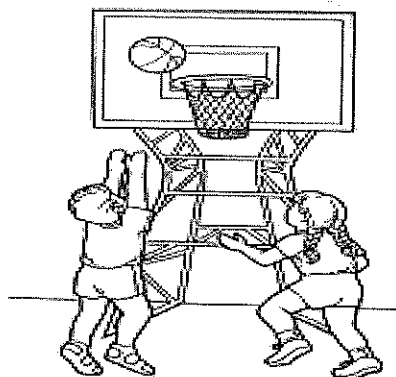
En la resolución de conflictos interviene una lucha de poder y valores, en donde cada una de las partes intenta imponer el criterio sobre la forma de pensar de los demás, tratando de invisibilizar a quienes contradicen su opinión.

Explicar a los alumnos que los conflictos no solo se presentan cuando hay peleas o golpes, sino que pueden darse porque otros piensan diferente a nosotros. Dependiendo de ¿cómo se manejen? podrían producirse cambios que mejoren o empeoren las relaciones.

1.2 Indicar que los conflictos pueden presentarse en un grupo de amigos, familiares, compañeros, un partido de fútbol, o en un simple juego. En los conflictos participan una o más personas. Para resolverlos, es necesario llegar a acuerdos, saber dialogar, pactar, sin golpear, insultar, o amenazar a los compañeros.

Cuando se comparten tareas con otros niños en el aula, es normal tener desavenencias, pero éstas pueden resolverse si las partes involucradas llegan a una solución. Si en las discrepancias participan los involucrados, todos los niños salen ganando, y todos se sienten bien.

En ocasiones es necesario dejar de lado los propios intereses, y pensar en las necesidades de otros. Esta es una habilidad que se va adquiriendo con la convivencia en el aula.



1.3 Reflexionar acerca de que también en el juego, se presentan conflictos que hay que resolver.

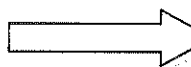
Las diferencias pueden surgir porque no se está de acuerdo con las reglas, porque el grupo de juego no es del agrado de alguno de los niños o porque no se han establecido límites en cuanto a cómo tratar a los demás durante la actividad.

Como maestro, no hay que dar por sentado que los estudiantes conocen la forma de relacionarse durante el juego. Es importante aclarar, que cada uno tiene derecho a ser respetado, y también debe respetar a los compañeros.

1.4 Pedir a los estudiantes que identifiquen algún conflicto que se haya generado en la escuela recientemente, o presentar casos que ilustren las diferentes situaciones.

Ejemplo

En el recreo, Manuel se acercó a los compañeros para que le dejaran jugar fútbol. Carlos, le dijo que NO, porque cada vez que él tocaba la bola, la mandaba fuera, que ni siquiera sabía patear la pelota. Manuel se enojó y le pegó un puñetazo a Carlos, quien respondió con golpes, rodando ambos por el suelo.



¿Cómo abordar la situación?

Llevar a los estudiantes a reflexionar acerca de ¿cuál fue la causa que generó el conflicto?

Preguntarle a Manuel ¿por qué quería integrarse al grupo de juego?

Preguntarle a Carlos, si él ¿entendió los sentimientos de Manuel en ese momento?

Preguntar a Manuel si él cree que la mejor forma para que le dejaran jugar era pegándole a Carlos.

Llevar a los estudiantes a un acuerdo, y que analicen ¿cuál sería la mejor forma de resolver la situación?

Llevar a reflexionar acerca de la actitud que ambos van a tomar cuando quieran jugar fútbol.

1.5 Separar a los alumnos en grupos, dar periódicos o revistas para que recorten figuras que representen frases previamente elaboradas y que les han sido distribuidas, acerca de los conflictos. Elaborar un cartel por grupo, una vez finalizado, un representante le explicará a sus compañeros lo que significan las imágenes que seleccionaron.

Ejemplos de algunas frases:

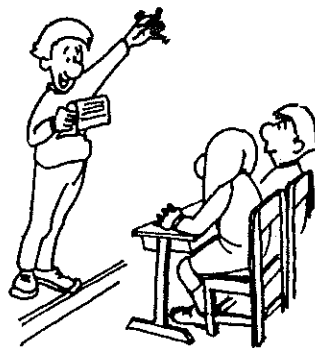
*Resolvemos los conflictos:
Haciendo solo lo que nosotros
queremos.*

*Resolvemos los conflictos:
Colaborando unos con otros.*



Sobre cada una de las frases, deben girar los dibujos o recortes que conforman el cartel, y que deberá ser explicado por los grupos de trabajo.

1.6 Una vez que cada grupo narre la historia representada en el cartel que confeccionaron, reflexionar acerca de:



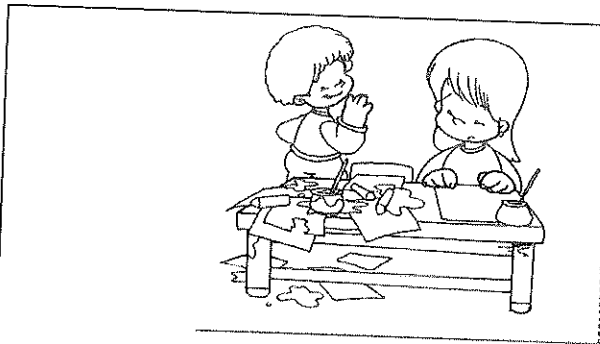
- ¿Qué es un conflicto para ellos?
- ¿Qué soluciones darían acerca de lo expuesto?
- ¿De quién es la responsabilidad para que las cosas funcionen?
- ¿Qué soluciones podrían dar cuando se presenten los conflictos en el salón de clases?

Si existen diferencias en las respuestas pedir que manifiesten,

- ¿Cuál sería la mejor manera para resolverlas?
- ¿Qué cosas creen ellos que les permitiría tener una mejor convivencia en el aula?

1.7 Presentar pequeñas situaciones que suceden en la escuela, para ser resueltas en forma grupal.

Ejemplo:



Julio entró al aula; y al pasar cerca del pupitre de Anita, se burló del dibujo que había hecho y le tiró las hojas al suelo. Anita lo miró y se puso a llorar, ante las risas de Julio que siguió su camino sin detenerse.

Antes de intervenir en cualquier situación de conflicto, asegurarse de:

- a.- Mantener una posición neutral ante los hechos, ello permitirá dar igualdad de oportunidades a cada uno de los alumnos que intervienen en él.
- b.- Permitir a cada uno de los niños implicados en la situación, la oportunidad de hablar acerca de lo sucedido.
- c.- Discutir las necesidades de cada estudiante, y generar alternativas de solución. La intervención que se lleve a cabo como docente en el aula, es muy importante, ya que ayudará a reconocer lo que siente la otra persona y a desarrollar la empatía, sentimiento muy importante cuando se aborda el maltrato escolar, (bullying).

Ante las diferentes situaciones, el docente será quien se sitúe en un término medio entre los niños (as), para llevarlos a un acuerdo.



1.8 Reflexionar acerca de las buenas relaciones en el aula. Preguntar a los involucrados, si creen que ésta es una buena forma para relacionarse. (tirando al suelo las pertenencias de los compañeros.

a. Escuchar las opiniones de ambos alumnos. Cada estudiante puede tener su forma particular de percibir la situación.

Puede ser que Julio diga que iba pasando y que no había campo. Que accidentalmente tropezó con el pupitre y que esto causó que las pertenencias de Anita cayeran al suelo, que fue accidental; o que diga que: Anita le hizo una mueca, y le puso su pie para que se cayera”.

Puede ser que: Anita manifieste que no es cierto lo que dice Julio, que él lo hizo intencionalmente.

b. Tomar tiempo para averiguar si ésta es la primera vez que Julio tira las cosas de Anita o si es una conducta repetida, de ser así tratar de averiguar si hay alguna otra situación de fondo, y del ¿por qué lo hace Julio?

c.- Mientras se encuentra en este proceso considere los siguientes aspectos:

1.-Si existe alguna relación de poder, en donde Julio intimide a Anita. Si solo él quiere hablar y no deja que ella exprese su opinión, o viceversa. Intervenir para que ambos estudiantes puedan comunicar sus sentimientos.



2.-La intervención que haga de la situación, es muy importante, para que los alumnos entiendan lo que está pasando y lleguen a un acuerdo. Ello conllevará a mejorar la relación entre ambos.



3.- Si alguno de los niños comienza a insultar al otro, sea claro (a) PARAR la discusión diciendo: "ninguno puede insultar al otro" o "ninguno le puede gritar al otro". Continuar solo cuando ambos niños estén tranquilos. De esta manera se entenderá mejor lo que cada uno quiere decir.

1.8 Pedir a cada alumno que le cuente lo que pasó.

No dudar de las respuestas, pero sí tratar de establecer la diferencia entre la conducta del niño y la intencionalidad del hecho. Concentrarse en el problema de tirar las cosas al suelo y no en los estudiantes como personas.

Preguntar acerca de los sentimientos de cada niño diciendo ¿cómo te sentiste?

Por ejemplo: permitir a Anita decirle a Julio:

"cada vez que me tiras los lápices al suelo, me siento muy enojada y triste".

Con ello se le responsabiliza a Julio del sentimiento de Anita, y podría atenerse a las consecuencias, además de darle la oportunidad para que cambie sus conducta.

Proponer soluciones preguntando

¿Cómo creen que pueden mejorar esa situación para que no se repita?

¿Cómo te sentirías si estuvieras en la situación de Anita?

¿Cómo te sentirías si estuvieras en la situación de Julio?

Si alguno de los dos niños colabora y el otro no entonces, resaltarle diciendo:

Anita está colaborando, ¿cómo podés colaborar vos? O, Julio está colaborando ¿cómo podrías colaborar vos?

Tratar de llegar a un acuerdo, que ambos niños puedan respetar.

Una alternativa para intervenir en los conflictos, puede ofrecerse mediante el uso de contratos, en donde cada una de las partes asuma un compromiso sobre los actos, que deben ser cumplidos.

Desde el punto de vista conductual, en un contrato deben describirse los comportamientos que cada estudiante se compromete a realizar. En el mismo se anotan además las consecuencias que cada participante recibiría en caso de cumplirlo o incumplirlo.

Los contratos se convierten en un excelente medio para ayudar a los estudiantes a practicar conductas específicas, y les ayudan a los estudiantes discriminar cuáles conductas son apropiadas y cuáles no, además de facilitar el autocontrol.

1.9 Elaborar un pequeño contrato en donde ambos estudiantes se comprometan a solucionar las diferencias el que debe firmarse por todas las partes involucradas (niño, niña, maestro).

Explicar lo que significa un contrato, diciendo que es un compromiso entre dos partes, que debe respetarse.

Retomar los conceptos estudiados anteriormente sobre: El honor, el valor de la palabra, y la importancia de respetar el nombre, (ya que lo anotarán en el contrato) como signo de compromiso, bajo los términos que acuerden entre todos.

Explicar :

a.-Que al cumplirse los acuerdos, se pueden obtener cosas agradables.

Negociar ¿qué cosas les gustaría hacer? Puede ser: jugar bola, ir al rincón de juegos, tener cinco minutos más de recreo, pintar en el libro de figuras que está en el aula, entre otras cosas, fáciles de conseguir; y que se encuentren disponibles en el aula.

b.- Que al incumplir los acuerdos, tendrían una consecuencia desagradable como: la pérdida de alguna actividad que les agrade.

El negociar los contratos, permite que se den cambios importantes en los alumnos.

A continuación se encuentra un ejemplo de un contrato simple. Puede ser modificado de acuerdo con cada circunstancia, y la creatividad de los docentes.



Contrato

Yo.....
(Nombre de niña)

Me comprometo a
.....
(Anotar conducta a cambiar)

Si cumplo con lo acordado podría
.....

Si incumplo me expongo a:
.....

Firma.....

yo.....
(Nombre de niño)

Me comprometo a
.....
(Anotar conducta a cambiar)

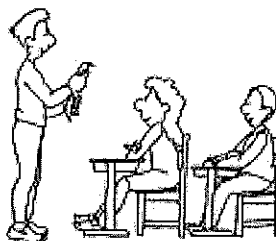
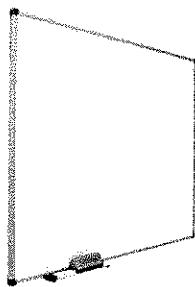
Si cumplo con lo acordado podría
.....

Si incumplo me expongo a:
.....

Firma.....

Maestro (a).....

- 1.10 Preguntar acerca de ¿que entienden? por “tener buenas relaciones”, y anotar en la pizarra las ideas de los alumnos (as). (puede realizarse esta actividad con los niños involucrados en el conflicto o en forma grupal)



- 1.11 Si la actividad se realiza en forma grupal, colocar una nube en una pared del aula. Representar en cada gota las ideas de los estudiantes; de esta forma ellos mismos irán fijando límites en cuanto a ¿qué es permitido? y ¿qué no es permitido? en el salón de clases.



Si se presentan nuevos incidentes, retomarlos.

Por ejemplo:



Si un niño le arrebató a un compañero una revista, un libro, o hizo llorar a otro, discutir la situación y hacer preguntas como:

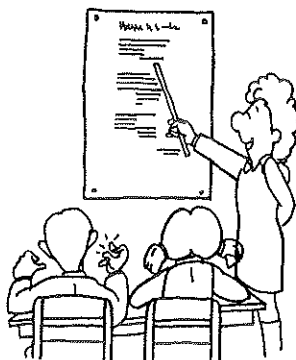
¿Cómo podrían solucionar esto?

¿Cómo te sentirías si hubiese sido a vos a quién le arrebataran el libro?

¿Cómo crees que se siente tu compañero en este momento?

¿Qué crees que puedes hacer para que se sienta mejor.

- 1.11 Tomar las soluciones dadas en conjunto y anotarlas como reglas de la clase.
Repasar con los estudiantes



- 2.- Promover juegos compartidos que lleven a la convivencia en el aula.

Kreidler, describe en seis categorías los aspectos desencadenantes de los conflictos en la escuela. Anota como punto de partida la competencia entre los alumnos, actitud que conduce a generar una posición individualista e impide desarrollar diferentes habilidades necesarias el trabajo grupal.

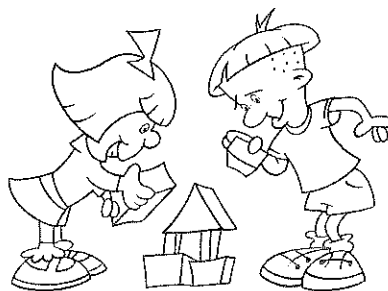
En segundo lugar llama la atención sobre el ambiente intolerante que hay en algunos salones de clases, que es promovido por los mismos alumnos quienes no saben compartir, y a su vez, reforzado por la formación de subgrupos que en ocasiones se encargan de aislar a los compañeros.

Un tercer aspecto que toma en consideración, es la pobre comunicación generada por los malos entendidos que se dan entre los estudiantes, por las percepciones erróneas hacia los mensajes que les envían los compañeros. Esta situación se ve reforzada al no tomarse en consideración los sentimientos y necesidades de los otros.

Un cuarto aspecto que comenta Kridler, es que toda situación tiene un componente emocional; e indica que las emociones como el enojo, la frustración son sentimientos que se expresan generalmente por los niños (as) de manera desproporcionada; ya que adolecen de herramientas que les permitan resolver los conflictos.

Por último destaca el abuso de autoridad por parte de los maestros, que en muchas ocasiones se convierte en un evento desencadenante de las conductas inapropiadas en el aula.

Los juegos son un excelente medio que permite trabajar las habilidades sociales. Una buena escogencia por parte del docente, puede llevar a los estudiantes a compartir y no a competir, a colaborar y no a pelear, a crear e interactuar.



Jares (2004) define el juego como:

"un fin en sí mismo, como proyección y una necesidad que debemos cubrir, como fuente de placer, como comunicación y diversión. Al mismo tiempo, el juego es un medio extraordinario para descubrir el entorno y las relaciones humanas que en él se producen" p. 6

2.1 Indicar antes de cada actividad, las reglas que se deben seguir en el juego, ya que cada uno se rige por las propias, y dar lineamientos generales que guíen el comportamiento mientras se participa en el mismo. Algunas estrategias que puede utilizar el docente para complementar esta actividad son:

- a) Elaborar un cartel en donde se indique el comportamiento que cada estudiante debe seguir durante los juegos.
- b) Discutir con el grupo cada enunciado.
- c) Colocarlo en un lugar visible.
- d) Recordar las habilidades descritas cuando se considere necesario. Ejemplo:

Medios para lograrlo

2.1 Promover en el salón de clases juegos que permitan compartir y no competir en los que los niños (as) tengan que cooperar, y resolver juntos situaciones hasta lograr un objetivo común. Mediante los juegos se puede enseñar a los alumnos(as) a cooperar, desarrollar habilidades de compañerismo, eficacia y además, la conciencia de que el trabajo en equipo conlleva a terminar las tareas con mayor facilidad.

2.2 Establecer reglas a cumplir

Comportamientos que se deben seguir al jugar:



No Gritarle a los compañeros. El gritar no resuelve nada.

No ridiculizar a ningún compañero, como no me gusta que me ridiculicen a mí.

No golpear a nadie. El golpear hace daño.

Compartir con los compañeros sin enojarme. Si me enojo, puedo decir cosas que no quiero.

Escuchar lo que dicen los demás. A mí me gusta que me escuchen.

Ejemplos de juegos

1. Las manzanas de los buenos deseos:

El juego consiste en construir un árbol que lleva en cada manzana un buen deseo para cada uno de los niños(as) del aula.

-Entregar a cada estudiante el diseño de una manzana en cartón y pedir que escriban en ella, tres o cuatro características positivas que cada uno de ellos tiene.



-Separar a los niños (as) en subgrupos y distribuir las manzanas al azar, para que cada uno escriba a su vez en el dorso del dibujo, y tomando en consideración las características anotadas previamente por cada participante, un buen deseo para el estudiante que le fue asignado.

-Posteriormente, devolver las cartulinas a cada niño según corresponda, y pedir que lean en voz alta, lo anotado por sus compañeros.

-Colocar un árbol en una pared del aula elaborado con cartulina, y pedir los niños (as) que coloquen las manzanas en las ramas.

Número de jugadores por equipo: de 5

Equipos: 4

Objetivos:

- 1.- Descubrir características positivas propias, y que otros compañeros las vean.
- 2.- Aprender a decir cosas positivas a otros.
- 3.- Concientizar acerca de las habilidades propias, y de las percepciones que tienen otros.



2.-Jugando a descubrir valores: Armar palabras que contengan un valor

Número de jugadores por equipo: 5

El juego consiste en armar en conjunto una palabra que representa un valor, la que se entrega en un sobre por grupo. Al descubrir cuál es, colocarla en una tarjeta y entre todos los participantes describir que significa para ellos ese valor y que harían para desarrollarlo en el aula

Objetivos:

- 1.- Trabajar habilidades de cooperación.
- 2.- Concientizar en que: juntos se puede lograr un objetivo común.
- 3.- Estimular la expresión oral y escrita.

Ejemplos de palabras:

1.- o c p a m i r t r

2.- i t d m a a s

a m i s t a d

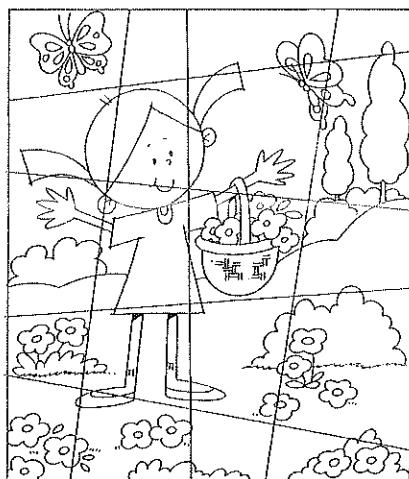
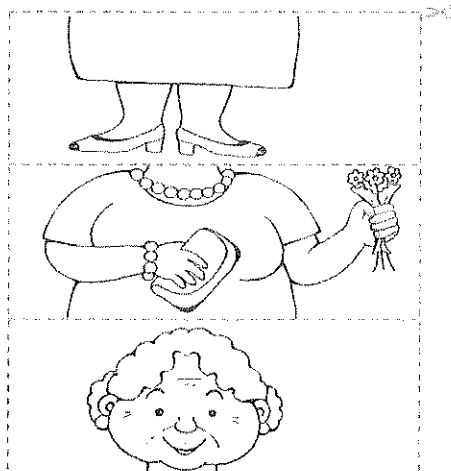
es.....

.....

.....

Tomar cada descripción realizada y compartir con el resto del grupo.

Una variante del juego puede ser que descubran el valor armando una figura. Posteriormente realizar una descripción en grupo del significado de la imagen.



3.-¿De quién son los zapatos?

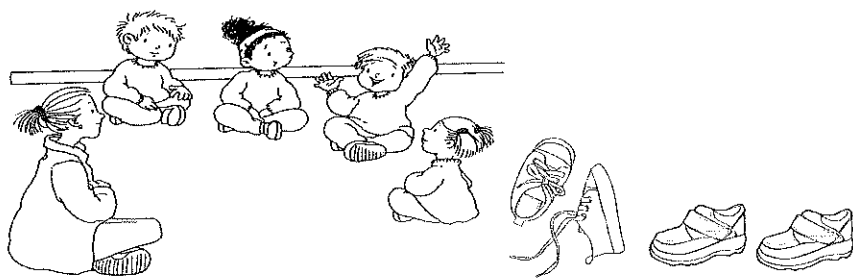
El juego consiste en dividir a los niños (as) en grupos pequeños. Pedirles que observen a cada compañero y los zapatos que llevan puestos. Solicitar a los alumnos que se sienten en un círculo y coloquen sus zapatos en el centro. Seleccionar a un estudiante, para le que entregue a cada compañero (a) el que le corresponde.

Número de jugadores por equipo: de 5-8

Equipos: 4

Objetivos:

- 1.- Desarrollar la observación y la memoria.
- 2.- Promover la participación grupal.
- 3.- Desarrollar habilidades para interactuar



Hacer partícipes del juego a estudiantes con menos habilidades sociales quienes generalmente son excluidos para que demuestren sus propias destrezas. Si el número de elementos son muchos, disminuir la cantidad de acuerdo con el nivel del grupo.

4.- Tema de la semana.

El juego consiste en introducir un tema utilizando pequeñas narraciones, que contenga una habilidad para desarrollar. Por ejemplo. Los normas de cortesía.

Promover situaciones en donde tengan que decir "por favor", "gracias" "con permiso"
Colocar un cartel en donde se recuerde el tema de la semana.

Ejemplo:

Mes de mayo		
Semana del 2 al 7		
Tema: las normas de cortesía. Practicamos a decir		
POR FAVOR	Muchas Gracias	¡Hola!

Durante las actividades grupales o juegos que se realicen, eliminar aquellas condiciones que promuevan actividades físicas en donde pueda mediar la violencia, sino que el juego se convierta en un espacio de placer, del que todos los alumnos quieran participar.

5.- Participar imitando diferentes oficios.

Separar a los estudiantes en grupos de cuatro o cinco

El juego consiste en asignar un oficio que debe ser representado por un niño escogido por los compañeros de cada sub grupo previamente conformado. Cada niño dirá un elemento que se requieren para representar el rol que se ha asignado.

Una vez que se tienen al menos cinco características serán representadas por los niños. De cada sub grupo, y el resto de estudiantes debe adivinar de ¿qué oficio se trata?

Objetivos:

- 1.- Desarrollar la cooperación.
- 2.- Promover la imaginación.
- 3.- Desarrollar el lenguaje y la expresión oral
- 4.- Desarrollar habilidades para trabajar en grupo

Ejemplo: Jardinero.

Los niños deben aportar ideas de lo que necesita el jardinero.

Tijeras de podar, regadera, agua, tubo, cortadora, macetas, tierra, semillas



Una vez que se tengan todos los elementos, incorporarlos al papel, ejecutar las acciones para que el resto de compañeros adivine el oficio que se está representando. El grupo que adivine más oficios será el ganador.

Pastelero

Los niños del sub grupo deben aportar ideas de lo que necesita el pastelero

Harina, huevos, agua, horno, molde, lustre,



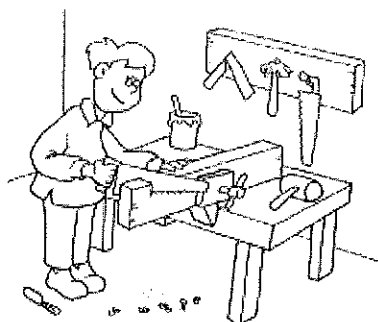
Peluquera (o)

Los niños del sub grupo deben aportar ideas de lo que necesita un peluquero (a)



Carpintero:

Los niños del sub grupo deben aportar ideas de lo que necesita un carpintero (a).



Observaciones:

Eliminar en los juegos aspectos que promuevan la agresión física.

Se puede ayudar a los estudiantes a caracterizar cada personaje, tomando en consideración un aspecto físico, o mostrando características como: enojo, felicidad despreocupado, lo que se puede representar utilizando lenguaje gestual.

Aprovechar las caracterizaciones para discutir y aportar ideas para la clase.

Ejemplo: carpintero enojado.

Preguntar al resto del grupo ¿por qué creen que está enojado? ¿Estando enojada, puede hacer bien su trabajo?

¿Cuándo nosotros estamos enojados hacemos bien nuestro trabajo?

Qué recomendaciones podrían darle para que se calme.

Si algún compañero se encuentra enojado en el aula, ¿Qué recomendaciones le darían para que se tranquilice?

¿Cómo creen que podrían ayudarle?

VII.- Unidad didáctica

Establecer límites ¿Cómo cambiar conductas?



Reflexión

Las normas, las reglas, o los límites, son muy importantes para la convivencia humana. Permiten que las personas se auto controlen y compartan en sociedad. En el salón de clase son fundamentales, porque dan las pautas sobre la forma de trabajo, relación con los compañeros, respeto a la autoridad y control en el aula por parte de los docentes.

¿Qué son los límites y cómo enseñarlos?

Rodríguez, (2010) reflexiona acerca de que:

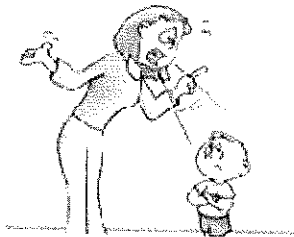
“Las maestras y maestros hoy en día se encuentran frente a problemas de disciplina y conducta en el aula que pueden llegar a ser obstáculos para enseñar y aprender.

Los métodos utilizados parecen no resolver el problema creándose un ambiente hostil, luchas de poder, con maestras y maestros desbordados y alumnos y alumnas que recurren a agresiones físicas y verbales, falta de atención y de motivación pérdida de liderazgo y bullying entre otras problemáticas” p. 101

El control del grupo, el respeto a las reglas, las reacciones de los estudiantes entre otros factores, contribuyen con la buena convivencia.

El respeto es un valor predominante que debe trabajarse para que las buenas relaciones se den y se mantengan en el aula.

Algunos educadores creen que con gritar o regañar constantemente, a los alumnos (as) la conducta que se intenta controlar desaparecerá; si bien es cierto que el comportamiento deja de presentarse por un tiempo, éste aparece de nuevo.



¿Para qué disciplinar a los niños (as) en la escuela?

Debe disciplinarse a los niños en el salón de clases, porque la disciplina conlleva a forjar el carácter para ser mejores personas. Por medio de la disciplina se enseña a los niños desde pequeños la constancia, condición indispensable para conseguir metas.

La constancia, también permite tener amigos, ser un buen deportista, ser un buen maestro, un buen médico o un buen profesional en el campo que se elija.

La disciplina a su vez, permite construir esquemas internos para una mejor convivencia, desarrollar empatía y solidaridad con otros.

Si se opta por:

- ✓ Educar en forma positiva;
- ✓ Utilizar técnicas de manejo de conducta.
- ✓ Que los estudiantes comprendan que en el salón de clases, es permitido hacer ciertas cosas y otras no.
- ✓ Que, las normas que se establecen son para guiarse en la escuela, y deben ser respetadas por todos los niños (as) sin excepción.

La conducta de los niños y el manejo en el aula por parte del maestro mejoraría.

Cuando una norma se transgrede, y si un alumno (a) presenta una conducta no admitida, ésta, debe tener una consecuencia; de otra manera, el comportamiento adecuado que se intenta enseñar no será adquirido.



Las acciones como golpear, arrebatar, o empujar a los compañeros, asumidas por algunos niños, como una manera de comportarse, deben ser sustituidas por conductas apropiadas que mejoren las buenas relaciones en el aula.

¿Cómo cambiar conductas?

Para enseñar comportamientos pro activos, es necesario saber ¿cómo es que aprenden las personas?

El ser humano, reacciona ante los diferentes estímulos que recibe a través de los sentidos. En otras palabras, la respuesta que cada uno emite en presencia de un

estímulo, visual, auditivo, táctil, olfativo o gustativo, es lo que se denomina conducta, y se refiere a todas aquellas reacciones que se pueden ver y medir.

Para Kozloff, (1980) la conducta es movimiento (1980).

Existen diversas reacciones que se emiten, ante las situaciones de la vida diaria, y dependiendo de cómo éstas sean reforzadas en cada persona, la probabilidad de que vuelvan a presentarse aumenta o disminuye. Este es un principio básico utilizado en la Modificación de conducta.

Sus orígenes se “sitúan en los trabajos sobre aprendizaje animal, realizados a finales del siglo pasado por Thorndike (1898)” Olivares y Méndez, (2001) p. 133.

Skinner (1938) estableció una diferencia entre el condicionamiento pavloviano o respondiente, y el condicionamiento operante, proponiendo lo que se conoce como el análisis conductual aplicado.

“El análisis conductual aplicado se centra en la conducta externa o manifiesta y en las relaciones funcionales de ésta con los estímulos ambientales antecedentes y consecuentes” Olivares y Méndez (2001) p. 134,

Esta definición lleva a pensar que la conducta está influenciada por todos los estímulos del medio ambiente, tanto físicos como sociales.

El esquema básico de cómo aprenden las personas, se sustenta en que la conducta se incrementa, disminuye o se mantiene, dependiendo de las consecuencias que se reciban una vez que ésta es emitida. Para ilustrar este esquema, se retoma a continuación el ejemplo anotado en el capítulo VI sobre “las buenas relaciones en el aula”, para identificar los elementos que lo conforman.



Julio entró al aula; y al pasar cerca del pupitre de Anita, se burló del dibujo que había hecho y le tiró las hojas al suelo. Anita lo miró y se puso a llorar, ante las risas de Julio, y de sus compañeros.

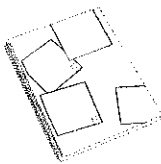
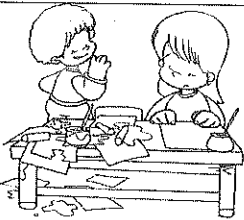
En este ejemplo, encontramos que:

El estímulo es: Anita o los materiales que tiene sobre el pupitre.

La respuesta es: La conducta de Julio de tirárselos al suelo.

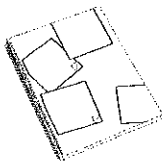
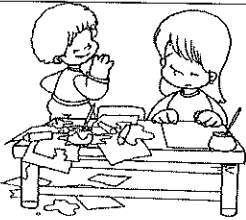
La consecuencia: Las risas de los compañeros ante su acto.

Esquema de la situación

<i>Estímulo</i> (cuaderno de Anita)	<i>Respuesta</i> (tirar al suelo)	<i>Consecuencia</i> (compañeros se ríen)
		

De tal forma que la conducta de molestar a Anita por Julio, se ve reforzada por algo agradable para él: (el llanto de Anita y el reconocimiento de los compañeros); por lo que la probabilidad de que cada vez que pase cerca del pupitre de Anita y le tire sus cuadernos al suelo, va aumentar, porque la conducta está siendo reforzada por las risas y reconocimiento de los otros estudiantes que se encuentran en el aula.

Si el esquema de la situación fuese otro:

<i>Estímulo(A)</i> Cuaderno	<i>Respuesta(B)</i> (tirárselos al suelo)	<i>Consecuencia(C)</i> (maestro(a) sienta a Julio solo por un tiempo, y no le permite realizar su actividad favorita)
		

La probabilidad de que la próxima vez que Julio pase al lado de la mesa de Anita y le tire los materiales al suelo va a disminuir, porque recibió una consecuencia desagradable. La conducta inapropiada no fue reforzada.

Esta triple relación de situaciones conjuga tres elementos.

El estímulo antecedente o lo que sucede antes de que se presente la conducta que se denomina (A)

La conducta o lo que Julio hace que se denomina (B) y el estímulo consecuente que es lo que sucede después de que Julio emite la conducta que se denomina (C). A esta triada de elementos se le conoce como el ABC de la conducta.

¿Cómo manejar estas situaciones en el aula?

Para manejar las situaciones en el aula, el docente puede idear un sistema de premios que permita aumentar las conductas adecuadas, y disminuir las inapropiadas, en otras palabras utilizar refuerzo positivo.

"Un reforzador positivo es un evento que, cuando se presenta inmediatamente después de una conducta, provoca que aumente la frecuencia de dicha conducta"
Olivares y Méndez, 2001, p. 138

Si cada vez que los estudiantes emiten conductas apropiadas reciben consecuencias agradables para ellos, y si el efecto que tienen estos reforzadores, es el de aumentar o mantener la conducta, se está hablando de reforzamiento positivo.

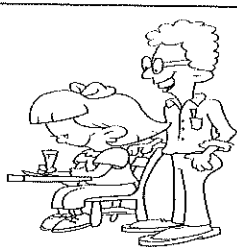
En el aula, se pueden utilizar diversas formas para aumentar las conductas apropiadas y disminuir aquellas que lleven al maltrato físico entre iguales, como los golpes, las patadas, los juegos violentos y los empujones.

También, se pueden disminuir conductas que lleven al maltrato psicológico como: el burlarse de los compañeros, el poner sobrenombres, el aislar a algunos niños de las actividades grupales porque les caen mal, por placer o porque carecen de habilidades para el juego.

A continuación se anotan algunos ejemplos.

I.-Maneras en que los docentes pueden incrementar conductas apropiadas en el salón de clases.

1.- Utilizando el reconocimiento

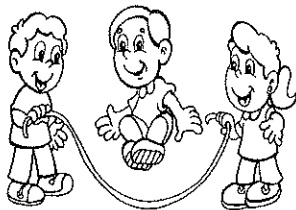


♣Felicitar a los estudiantes porque terminan sus tareas, con manifestaciones como: “te felicito tu trabajo está bien hecho”, o diciendo: “qué bonito te quedó”, “me gusta mucho”.

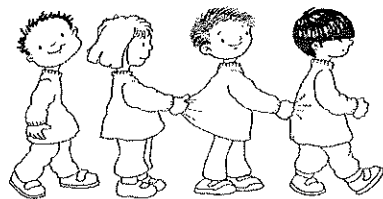
De igual forma pueden reforzarse conductas como trabajar en silencio, no gritar, o llamar por el nombre a los compañeros sin ponerles un apodo.



♣Reconociendo los buenos modales en el aula, al pedir los niños a los compañeros que les presten algún material que requieran, y no tomándolos sin permiso, o cuando dan las “gracias” “saludan al llegar con un buenos días.”



♣Alabando cuando participan en juegos y dejan que otros compañeros se integren al grupo.



♣Utilizando frases como “¡Qué bien! que ingresaron a la clase en fila, ordenados y sin atropellarse unos a otros .

A este tipo reconocimientos se les llama reforzadores sociales que son “aquellas manifestaciones que realizan otros individuos dentro de un determinado contexto social. Comprenden expresiones verbales positivas como elogios, alabanzas, felicitaciones, frases de ánimo” Olivares y Méndez, (2001) p. 138

También otras manifestaciones como los abrazos, un apretón de manos, el escuchar lo que quieren decir los niños, o prestar atención cuando así se requiera, son muy efectivas para incrementar conductas.

2.- Proporcionando cosas tangibles

Otra manera de incrementar conductas apropiadas, puede llevarse a cabo, si se refuerzan las conductas adecuadas que emiten los estudiantes con cosas que puedan comer, o manipular.

Por ejemplo dentro de las comestibles se pueden brindar: chocolates, confites, galletas, frutas, bebidas que sean del agrado de los niños; que serán entregados inmediatamente después de que se exhibe la conducta apropiada.

Si se está en una actividad que no permite la entrega de un reforzador comestible en ese momento, puede darse una ficha, o colocarse un sello en el cuaderno, que el alumno irá acumulando y posteriormente podrá cambiar por algo de su agrado previamente convenido con el educador al final del período lectivo o de la semana, según sea el acuerdo a que lleguen ambos.

Ejemplo:

Julián acordó con su maestra (o) que cada vez que llame a sus compañeros por el nombre, y no utilice apodos ella le colocará una carita feliz en su cuaderno. Si en una mañana logra al menos tres sellos, los podrá cambiar por una pequeña golosina previamente escogida por él; y si al final de la semana alcanza un número de al menos doce sellos, podrá cambiarlos por un premio más mayor.

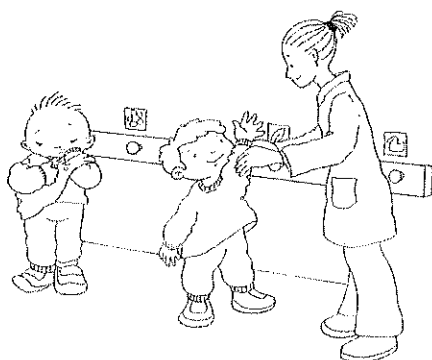
lunes	martes	Miércoles	jueves	viernes
😊😊😊😊	😊😊😊		😊😊😊	😊😊😊
				

Conforme la conducta deseada se vaya incrementando, los períodos de entrega de los reforzadores diarios, se pueden ir alargando a cada dos días, tres días o al final de la semana.

3.- Permitiendo realizar actividades que los estudiantes deseen

Las conductas adecuadas también pueden incrementarse reforzándolas, cuando se permite a los estudiantes que realicen actividades de su agrado una vez que las presentan. Por ejemplo: el participar en un partido de fútbol, jugar un rato más con la computadora, salir cinco minutos antes a recreo, ir al rincón de juegos, armar un rompecabezas, colorear con pinceles y pintura de agua, jugar con la bola o con el carro preferido, montar en bicicleta, jugar con la computadora.

“Los reforzadores de actividad hacen referencia a actividades que resultan placenteras para el sujeto y que al seguir de manera contingente a una conducta aumentan su probabilidad” Méndez y Olivares, (2001) p. 139



Qué bien que no golpeaste a Daniel, puedes usar tu juguete favorito.

Si bien los reforzadores tangibles o de actividad, son efectivos para incrementar conductas, deben utilizarse acompañados de uno social, de tal manera que estos últimos adquieran un valor condicionado.

4.- Utilizando modelos apropiados en el aula

El uso de modelos para imitar comportamientos apropiados en el aula es una técnica efectiva para que los niños adquieran conductas que no están en sus repertorios. Se sustenta en la teoría del aprendizaje social, con investigaciones iniciales llevadas a cabo por Miller y Dollard (1941) y posteriormente con Bandura (1969) quienes sientan las bases del aprendizaje por medio de modelos, con la teoría del aprendizaje social.



Instituto de Investigación
en Educación
Unidad de Información
y Referencia



Gran parte del aprendizaje se da observando e imitando a otras personas, y esto influye sobre el comportamiento humano.

En el ejemplo anterior, el aprendizaje se da mediante la observación de Carlos de la conducta ejecutada por Alicia, quien de acuerdo con Bandura (1969) "Adquiere representaciones simbólicas de la conducta modelada y no asociaciones específicas entre el estímulo y la respuesta. Esta mediación simbólica explica que un observador reproduzca la conducta de un modelo posteriormente a la observación y en ausencia de tal modelo" (Méndez y otros, 2001; p. 194)

Para implementar un programa en el que intervenga un modelo, es indispensable tener claro ¿Qué es lo que el maestro persigue?

Por ejemplo:

- Que un niño no patee a sus compañeros.
- Que no le ponga apodos a otros.
- Que no grite e insulte utilizando palabras soeces.
- Que entre al aula sin atropellar a los otros niños (as).
- Que no de bromas pesadas.
- Que no golpee o jale el cabello cada vez que se levanta del asiento y pasa al lado de un compañero.

Existen algunas reglas a tomar en consideración si se quiere aplicar esta técnica, dentro de las que se citan:

- 1.- Cuáles son las habilidades que tiene el estudiante para imitar, y si no hay un compromiso cognitivo significativo que le inhiba para aprender un conducta fácilmente.
- 2.- El tipo de reforzamiento que se dará al niño por imitar conductas apropiadas.
- 3.- Tener cuidado en escoger al niño indicado para ser imitado, tomar en consideración si hay empatía entre ambos niños, si existe rechazo porque le cae mal, o si es un estudiante que se ha convertido en víctima por quien se pretende imite el comportamiento.

Méndez y Olivares (2001) señalan la importancia de considerar situaciones previas antes de aplicar un proceso de modelado y citan:

- a) Planear objetivos a corto, mediano o largo plazo.
- b) Al trabajar varias conductas a la vez, deben ordenarse de acuerdo con la dificultad de cada una.
- c) Tener presente la capacidad de imaginar e imitar que tenga la persona que ha de participar en el aprendizaje.
- d) Tener claridad del sistema de refuerzos que serán utilizados en el proceso.

“La premisa fundamental del modelado establece que cualquier comportamiento que se pueda adquirir o modificar por medio de una experiencia directa es, en principio, susceptible de aprenderse o cambiar por la observación de la conducta de los demás y de las consecuencias que le siguen. (Méndez, Olivares, Ortigosa. 2001; p. 194)



Ejemplo:

Diana cada vez que se levanta de su asiento y pasa al lado de Alejandro, le jala el pelo. Dentro de la estrategia a seguir para eliminar esta conducta su maestra decidió usar un programa basado en el uso de modelos, para lo que planteó los siguientes objetivos y procedimientos.

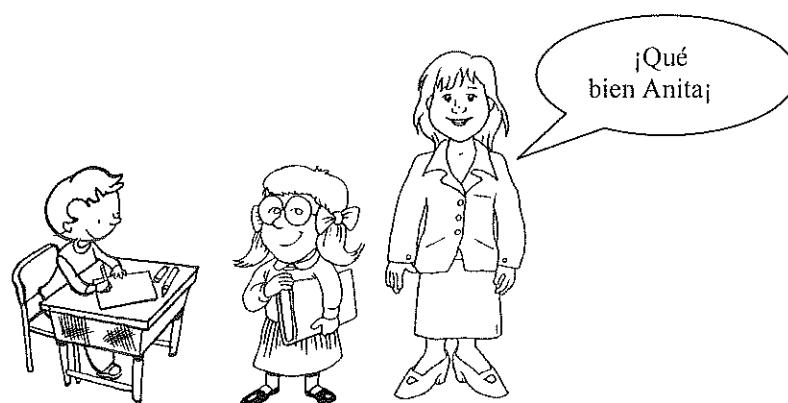
1.- Objetivos:

Que Diana sea capaz de:

- a) Permanecer sentada en su pupitre por todo el período lectivo, para evitar ir al pupitre de Alejandro.
- b) Al levantarse del asiento, desviarle hacia otra dirección, de tal forma que no pase cerca del pupitre de Alejandro.
- c) imitar a un compañero (a) ejecutando la conducta apropiada.

2.- Procedimiento

- a) Explicarle a Diana en forma verbal la secuencia de conductas, que una compañera le va a modelar, o que el maestro también puede ejecutar. Tomar a Anita como modelo, quien se levanta de su asiento, camina en dirección del pupitre de Alejandro, y pasa al lado del asiento sin jalarle el cabello. Cada vez que realiza la conducta de “no jalarle el cabello” a Alejandro es reforzada por la docente.

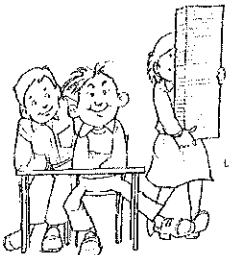


- b) La imitación de la conducta de Anita por parte de Diana, no debe ser de forma inmediata sino realizarse después.
- c) Permitir que Diana se levante del asiento e imite la secuencia modelada por Anita. En el momento en que pase al lado del asiento de Alejandro y no le jale el pelo, reforzar con algo agradable para ella.

Las consecuencias que se dan como resultado de emitir una conducta pueden ser agradables o desagradables. Si un estudiante comete actos de maltrato en forma intencional en contra de sus compañeros, esta conducta debe ser sancionada inmediatamente cada vez que se presente. La consistencia en la aplicación de la consecuencia es de suma importancia, ya que una conducta, si se persigue que aumente o que disminuya NO puede corregirse unas veces sí y otras no.

La condición es que se haga siempre.

En el siguiente cuadro se anotan algunas manifestaciones físicas y verbales, que utilizan algunos niños (as) y que deben corregirse inmediatamente cada vez que se presenten en el salón de clases.

 -Insultar compañeros -Decir palabras salidas de tono	 -Burlarse de otros -Correr rumores falsos
 -Golpear a compañeros -Arrebatarse las pertenencias a otros	 -Dar bromas pesadas
 -Poner sobrenombres	 -Aislar a los compañeros o -Excluirlos de actividades

II.- Maneras en que los docentes pueden disminuir conductas inapropiadas en el salón de clases.

1.- Utilizando tiempo fuera

Si un alumno (a) presenta una conducta disruptiva como: gritarle a un compañero, poner una zancadilla cuando pasa por su lado, golpear o arrebatarse los libros, o materiales de estudio, una técnica conductual que puede usarse para disminuir esta conducta es el tiempo fuera.

Este procedimiento consiste en retirar al estudiante del ambiente en donde la conducta está siendo reforzada; en este caso el aula y colocarlo en otro lugar por un período de tiempo prudencial.

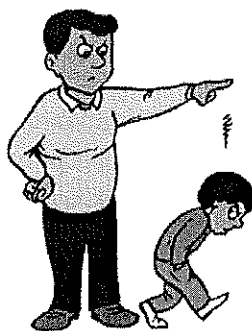
Este procedimiento debe elegirse, solamente si el maestro está seguro de controlar al niño.

Si de antemano sabe que el estudiante se resistirá en forma violenta, es mejor seleccionar otra alternativa. No es conveniente medir fuerzas, si la persona es más grande o más robusta que el educador, porque se corre el riesgo de no poder controlar la situación.

El tiempo fuera puede ser total o parcial

Tiempo fuera total

Consiste en retirar al niño en forma total del ambiente en que la conducta está siendo reforzada, lo que puede implementarse sacándolo del aula, o si se cuenta con un espacio aislado fuera del salón de clases, llevarlo al mismo. Como condición este espacio debe estar libre de estímulos que refuercen la conducta.

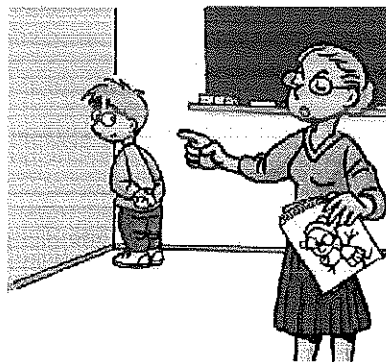


El tiempo fuera en que se mantiene a un estudiante, debe ser prudencial. Un buen parámetro a seguir sería el de 3 minutos por cada año cumplido por el estudiante. Así que si un estudiante tiene 7 años, el máximo de tiempo que debería permanecer en esta situación sería de 21 minutos.

Tomar en consideración que si un alumno (a) tiene fobia a los lugares cerrados, no es conveniente aislarlo en un espacio pequeño y solo. Es mejor buscar otra alternativa.

Tiempo fuera parcial

Este procedimiento se aplica retirando al estudiante a un espacio dentro del aula, puede ser en una esquina del salón de clase que se llame "rincón para reflexionar"



A este rincón se le conduce indicándole que estará un período solo para que reflexiones sobre sus actos.

2.- Utilizando la pérdida de cosas agradables para el niño

Cuando se retira a un estudiante de situaciones agradables para él, una vez que ha presentado conductas disruptivas, el efecto que se produce es el de disminuirlas.

Azrin y Holz (1966) definen este procedimiento, como aquel en donde "la presentación de un estímulo contingente a una conducta reduce la tasa de emisión de la conducta.

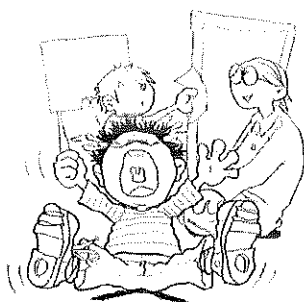
Aunque es un procedimiento efectivo y utilizado con frecuencia, puede ser que el estudiante se revele y manifieste alguna conducta agresiva.

3.- Aplicando extinción

Esta técnica consiste en ignorar la conducta que en otro momento ha sido reforzada. Por ejemplo si cada vez que Julio pasa por el pupitre de Anita le tira las cosas al suelo, y el resto de compañeros NO le presta atención, NI se ríe de sus actos, la conducta tenderá a desaparecer.

Una característica manifiesta al utilizar este procedimiento es que:

- a) La conducta comienza a exhibirse con mayor intensidad.
- b) Puede presentarse seguida de gritos, y reproches para lograr la atención perdida.
- c) Si se mantiene la consigna de ignorarla, la conducta tiende a desaparecer poco a poco.



La extinción no debe aplicarse ante conductas que atenten contra la integridad del propio niño, o de sus compañeros.

El manejar conductas en el aula y mantener la autoridad para ser respetados como maestros, no es sinónimo de violencia.

El regañar constantemente a los alumnos tampoco es efectivo, lo importante es razonar con los estudiantes diciendo que “lo que está mal es su conducta y no él como persona”, a la vez hay que evitar el compararle con otros niños y evitar llamadas de atención humillantes que lesionen su autoestima.



Tomar tiempo para escuchar y reflexionar acerca de las diferentes situaciones, es más efectivo que regañar y castigar.

VIII.- Unidad didáctica

Autoestima



Reflexión

Cuando un niño constantemente es empujado, golpeado, amenazado, humillado, termina creyendo que es él quien no funciona. Esta creencia afecta su autoestima y las relaciones sociales. Las formas más frecuentes de agresión, que utilizan los niños con sus iguales son: los golpes, empujones, las amenazas, humillaciones, el quitarle las pertenencias a sus compañeros entre otras. Estas situaciones no deben ser vistas por el maestro como algo normal, o como parte del desarrollo. Si estas conductas se detectan a tiempo, se previene el maltrato escolar; por ello el fortalecimiento del autoestima, se convierte en un factor protector contra el acoso entre iguales.

Todas las personas necesitan ser reconocidas, queridas, y valoradas por lo que realmente son. Lo que los demás piensan y dicen de ella, ayuda a formar su autoestima. Si los estudiantes tienen una autoestima positiva, este factor se convierte en una herramienta para que el alumno se apropie del entorno con seguridad. Si un niño (a) siente que vale, y cree en él mismo, se realiza y funciona adecuadamente en el aula.

VIII.- Unidad didáctica: aprendo a quererme.

Objetivos:

1.- Reflexionar acerca de: ¿Qué es autoestima? y ayudar desarrollarla



La autoestima es un concepto que cada uno va formando poco a poco, con la convivencia diaria sobre sí mismo. Las personas la elaboran a través de las propias experiencias, y de lo que otros le hacen creer, sobre ellas mismas.

En ocasiones el concepto que cada uno (a) tiene, está distorsionado. Esto le lleva a ver solo el lado negativo, y no las características positivas que le hacen valiosa.

El creer en cada cosa que se hace, genera confianza, y permite a los alumnos proponerse metas con la certeza de que serán alcanzadas.

El autoestima se fortalece en el salón de clases, con el reconocimiento de los logros por parte del maestro o de los niños entre ellos.

Medios para lograrlo:

1.1 ayudar al estudiante a desarrollar su autoestima, brindándoles pequeñas tareas que les permitan triunfar en el aula. Buscar las áreas fuertes en el aprendizaje de cada niño, facilitar actividades en esas áreas y felicitarles por cada tarea que realicen bien.

1.2 Recordar a los estudiantes que nadie es mejor que ellos, únicamente son diferentes.



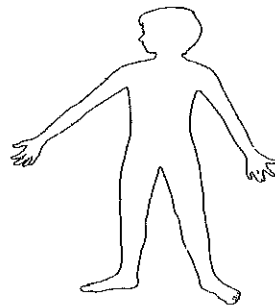
- 1.3 Pedir que escriban las cosas que creen que NO pueden lograr. Colocarlas dentro de un globo, y soltarlo, como símbolo de que se van. Cambiar los pensamientos negativos por positivos.

Pensamientos negativos

pensamientos positivos



- 1.4 Retomar de la II Unidad ¿Cómo soy? y con los dibujos de la figura que representa a cada estudiante, previamente confeccionadas por ellos; trabajar en grupos pequeños; pedir que digan tres diferencias y tres semejanzas comparando las siluetas. Considerar estas características y conducir a que descubran cuáles de estas cualidades les hacen únicos.



- 1.5 Mencionar al menos tres cualidades positivas presentes en cada uno de los miembros del grupo.
- 1.6 Pedir a los estudiantes que les manifiesten a los compañeros, las cualidades positivas que encontraron, y preguntar a cada uno, si las reconocían como parte de ellos mismos.
- 1.7 Solicitar que expresen ¿cómo se sintieron? al escuchar lo que les manifestaron sus compañeros.
- 1.8 Adicionar al cuaderno así soy, la lista de cosas positivas que descubrieron los compañeros. Sugerir a los estudiantes que cada vez que se sientan tristes, lean las cualidades positivas que les escribieron, indicando que eso es lo creen los demás de ellos.

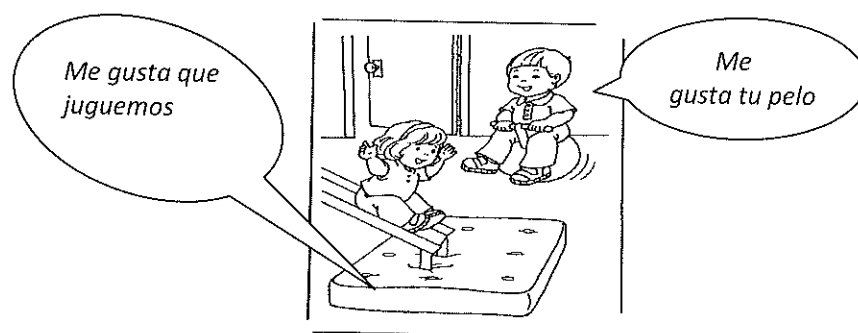
Lo que creen mis
compañeros de mí

.....

.....

.....

- 2 Conducir a los estudiantes a descubrir su propio potencial.
- 2.1 Solicitar que digan a los compañeros las cosas que les gustan de ellos, tanto físicas como actividades que comparten.



2.2 Solicitar que expresen cosas positivas acerca de ellos mismos; y del país que habitan

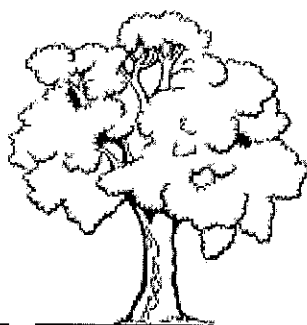
Yo soy Mónica, y mis cosas positivas son.....
Lo que más me gusta mío es.....
Me siento contenta (o) cuando.....
Me gusta mi país porque.....
Me siento orgulloso (a) de vivir en Costa Rica porque.....
¿Qué quiero que conozcan de mi país otras personas?.....
Valoro a mis antepasados porque.....

2.3 Analogía del árbol

Entregar a los alumnos un dibujo de un árbol; manifestarles que:

- El árbol los representará a ellos mismos. Explicar que todas las partes son importantes. Indicar que la raíz es la que lo sostiene; y por medio de ella, el árbol adquiere los alimentos, que le dan la vida. Cuanto más profunda sea, más le mantiene en pie.
- La raíz representa la fuerza de cada alumno. Colocar en ella las características que les diferencian de los compañeros y les hacen únicos. Insistir en que al igual que el árbol, esas condiciones que les caracterizan, les darán vida.
- Indicar que lo que crean, piensen, y acepten de ellos mismos, es lo que les permitirá triunfar.
- Colocar las características que los diferencian en la parte inferior del árbol. Indicar que esas cualidades son la raíz, que los sostiene, les da vida y les alimenta.

Ejemplo:



Soy divertido

Me esfuerzo mucho

Soy persistente

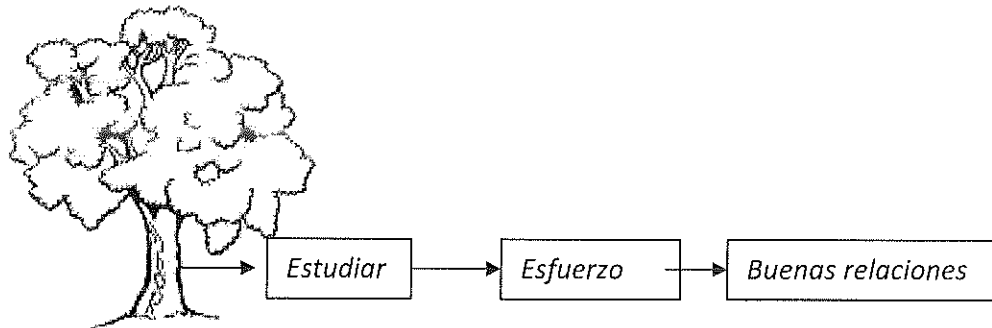
Soy alegre

Soy honrado

e.-Explicar que la función del tronco en los árboles es de separar la raíz de las hojas; que el tronco crece al igual que los niños. A través del tronco se transportan los alimentos desde la raíz. Reflexionar y escribir acerca de qué cosas creen les hará crecer por dentro.

f.-Indicar que los alimentos son como la sabiduría de cada persona, y se relacionan con todo lo que va aprendiendo. Es lo que les permitirá triunfar en la vida.

g.-Colocar en el tronco las cosas que los estudiantes creen les harán triunfar.

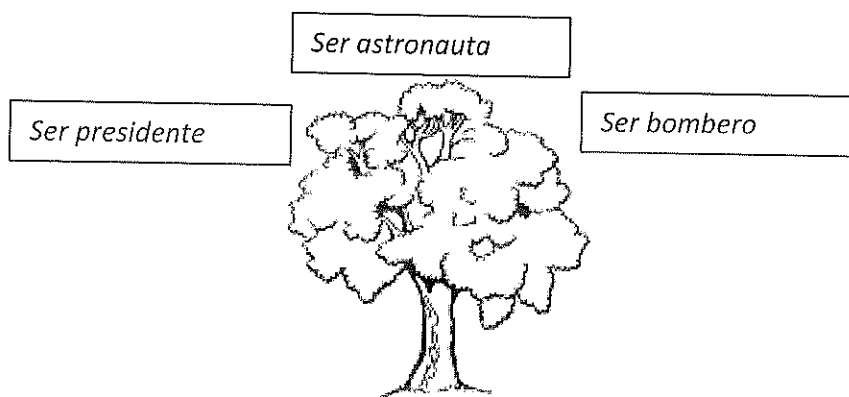


h.- Explicar que la savia, se transporta desde el suelo, pasa por el tronco hacia las hojas, que son muy importantes, porque permiten respirar. De la misma forma que en las personas el conocimiento, el esfuerzo, el estudio, el respeto, las buenas relaciones llevan a alcanzar las metas propuestas.

i.- Reflexionar acerca de:

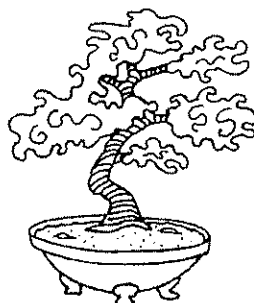
¿Qué pasaría si las personas no poseen buenas raíces que les permitan afianzarse al suelo?

j.- Colocar en las ramas las metas que quieren alcanzar e indicar que cuando las personas se reconocen, se aceptan como son, se esfuerzan, estudian tienen verdaderos amigos, llegan a ser como las hojas de los árboles, realizan cosas por ellos mismos y pueden volar.



2.4 -Reflexionar acerca de ¿qué pasaría si al árbol le cortan las raíces?, o si poco a poco se le va cercenando la raíz, el tronco o las hojas. ¿Podría crecer y ser tan alto como un pino?

2.5 Llevar a observar un árbol pequeño, reflexionar y sacar conclusiones acerca de:



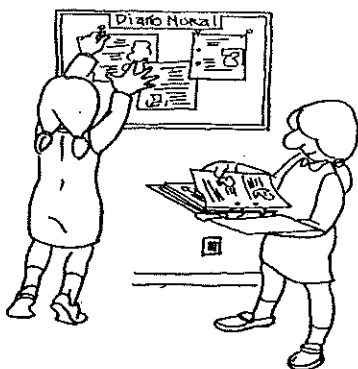
- a) ¿Cómo son sus raíces?
- b) ¿Con raíces pequeñas, ¿cuánto puede crecer?
- c) ¿Cuánto puede afianzarse?
- d) ¿Cuánto conocimiento puede pasar por el tronco?
- e) ¿Cómo serían las metas?

2.6 - Proporcionar preguntas impresas para resolver.

Separando a los estudiantes en grupos pequeños. Facilitar periódicos viejos para recortar, y elaborar un mural en donde representen una pregunta dada. Se dan algunos ejemplos. El docente puede incluir más.

¿Cómo deben ser nuestras raíces? ¿Qué se puede hacer para conseguirlo?

¿Cómo se puede alimentar el árbol de la vida que los representa a cada uno?



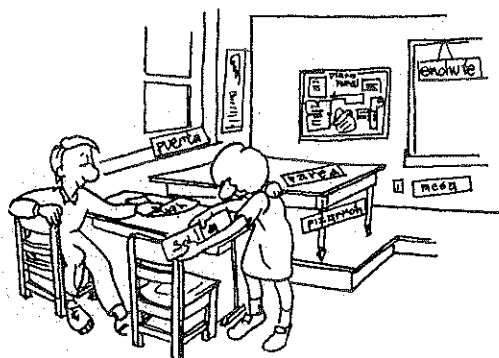
Una vez finalizado el mural, pedir que cuenten a los compañeros su significado mismo, a través de los dibujos seleccionados.

2.7 Brindar nuevas preguntas para resolver; separar a los estudiantes en grupos pequeños. Facilitar periódicos, revistas para recortar, y elaborar un mural en donde cada estudiante recorte figuras que representen la pregunta dada.

Ejemplos de preguntas:

*¿Qué cosas hago para respetarme?
¿Qué cosas puedo hacer para quererme y querer a los demás?
Todo lo puedo lograr si me lo propongo*

Una vez finalizado el mural, solicitar a los estudiantes que relaten el significado de lo que hicieron, y la escogencia de los dibujos.



2.8 Insistir en que son capaces de hacer todas las cosas que se propongan.

Realizar ejercicios que permitan imaginar lo que podrían llegar a ser y alcanzarlo. Agregar la hojas al cuaderno "así soy" iniciado en la IV Unidad didáctica ¿Quién soy?

Ejemplos:

¿Qué me gustaría ser?

.....

.....

Lo que me hace único es:

.....

.....

Cosas que me propongo

.....

.....

Cosas que quiero alcanzar

.....

.....

Es importante tener amigos

.....

.....

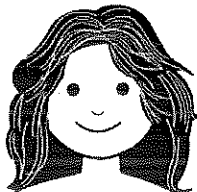
Si me propongo voy a conseguir

.....

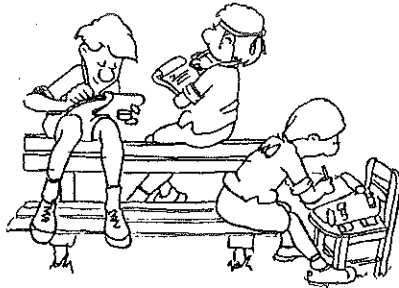
.....

- 2.9 Conducir a los alumnos a reconocer sus propias cualidades, brindar una hoja en blanco, y que anoten las características que les describen. Pueden ser físicas o emocionales

Ejemplo:

	
<i>Cómo soy:</i>	
<i>Inquieto</i>	<i>Bajito(a)</i>
<i>Molesto en clase.</i>	<i>Delgado (a)</i>
<i>Alegre.</i>	<i>Respondón</i>
<i>Me gusta jugar bola.</i>	<i>Sincero (a)</i>
<i>Me cuesta tener amigos.</i>	<i>Sensible</i>

- a.- Una vez realizado el ejercicio, solicitar que subrayen las características que consideran positivas y les gustaría mantener
- b.- Solicitar que encierren en un círculo las características que les gustaría cambiar, y expresar como podrían hacerlo.
- c.- En grupos pequeños solicitar a los niños que compartan las características entre ellos.
- d.- Indicar a los niños (as) que manifiesten a sus compañeros, ¿qué otras cosas creen que tienen que les permitiría conocerse mejor?
- 2.10 Colocar un buzón en el salón de clases (caja de cartón). Estimular el envío de palabras, buenos deseos, cartas de agradecimiento o dibujos, que digan cosas positivas a los compañeros. Aprovechar las situaciones diarias de la convivencia en el aula. Al final de semana se repartirán las notas enviadas a cada alumno.



*Querida Anita:
La pasé muy bien con
vos en el recreo. Me
gustó jugar en las
hamacas, y correr en
el patio.*

- 2.11 Manifestar a los niños mensajes positivos acerca de lo que pueden alcanzar, para que los vayan grabando en la mente. Enseñar a los alumnos (as) a triunfar y a decir "Yo puedo".
- 2.12 Invitar a un padre de familia, amigo, o ex alumno de la escuela, para que narre su historia y experiencias, y que comparta con los niños ¿qué cosas le han hecho triunfar? A través de pequeñas historias de vida.

IX.- Unidad didáctica

¿Qué es el maltrato? Algunas herramientas para los niños



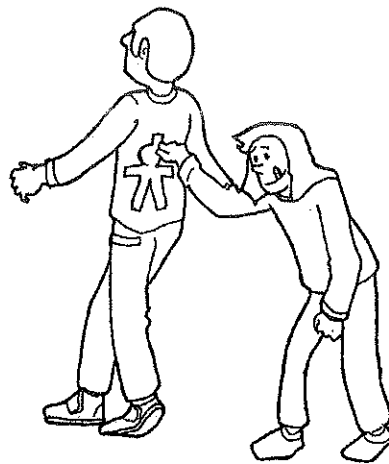
Reflexión:

Los niños creen que se maltrata a otros, solo cuando se les castiga físicamente, pero no tienen conciencia de que el maltrato puede darse de diversas formas, y que ellos pueden estar maltratando a sus compañeros. Por ejemplo cuando les gritan, les quitan sus cosas, los empujan, les rayan los cuadernos, cuando les hacen a un lado en los recreos, los amenazan, les ponen zancadillas, se ríen a sus espaldas, hacen comentarios inadecuados, o no los toman en cuenta para participar de las actividades grupales.

IX.- Unidad ¿Qué es el maltrato escolar?

Menesini (2009) define el acoso escolar como:

“un tipo de comportamiento agresivo particularmente insidioso y penetrante que se basa sobre la intención hostil de uno o más chicos, sobre la repetitividad en el tiempo y sobre la debilidad de la víctima que difícilmente logra defenderse” p. 4.



Las características anotadas en el recuadro no escapan a la realidad costarricense en donde se observa que un 14.3% de los niños que cursan entre tercero y sexto grado han agredido de una u otra forma a sus iguales, y un 29% manifiesta haber sido víctima de agresión.

La intención hostil de los actos se refleja en las respuestas brindadas por los estudiantes al manifestar las razones que les llevan a agredir a las víctimas, dentro de las que se encuentran: porque les caen mal, por gusto, porque perciben un rasgo de debilidad en sus víctimas, venganza, o por obtener algo material de ellas (Cabezas, 2010), hechos que conllevan tanto al maltrato físico como psicológico.

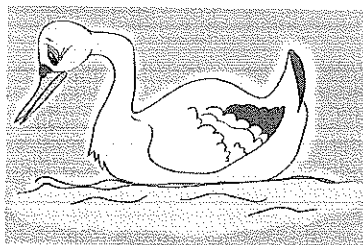
Objetivos:

1.- Trabajar el concepto de maltrato mediante cuentos seleccionados

Con niños pequeños pueden usarse cuentos fantásticos como: El patito feo (Hans Andersen)

Medios para lograrlo:

- 1.1 Narrar el cuento el "patito feo", utilizar las diferentes situaciones que se van presentando como parte de la trama y permitir la discusión de las situaciones conforme se van dando.

Trama:

Este cuento narra la historia de un cisne que por error, va a dar a una granja, y cae en un nido de una pata que empolla sus huevos. Al nacer su aspecto físico difiere notablemente con el de sus hermanos. Su cuerpo grande desentona y es la burla de sus hermanos, quienes le rechazan igual que los otros animales de la granja. Su vida se hace insoportable y triste. Conforme pasa el tiempo un buen día llorando en el estanque, ve su imagen reflejada, las lágrimas al caer distorsionan más la imagen, generando más tristeza. En eso, pasa un bello cisne que al oírle le invita a navegar con él en el estanque. Al ver a los otros gansos, se da cuenta de que no es un pato, sino un ganso que se convertirá en un hermoso cisne. (Se anexa el texto)

- 1.2 Dramatizar las diferentes situaciones de conflicto que presenta el cuento, pidiendo a los estudiantes que actúen un rol asignado.
- 1.3 Pedir sugerencias al resto del grupo acerca de cómo podrían cambiar la trama sin que alguno de los protagonistas sea maltratado.
- 1.4 Discutir con los grupos y preguntar: ¿Cómo se pudo haber prevenido la situación que se presenta en el cuento? ¿Cómo se sintió cada uno de los niños en la interpretación del personaje? ¿Qué otras soluciones pueden dar al respecto?
- 1.5 Llevar a los niños a opinar sobre la actitud de los otros animales de la granja.
- 1.6 Recapacitar sobre: si una persona tiene algo diferente, si característica se convierte en motivo para ser maltratada.

2.- Practicar el juego de roles

Medios para lograrlo:

2.1 El jugar roles específicos en diversas situaciones relacionadas con el maltrato, permite a los niños tomar conciencia acerca de los propios actos. Cuando éstos se representan por medio de pequeñas dramatizaciones, y se analizan con la guía del docente, pueden llevar al estudiante a tomar conciencia de lo molesta que es la situación, a que somete a otros, al permitirles vivirla como propia.



Se requiere de la participación de dos o más personas que representen un papel específico. Puede inducirse al estudiante que normalmente maltrata a sus compañeros a experimentar a manera de juego el ser maltratado, llevándole a protagonizar un papel que en la vida cotidiana no realiza. Esto permite en mayor o menor medida que , los niños logren meterse en la piel de los otros, y experimentar lo que se siente al estar en su lugar.

Cuando se pide a un estudiante que participe del juego, ha de tenerse en cuenta que la idea es compartir y no competir entre ellos.

Una vez realizado el papel asignado

Preguntar acerca de:

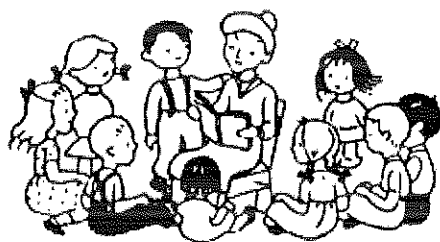
¿Cómo se sintió estando en esa situación?

¿Cómo cree que se sienten los demás cuando se burlan de ellos, o les agreden físicamente?

¿Cómo cree que podría mejorar su comportamiento en el aula para que haya una mejor convivencia?

Del mismo modo dirigir las preguntas hacia la persona que representó el papel de maltratar a un compañero.

2.2 Promover conversaciones al inicio del período lectivo, acerca de temas que los alumnos propongan y quieran discutir como: Un paseo que hicieron el día anterior, un partido importante, una fiesta, una clase de baile, un juego en la computadora entre otros.



- a) Recordar las reglas acerca de la discusión de temas.
- b) Brindar un tiempo prudencial a cada estudiante.
- c) Recordar que nadie puede interrumpir hasta que el compañero (a) termine la idea
- d) Hablar acerca de que todos tienen derecho a dar la opinión y a ser escuchados.
- e) Aclarar que cada alumno tiene algo importante que decir, aunque sus ideas sean diferentes a las que tiene el resto del grupo. Se debe esperar a que el compañero que esté en el uso de la palabra termine de hablar.
- f) Si otro estudiante tiene algo que rebatir que levante la mano, y será anotado en una lista. Se dará la palabra en el orden en que fue solicitada.

El tiempo de espera que practique cada niño (a) para emitir su opinión sin interrumpir ayudará al autocontrol y a aumentar los niveles de tolerancia hacia los demás.

3.- Brindar a los alumnos estrategias que les permitan defenderse.

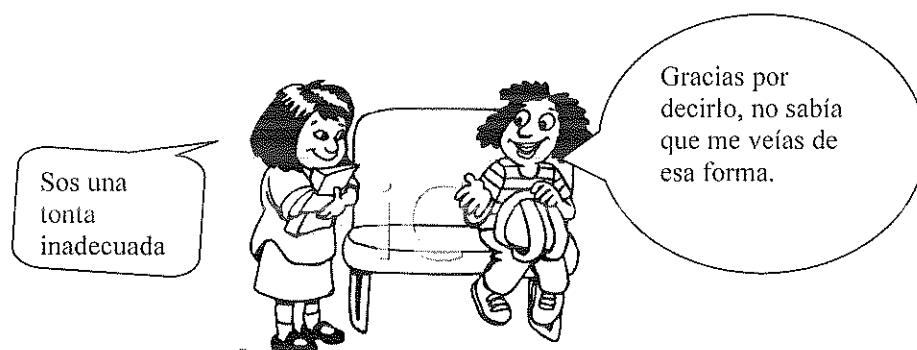
Cuando los niños (as) son pequeños, carecen de habilidades cognitivas que les ayuden a entender qué es lo que está pasando cuando los compañeros les maltratan y adolecen de medios para poder defenderse.

Se han utilizado diversas formas de expresión como el dibujo, el baile y el arte, se para ayudarles a entender los sentimientos, sin embargo se requieren de habilidades específicas que les permitan resolver la situación de maltrato en que se ven involucrados; por lo que deben enseñarse.

3.1 –Identificar diversas situaciones que se presentan en el aula.

- a) Ante el maltrato verbal, brindar a los niños elementos para que cambien la dirección de las palabras negativas en frases positivas, sin que éstas les afecten. Ignorar los insultos y enseñar a dar respuestas como: gracias, u otra alternativa que se les ocurra en ese momento, ante las agresiones verbales, podrían ser un elemento para contrarrestar el acoso entre iguales.

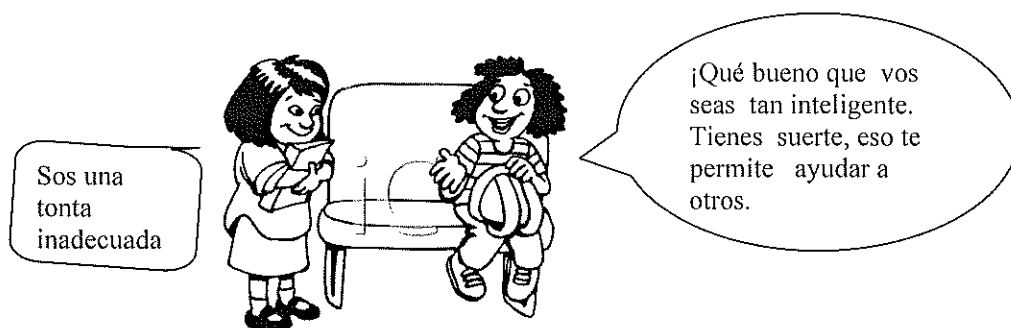
Ejemplo:



Conforme el hábito de dar respuestas positivas se instala, y se aumenta su frecuencia, se adquiere mayor habilidad para manejar las situaciones incómodas. El dar una respuesta inesperada, puede desequilibrar al compañero agresor quien está buscando, causar daño en forma intencional, o satisfacción personal cuando agrede a sus iguales.

- b) Otra estrategia efectiva a utilizar es la de devolver la ofensa con algo positivo hacia el agresor.

Ejemplo:

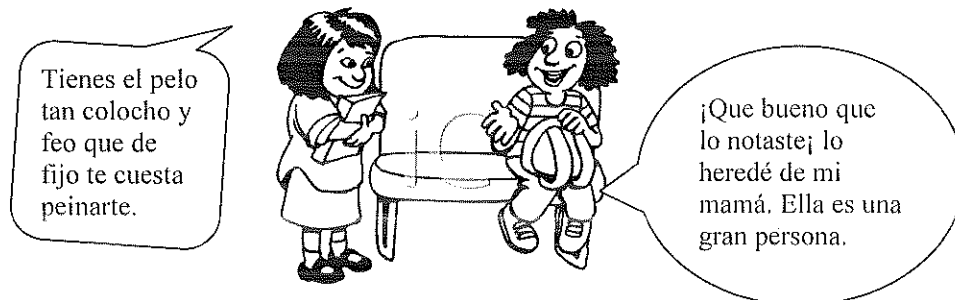


Si como respuesta se cambia la dirección de las palabras del agresor, la probabilidad de que siga ofendiendo a sus compañeros va a disminuir.

- c) El enseñar a los niños a aceptarse y fortalecer la autoestima, les permite estar de acuerdo con un compañero, cuando le insulta, sin dar por un hecho que las ofensas de que es objeto, son ciertas.

Si un estudiante toma una característica física de un compañero para hacer mofa de él; indicarles que este tipo de insulto no es real, por lo tanto no debe creerlo.

Ejemplo:



Al brindar herramientas de respuestas asertivas, la probabilidad de que las agresiones verbales en el aula se detengan, va a aumentar.

Cuando un estudiante victimiza a un compañero por medio de insultos y amenazas, está esperando una respuesta igual. Al cambiar la dirección de las palabras, la fuerza inicial del mensaje disminuye. Puede ser que se le saque de balance, que no sepa cómo responder y se aleje.

Si se trabaja en el fortalecimiento de la autoestima, y en la aceptación propia este tipo de mensajes van perdiendo sentido, en quienes lo reciben.

4.- Preparar a los estudiantes para aplicar extinción

Medios para lograrlo:

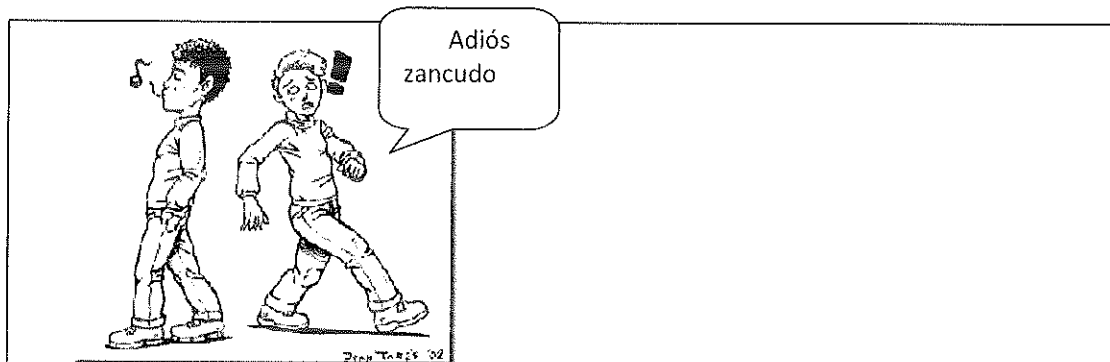
4.1 Ignorar la situación

Este procedimiento sirve para disminuir conductas; pero no es fácil de aplicar, de allí la necesidad de preparar a los alumnos para hacerlo.

La extinción consiste en que si una "conducta ha sido reforzada previamente ya no vuelve a reforzarse"

Sultzter y Mayer (1990) p. 204.

Ejemplo:



Carlos todo el tiempo está molesto por Andrés a quien le dice “*el zancudo*” por sus piernas largas; situación que molesta a Andrés quien se enoja, y se retira del grupo. El enojo de Andrés y su retiro, alimentan la conducta de Carlos e insiste en seguirle acosando.

Solución

Puede indicarse a Carlos que no le preste atención a los calificativos de Andrés, que le ignore y se quede en el grupo, pero... debe prepararse a Carlos ya que al aplicarse este procedimiento, se va a dar un incremento en la tasa de respuesta, y probablemente Andrés intensifique los insultos, como resultado de la extinción que se aplica a la conducta de decirle a Carlos “*el zancudo*”.

Si el procedimiento Carlos lo aplica sistemáticamente, la conducta de Andrés tenderá a desaparecer.

El enseñar a los niños (as) habilidades para defenderse, les permitirá canalizar el enojo y la frustración.

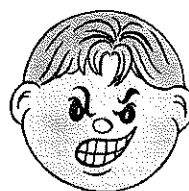
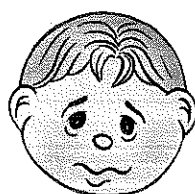
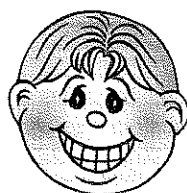
Al haber una intencionalidad en la conducta de Carlos para maltratar a Andrés, la situación se convierte en una agresión, ya que la intención de causar daño está presente en el hecho. Esta no es una conducta que se manifiesta en forma accidental, sino que es recurrente, y no le permite a Andrés defenderse quien opta por huir de la situación.

5.- Trabajar con los sentimientos y emociones.

Las emociones son parte de los seres humanos, se manifiestan con estados seguidos de impulsos que conllevan a una acción. Dependiendo de cómo se controlen, pueden causar daño físico o emocional a los compañeros

Medios para lograrlo:

5.1 Utilizando diferentes láminas, pedir a los estudiantes que describan el significado de las diferentes emociones.



Ejemplo:

Estar triste significa.....

¿Qué cosas me hacen sentir triste en el aula?.....

Tener miedo significa.....

¿Qué cosas me hacen sentir temor en el aula?.....

Irrespetar a otros significa.....

¿Qué cosas hacen que me sienta irrespetado en el aula?.....

Pedir a algunos niños (as) que deseen hacerlo leer sus respuestas en forma voluntaria para discutir las con los compañeros

Solicitar al resto del grupo que brinden alternativas acerca de las cosas que podrían hacer para que sus compañeros no se sientan: temerosos, tristes o irrespetados en el aula según sea la situación que se presente.

X- Unidad didáctica

Los valores



Reflexión:

Los valores son todas las creencias y actitudes que guían el comportamiento de las personas. Se adquieren con las vivencias diarias y con la formación en ellos en el hogar desde que los niños (as) están pequeños.

El valor es un concepto intangible que se incorpora por la reflexión y elaboración que cada persona hace cuando se enfrenta a las diversas situaciones de la vida diaria.

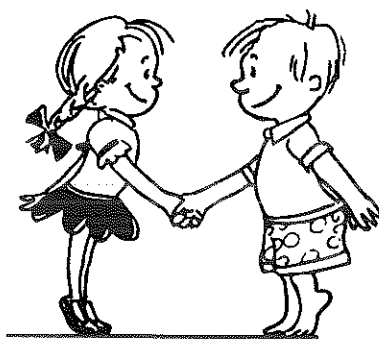
El respeto inicia por nosotros mismos al asumir con responsabilidad nuestros actos y las consecuencias que se derivan de los mismos. Es creer, tener ideas propias, y también poder cambiar de opinión si se está equivocado.

El respeto a la vez implica el reconocer que otros puedan pensar y actuar diferente, de acuerdo con su educación y cultura además de tener opiniones y valoraciones propias.

Respetamos a los compañeros cuando no les gritamos, ni les insultamos, y si evitamos hacer cosas que les hagan sentirse mal.

Los maestros (as) respetan a los alumnos cuando alaban sus éxitos y cambian la crítica por reconocimiento; o cuando les enseñan a descubrirse como personas con defectos y virtudes.

1. El respeto

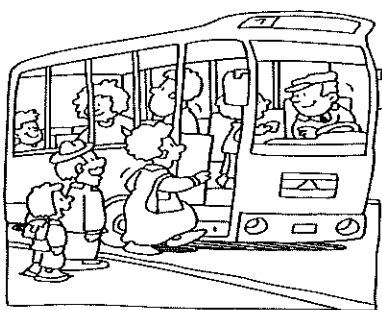


Objetivos

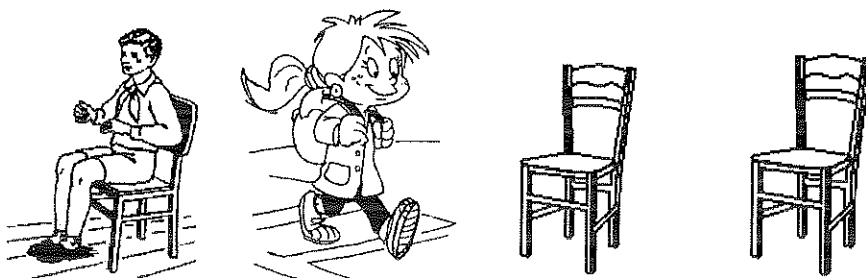
1.- Enseñar a los niños (as) la importancia del respeto entre los compañeros y hacia las personas mayores.

Medios para lograrlo:

- 1.1 Concientizar sobre la importancia de los buenos modales, retomando los hábitos, y normas de la clase. Indicar que cuando se dirijan a las personas mayores, utilicen frases como "sí señor" "no señora", como una forma de respeto.
- 1.2 Realizar prácticas en el aula en donde se inculque el ceder el campo en el autobús, a las personas mayores, o embarazadas como un signo de respeto, llevar a tomar conciencia de que con el paso de los años, se pierden habilidades como el equilibrio, la fuerza, por tal razón los adultos podrían caerse y lastimarse.



1.3. Colocar sillas en la clase, imitando un bus, en donde un niño imite a un chofer y otros sean los pasajeros. Llevar a imaginar que se van a trasladar de un sitio a otro y para ello tiene que tomar un bus. Permitir que suban, bajen y se sienten. Practicar hábitos de cortesía y respeto hacia los compañeros de la misma forma en que lo harían hacia ellos mismo o por las personas mayores. Si se golpean con el bulto, enseñar a pedir disculpas. Dar paso a la salida o entrada, por si ingresa otro pasajero.

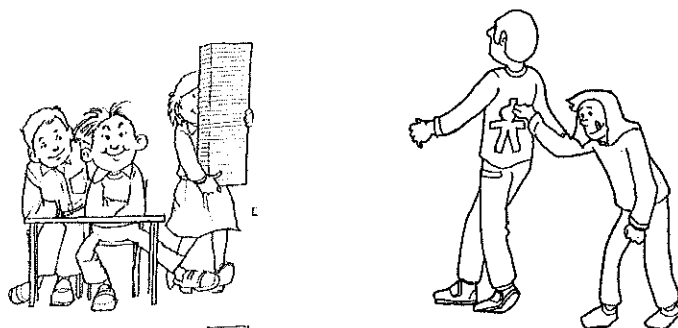


1.4 Solicitar que compartan ideas acerca de cómo creen que se podría irrespetar a los compañeros.

Por ejemplo:

a.- Si se utilizan palabras hirientes como: “tonto”, cuatro ojos, larguirucho, jirafa. Repasar la unidad II referente al nombre.

b.- Si se ridiculiza a algún compañero exponiéndole a bromas pasadas de tono, cuchicheando con otros, o insultando.



- c.- Si se amenaza a los compañeros con tal de obtener algo que no les pertenece.
- d.- Si se empuja, golpea, insulta a los compañeros u otros niños de la escuela en los corredores, a la hora del recreo o cuando se encuentran dentro del aula.

1.5 - Retomar las ideas dadas por los estudiantes y llevarles a reflexionar acerca de ¿qué podrían hacer? para cambiar las situaciones que ellos plantean que les permitan mejorar las relaciones en la escuela.

2.- Reflexionar acerca de que: las personas en ocasiones se sienten inadecuadas, tristes o molestas; que insultan a otros porque no pueden controlarse, pero que estos estados anímicos pueden corregirse.

Si alguna de estas situaciones se presenta:

- a.- Conducir al niño a identificar ¿Qué le está haciendo sentirse mal? , y a entender que enojarse no es malo. Lo que está mal son las acciones a las que lleva el enojo como: el patear, empujar y ofender a los compañeros
- b.- Enseñar a los alumnos a perdonarse a ellos mismos y a pedir perdón por decir cosas que no querían. Tener cuidado de que el estudiante entienda que él no es malo, lo que está mal es la conducta que se emite como respuesta al enojo.
- c. Permitir a los estudiantes expresar sentimientos



Me encanta que te
eligieran presidenta de
la clase.

- c.- Indicar que NO está bien obtener ventaja de una situación porque un niño sea más pequeño, porque se exprese mal, porque tiene algún defecto físico o carece de alguna habilidad.

2.- La tolerancia

El tolerar a otros NO es sinónimo de permitir atropellos físicos o psicológicos, este concepto está muy ligado al respeto y a nosotros mismos. También se asocia al reconocimiento de los demás como personas que pueden pensar y reaccionar de forma diferente, ante los diversos acontecimientos que suceden en el aula.

La intolerancia conlleva a agresiones físicas o verbales. Esta condición se desarrolla como una habilidad interna y puede aprenderse con la práctica.

Objetivos

1.- Favorecer en el aula situaciones en donde lo que los estudiantes digan, no se tome como algo absoluto sino que puedan cambiar de opinión para aumentar los niveles de tolerancia ante las diferentes situaciones.

Medios para lograrlo:

1.1 Narrar pequeñas historias de tal manera que uno de los protagonistas esté equivocado en relación con una situación dada.

Ejemplo:



Antonio se levantó en la mañana un poco más tarde de la hora acostumbrada. Al intentar bañarse se encontró con que su hermanita menor se había adelantado y jugaba con el agua sin prestar atención a sus gritos al decirle que se apurara porque llegaría tarde a la escuela. Cuando al fin logró ducharse y estar listo, ya eran las 7 de la mañana, entonces, tomó su bulto a medio acomodar y creyendo tener razón por lo que hacía, tiró la puerta y sin desayunar se marchó para la escuela.

- a) Reflexionar acerca de la historia.
- b) Preguntar a los estudiantes ¿Qué creen ellos? de la reacción de Antonio y si estaba equivocado.
- c) ¿Por qué creen que reaccionó de la forma en que lo hizo?
- d) ¿Creen que fue tolerante, o intolerante por qué?
- e) Preguntar a los estudiantes si alguno ha estado en una situación similar como la que se narra en la historia, en donde creen estar seguros de sus actos, y posteriormente se dieron cuenta que estaban equivocados.
- f) Preguntar qué hicieron en esa situación
- g) Si les costó mucho cambiar de parecer, y qué significó para ellos.
- h) Reflexionar sobre ¿qué harían? si estuviesen en una situación similar
- i) Solicitar a los estudiantes que escriban acerca de qué significa la tolerancia para ellos.

1.2

Ejemplo

Mario terminó sus tareas y quería jugar con el carro que tenía su hermano gemelo. Este le dijo que le permitiera jugar solo diez minutos más y se lo daría, pero Mario se lo arrebató enfascándose los dos en una discusión por obtenerlo.

- a) Reflexionar sobre: si creen que hubo respeto y tolerancia por parte de Mario hacia su hermano gemelo
- b) Reconoció Mario el derecho de su hermano de también poder jugar con el carro?
- c) Al recurrir Mario a la violencia, ¿creen que fue tolerante por qué?
- d) ¿Qué hubiese sido mejor?
- e) ¿Qué le recomendarían a Mario?
- f) Si se presentara una situación similar en el aula ¿qué podrían hacer?
- g) Reflexionar acerca de que tolerar significa aprender a convivir de manera pacífica.
- h) Preguntar al grupo de ¿Qué consideran que está bien? y ¿qué consideran que está mal? de la conducta exhibida por ambos niños.

Si la situación anterior es real, lo primero que hay que hacer es calmar a los niños, si no lo logra conversando con ellos, se puede enviar a cada uno a un lugar tranquilo para que se calmen, y posteriormente aplicar el procedimiento anterior.

Si se lleva a los estudiantes a reflexionar sobre sus actos, pueden llegar a concluir ¿qué está bien? y ¿qué está mal?

2.-Reflexionar con los alumnos acerca de: cómo sería conveniente reaccionar ante las diversas situaciones que se presentan en el aula

Medios para lograrlo:

2.1 Presentar hechos cotidianos, o historias ficticias, para comentar.



Ejemplo:

Cada vez que Rafael ingresa al aula, y viene molesto de recreo la emprende contra Julián con insultos e improperios.

2.2 Analizar en conjunto acerca del ¿por qué? Creen que Rafael actúa de esa manera

2.3 Dar diferentes soluciones que podría intentar Julián acerca de la situación a la que se ve sometido

- Preguntar ¿qué creen que sucedería si Julián respondiera de la misma manera?
- Llevar a pensar en las posibles consecuencias
- Creer que Julián debe mantenerse callado, y dirigirse a su pupitre sin reaccionar, ¿por qué?
- ¿Creer que tolerar es aguantar todo lo que nos hagan sin dar una respuesta?
- Qué herramientas sugerirían a Julián, que le permitan protegerse de estas agresiones.

3.- El almacén de sentimientos: Expresar emociones

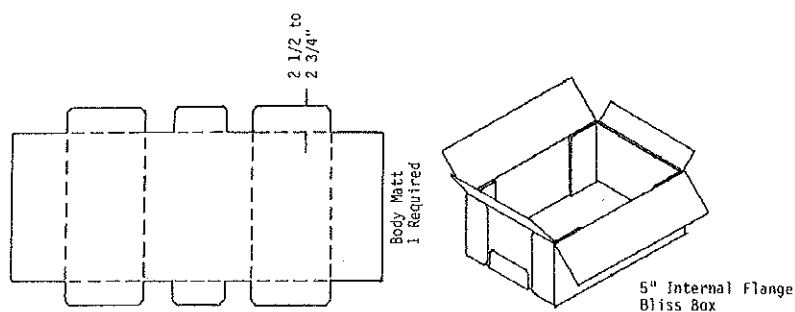
3.1 Llevar a los niños a reflexionar acerca expresar los sentimientos indicándoles que:

Si las personas no expresan los sentimientos, éstos se van acumulando dentro de ellos, como si fuera un almacén con diversos compartimientos en donde se va depositando poco a poco el bienestar o el malestar en pequeños compartimientos. En determinado momento se acumulan tantos sentimientos que quieren salir al mismo tiempo lo que impide hacerlo de manera adecuada; por lo que las emociones deben irse expresando.

Representar gráficamente con ejemplos.



3.2 Brindar a los estudiantes una hoja de cartón con una figura de una caja y pedir que la armen. Luego que escriban en pequeños cartones los sentimientos que se han generado de las diferentes situaciones en el aula durante la semana e irlos colocando dentro de la caja.



3.3 Seleccionar de ellos los que causaron enojo, impaciencia, burlas tristes, y de acuerdo con la situación específica que los provocó, escribir dos soluciones que le darían al problema. Reflexionar acerca de qué podría hacerse para tener más tolerancia ante esas situaciones.

Trabajar un sentimiento por día, si no han colocado suficientes en la caja, tomar uno por semana hasta lograr reflexionar sobre todos los negativos manteniendo los positivos dentro.

3.4 Retomar con los alumnos (as) los sentimientos y situaciones positivas, cada vez que deseen experimentar y revivir los sentimientos que las diferentes actividades agradables les generaron.

3.5 Guiar en la actividad brindando ejemplos de situaciones que podrían presentarse en el aula y posibles reacciones ante los hechos como:

- El experimentar un sentimiento agradable de felicidad, o placer después del recreo al jugar con un compañero o en grupo.
- El experimentar un sentimiento de angustia por estar solos (as) y no tener con quien pasar el recreo.
- Experimentar un sentimiento de inseguridad al no comprender como hacer una tarea.
- Experimentar un sentimiento de miedo si saben que van a ser agredidos por algún compañero.

3.6 Proporcionar revistas o periódicos para recortar. Pedir que seleccionen personas con expresiones faciales que representen enojo, felicidad, tristeza, miedo.

Escoger alguna de ellas colocarla en el cuaderno y permitir que los alumnos se expresen escribiendo acerca del dibujo.



El niño esta contento
porque

.....
.....
.....



El niño esta enojado
porque

.....
.....



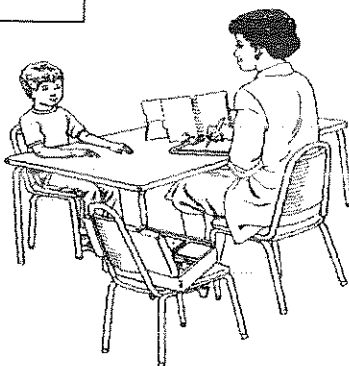
Lo s niños pelean
porque

.....
.....

3.6 Retomar las tarjetas que representan sentimientos de enojo, rabia, frustración, y una vez relatada la situación según sea percibida por los estudiantes, pedir que manifiesten ¿Qué harían para cambiar el enojo? o ¿Qué harían para que la pelea no se hubiese dado entre los niños.

3.7 Practicar el escuchar a los estudiantes, tomando conciencia de que todas las personas tienen algo importante que decir.

Escuchar es un arte que debe practicarse



3.8 Desarrollar confianza, e indicar a los alumnos; que cada vez que se sientan enojados, con rabia o con ganas de golpear a un compañero, recurran al maestro. Una vez que el estudiante lo haga, conducirlo a manejar las emociones; reflexionando acerca de ellas.

- a) Escuchando.
- b) Prestando atención de tal manera que el niño (a) sienta que lo que dice es importante.
- c) Permitiéndole expresar el enojo, verbalizando la situación. Por ejemplo: “Estoy enojado por....”
- d) Mostrando alternativas para canalizar el enojo. Por ejemplo diciendo “en tu situación podrías haber actuado de esta otra manera.
- e) Reconociendo el esfuerzo que hace el estudiante para compartir el sentimiento con frases como “sé que es difícil manifestar el enojo, gracias por compartirlo”.
- f) Conducir a que descubra cuales son sus fortalezas y cuales sus debilidades.
- g) Si el enojo se dio porque un compañero tomó algo suyo sin permiso, enseñarle a expresarlo diciendo a su compañero: “No me gusta que tomes mis cosas sin permiso.”
- h) Reflexionar acerca de que: está bien que se enoje, pero que la conducta como respuesta al enojo, no debe manifestarse de manera desproporcionada; y dañando a otros que no tienen que ver con la situación.

- i) Enseñar a expresar sentimiento, ejemplo: “No me gusta que tomes mis cosas sin permiso”, o “no tengo ganas de prestarlo” por ahora. “Si me lo pides sin arrebatarlo, podría dártelo.

3.9 Brindar a los alumnos (as) diferentes frases. Separar en grupos de 3 o 4 para ser discutidas una vez resueltos los problemas que se entregan; exponer las ideas y soluciones a que llegaron al resto de compañeros del grupo.

Ejemplos de algunas frases:

Con los diferentes juegos que realizo en el aula, puedo ser más tolerante con mis compañeros cuando.....

Siempre quiero que lo que yo digo se haga, sino reacciono de mal humor y gritando a los compañeros. ¿Qué puedo hacer para mejorarlo?

Cada vez que me toca trabajar con un compañero que es más lento me molesto mucho. ¿Qué puedo hacer para manejar el enojo?

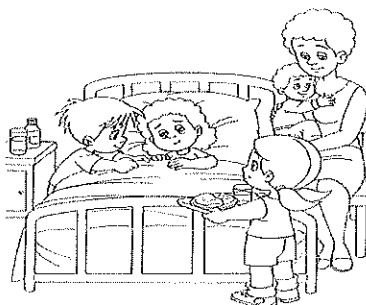
Para ser tolerante se requiere desarrollar habilidades como la paciencia, el escuchar a otros y controlar las propias reacciones por ello es importante que los estudiantes revisen y tomen conciencia de sus propias emociones.

Si se presenta una situación acalorada en el aula, debe tomarse el control de la situación, pidiendo a los estudiantes que se calmen, respiren, y que se escuchen a ellos mismos, utilizando frases como:

- a) “Escuchá que es lo que estás diciendo y cómo lo estás diciendo”
- b) Dar un espacio a los alumnos indicándoles: “piense antes de responder”

Cuando se presenten pleitos por diferencias de opinión, realizar ejercicios en donde se identifiquen los sentimientos que les están haciendo reaccionar ante las situaciones, y tratar de entender cuáles son los sentimientos de los otros niños.

3.-La solidaridad



El término solidaridad está ligado al de empatía, que significa sentir con otro, entender los sentimientos, ponerse en sus zapatos, o meterse en su piel. En otras palabras, es compartir una causa o situación

Los sentimientos que se asocian a este concepto son el amor, el cariño, la bondad, la compasión, la preocupación, o el de dar sin esperar a ser retribuidos.

Los sentimientos que se anteponen a la solidaridad se relacionan con el egoísmo, la despreocupación, y la deslealtad.

La solidaridad se desarrolla desde edades tempranas. Los niños son capaces de manifestar sentimientos de compasión, apoyo y empatía desde pequeños.

Objetivos:

1.- Reflexionar con los estudiantes acerca de ¿qué es la solidaridad?; y cómo pueden ser solidarios con otras personas, reconociendo el bien común.

Medios para lograrlo:

1.1 Presentar cuentos o pequeñas lecturas en donde se pueda analizar el concepto de solidaridad.



Ejemplo:

En un pequeño pueblo había un joven que miraba por la ventana cuando llovía, de pronto vio a un niño que resbaló de su patineta y cayó al suelo golpeándose la pierna. Intentó levantarse y no pudo, quedando en la acera mientras la lluvia lo mojaba. El joven abrió la puerta salió a la calle y ayudó al niño a levantarse introduciéndolo a su casa.

Reflexionar con los estudiantes acerca de:

- a) ¿Qué hubiesen hecho si se encontraran en la misma situación?
- b) ¿Qué opinan de la actitud del joven?
- c) ¿Qué significa para ellos la amabilidad y la compasión?
- d) Fue el joven fue solidario con el niño, ¿por qué?
- e) Han estado alguna vez en alguna situación en que hayan requerido de la ayuda de otros
- f) La han recibido sí o no
- g) ¿Cómo se sintieron?

1.2 Reflexionar acerca de que la solidaridad no solo se desarrolla hacia un compañero de aula, la familia cercana sino que puede trascender fronteras y llegar a lugares en donde los seres humanos viven en medio de conflictos, pasan hambre, padecen de enfermedades, o se enfrentan a fenómenos naturales como terremotos, huracanes entre otros.

1.3 Buscar en los periódicos situaciones que reflejen las anotadas

- a) Reflexionar acerca de lo que representan.
- b) Compartir y expresar los sentimientos que estas situaciones les generan.
- c) Guiar a los estudiantes con preguntas

- 1.4 Visitar algún centro diurno de ancianos, planear alguna actividad con canciones, obras de teatro para compartir con quienes se encuentren en él.



- a) Solicitar a los niños (as) que piensen en todas las cosas que podrían hacer para ayudar.
- b) Preguntar si tienen abuelos o hay personas mayores en los hogares y solicitarles que piensen si ellos les cuidan o los han cuidado.
- c) Si alguno le ha ayudado a sentirse mejor.
- d) Hacer preguntas en donde se hable acerca del interés, la amabilidad que las personas mayores han tenido, y de la ayuda que en algún momento les han brindado.

- 1.5 Escribir acerca de:

Mis abuelos me han ayudado en.....

Cuando me enfermó mi mamá y mi hermana me cuidaron porque.....

Cuando no puedo hacer una tarea mi papá deja lo que está haciendo y.....

- a) Retomar las reflexiones de los alumnos y preguntarles qué creen acerca de las acciones que otros llevaron a cabo para facilitarles las cosas o para hacer que les hicieron sentir bien.

- 1.6 Reflexionar acerca de la importancia de ser solidarios con la familia.

- a) De cooperar unos con otros.
- b) De resolver los problemas en conjunto.
- c) De alegrarse de los éxitos.
- d) De compartir los fracasos.

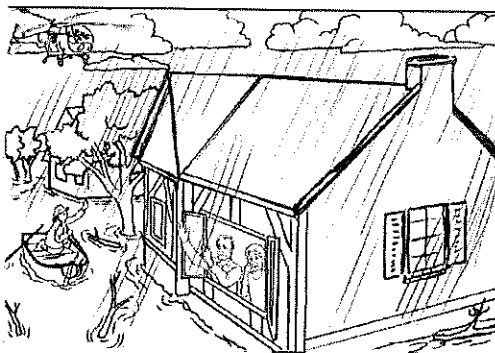
1.7 Si en el aula hay algún estudiante que tiene un problema, por ejemplo.

- a) ha perdido un ser querido,
- b) le ha ido mal en un examen,
- c) se ha golpeado en el recreo,
- d) sus compañeros le golpean

Conducir a los compañeros a expresarle sus sentimientos al respecto, y a entender el valor de las palabras.

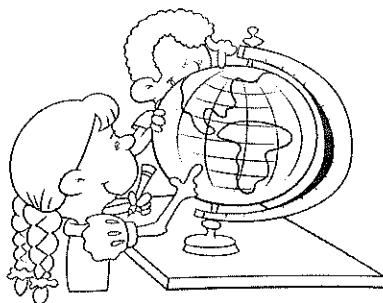
1.8 Permitir a los alumnos (as) que manifiesten los sentimientos de compasión que les genera:

- a) Una mala noticia que escucharon.
- b) Una inundación y el agua que se mete a las viviendas.



- c) Un accidente en donde perecieron personas.
- d) La muerte de un familiar de un amigo.
- e) Discutir acerca de la importancia de respetar los sentimientos de los demás.

4.- El trabajo en equipo



El trabajo en equipo desarrolla habilidades de convivencia, tolerancia, negociación y aceptación de los demás, por lo que debe promoverse dentro del aula.

Para realizar el trabajo en grupos, el maestro ha de definir junto con los niños (as) las reglas que se deben respetar, además de la función de cada participante en el equipo de trabajo.

Las tareas que se asignen se repartirán bajo la responsabilidad de cada uno de los miembros, quienes podrán aportar diferentes opiniones y compartir con los demás integrantes del grupo.

El maestro debe observar que los acuerdos se lleven a cabo en conjunto sin que impere la opinión de un solo miembro del grupo sobre la de los otros, quienes no deben sentirse presionados por lo que diga un solo niño (a), sino llegar a una negociación para realizar el trabajo final.

Objetivos:

1.-Reflexionar con los estudiantes acerca de la necesidad e importancia del trabajo conjunto, para el logro de objetivos comunes.

Medios para lograrlo:

- 1.1 Leer el cuento el partido de fútbol (anexo 2), pedir a los estudiantes que hagan comentarios sobre lo narrado.
- 1.2 Representar en un mural la historia con recortes de revistas, destacando cada uno de los elementos necesarios y la importancia dentro del juego para que se lleve a cabo el partido de fútbol.
- 1.3 Reforzar la importancia del sentido de solidaridad y responsabilidad del trabajo en grupo.

2.- Promover la cooperación entre los estudiantes por medio de juegos, temas a investigar, realización de pizarras informativas en la escuela:

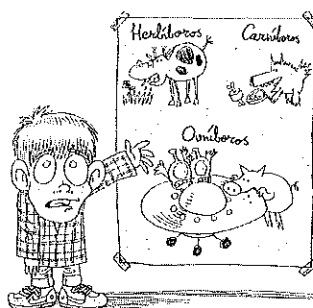
Medios para lograrlo:

2.1 Promover juegos tradiciones como: Saltar la cuerda, jugar bolinchas, rayuela, carreras de sacos, escondido, adivinar quien es el compañero entre otros.

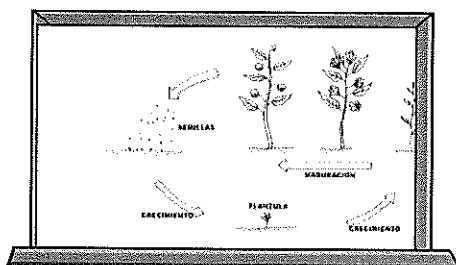


Clip art tomado de: juegos tradicionales chilenos

2.2 Repartir para investigar y trabajar en grupo temas como: las plantas, los animales domésticos, los oficios entre otros para hacer pequeñas presentaciones orales al grupo.



2.3 Asignar temas específicos a grupos de niños para ilustrar las pizarras que están los corredores de la escuela, o dentro del aula. Pueden ser alusivos a fechas patrias, o acontecimientos como el día de la madre, el día del padre, el día del niño, entre otros que los docentes consideren pertinentes



2.4 Discutir acerca de la importancia del trabajo en grupo para el logro de los objetivos que se propongan los niños.

2.5 Por medio de un análisis de la realidad dentro del aula, o del medio, conducir a los estudiantes a plantear ideas acerca de cómo construir un mundo mejor. Distribuir hojas de papel periódico, brindar marcadores y solicitarles ideas.

2.6 Pedir ideas acerca de ¿Qué conductas proponen? para mejorar las relaciones en el aula, y cuáles consideran que entorpecen la buena convivencia.

2.7 Dividir en grupos y solicitar que discutan y cambien los enunciados que se brindan por soluciones positivas para aplicarlas en el aula.

Ejemplo:

Enunciados	Cómo lo cambiarían
La forma de ser escuchados es gritando, porque el que más alza la voz, más posibilidad tiene de conseguir lo que desea	
No importa de quien sean las cosas, si las arrebató, las obtengo más rápidamente	
Para qué esperar el turno, si le paso por encima los demás llego primero	
Los juegos de violencia son buenos, pues me brindan herramientas para defenderme de mis compañeros	

Bibliografía consultada

- Avilés, J. M., (2006). Diferencias de atribución causal en el bullying entre sus protagonistas. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 2(4), 201-220, artículo 4. Extraído el 29/8/10 <http://www.investigaciónpsicopedagógica.org/revista/new/index.php?>
- Cabezas, H. (2007). Detección de conductas agresivas “*Bullyings*” en escolares de sexto a octavo año, en una muestra costarricense. *Revista Educación (UCR, Costa Rica)*, 31(1), 123-133.
- Cabezas, Hannia Monge, Irene (2007) Maltrato entre iguales. *Revista Educación, Costa Rica* 31(1) 135-144.
- Cabezas, Hannia (2010) ¿Qué ocurre en el aula costarricense? Los niños y las niñas maltratan a sus compañeros. *Actualidades Investigativas en Educación*. Volumen 10, Número 3, pp. 1-21
- Cabezas, Hannia (2011) Niños costarricenses rompen el silencio. *Revista Educación*. Para publicar en fascículo 1 volumen 35, 2011.
- Cerezo, F. (2006) Violencia y victimización entre escolares. El Bullying: estrategias de identificación y elementos para la intervención a través del test Bull-S. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa* N°. 9, vol, 4 (2): 333-352
- Cerezo, F. (2006) Conductas agresivas en edad escolar. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Cordero, J.A. (1964) El ser de la nacionalidad costarricense. Editorial Tridente, S.A. Madrid, España.
- Kreidler, William (año) Material de apoyo para el programa “Estrategias para la prevención temprana de la violencia en los niños. Traducción y adaptación, Guillermo
- Davis, S., y Davis J. (2008) Crecer sin miedo. Estrategias positivas para controlar el acoso escolar. Grupo Norma. Bogotá Colombia.

- Ellis, A. y Bernard, M. (1990). ¿Qué es la terapia racional-emotiva (RET)? En A. Ellis y M Bernard (dirs) *Aplicaciones clínicas de la Terapia racional-emotiva* (19-48). Bilbao: Desclée de Brower. (Orig.: 1985)

- Gutiérrez, Andrés Restrepo. Unión Temporal: Centro persona y Familia. Fundación para el Bienestar Humano-SURGIR.

- Heinemann, P.O (1972). Mobbenig-grupvald bland barn och vuxna.Estocolmo, Natur och Kultur. En:Olweus Dan. Conductas de acoso y amenaza entre escolares. (1993) Ediciones Morata S.A. Madrid.

- Jares, Xesús R. (2004) El placer de jugar juntos, Técnicas y juegos cooperativos.5ª edición revisada y renovada. Editorial CCS, Alcalá, Madrid.

- Kozloff, Marín A. (1980) El aprendizaje y la conducta en la infancia. Problemas y tratamiento. Editorial Fontanella, Madrid España.

- Mazzone, F. Querciolo, M. (2009) (compiladores) Educación en contextos de violencia y Violencia en contextos educativos. Bianiamini Group- Roma Italia.

- Menesini, Ersilia (2009) El acoso en la escuela: desarrollos recientes en: Educación en contextos de violencia y Violencia en contextos educativos. . Bianiamini Group- Roma Italia.

- Nansel, TR., Craig W, Overpeck MD, Saluda G, Ruan J: Cross-national consistency in the relationship between buying behaviors and psychosocial adjustment. Archives of Pediatrics and Adolescent Medicine 2004; 158:730-6

- Olivares, Francisco, Méndez, Francisco X (2001) Editorial Biblioteca Nueva, S.L. Madrid, España.

- Olweus, Dan (1983) Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Ediciones Morata,S.A. Madrid.

- Olweus, Dan (1993) Bullying at school: what we know and what we can do. Oxford: Blackwell. (Traducido al español y publicado en 1998. Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Madrid: Ediciones Morata.

- Olweus, Dan (1998) Conductas de acoso y amenaza entre escolares: Madrid: Ediciones Morata.

- Olweus, D. (2001): Olweus' core program against bullying and antisocial behavior: A teacher handbook, Bergen, Research Centre for Health Promotion (HEMIL Center).
- Olweus, D. (2001): Olweus' core program against bullying and antisocial behavior: A teacher handbook, Bergen, Research Centre for Health Promotion (HEMIL Center).
- Robbins, Stephen P. (1994) Comportamiento Organizacional, conceptos, controversias y Aplicaciones. Editorial Prentice Hall, sexta edición.
- Tillmann, K.; Holler-Nowitzki, B.; Holtappels, H.G.; Meier, U. y Popp, U. (1999): Schülergewalt als Schulproblem. Verursachende Bedingungen, Erscheinungsformen und pädagogische Handlungsperspektiven, Weinheim, München, Juventa.
- San Martín, J. (2006). Concepto y tipos. En: A. Serrano, Acoso y Violencia en la Escuela. -ómo detectar, prevenir y resolver el bullying. (pp.21-31). Barcelona: HUROPÉ, S.L
- Trautmann, M. Maltrato entre pares o "bullying" una visión actual. Chil Pediatr 2008; 79 (1) 13-20
- Weis, B.; Dodge, K.; Bates, J.E.; y Pettit, G .S. (1992). Some consequences of early harsh discipline: child aggression and maladaptive social information processing style, Child Development, 63: 1321-1335.
- www. Cuentos para dormir.com
- Dibujos tomados de internet de los sitios
- álbumes picaea. Niños del mundo colorear gratis. Fotos Lidia
- Agridulce.com. mx/s
- Clips art. Juegos tradicionales chilenos
- Educima.com. colorear
- Charomartineztavareduca. bolgs pot.com/2009/11
- www.pintodibujos.com
- Colorear. info
- www.pekesapiens.com/expresiones-faciales-y-emociones.html - En caché - Similares
- www.pintodibujos.com

Anexos

Anexo: 1

Hans Christian Andersen

Como cada verano, a la Señora Pata le dio por empollar y todas sus amigas del corral estaban deseosas de ver a sus patitos, que siempre eran los más guapos de todos.

Llegó el día en que los patitos comenzaron a abrir los huevos poco a poco y todos se congregaron ante el nido para verles por primera

Uno a uno fueron saliendo hasta seis preciosos patitos, cada uno acompañado por los gritos de alborozo de la Señora Pata y de sus amigas. Tan contentas estaban que tardaron un poco en darse cuenta de que un huevo, el más grande de los siete, aún no se había abierto.

Todos concentraron su atención en el huevo que permanecía intacto, incluso los patitos recién nacidos, esperando ver algún signo de movimiento.

Al poco, el huevo comenzó a romperse y de él salió un sonriente pato, más grande que sus hermanos, pero ¡oh, sorpresa!, muchísimo más feo y desgarbado que los otros seis...

La Señora Pata se moría de vergüenza por haber tenido un patito tan feísimo y le apartó con el ala mientras prestaba atención a los otros seis.

El patito se quedó tristísimo porque se empezó a dar cuenta de que allí no le querían...

Pasaron los días y su aspecto no mejoraba, al contrario, empeoraba, pues crecía muy rápido y era flacucho y desgarbado, además de bastante torpe el pobrecito.

Sus hermanos le jugaban pesadas bromas y se reían constantemente de él llamándole feo y torpe.

El patito decidió que debía buscar un lugar donde pudiese encontrar amigos que de verdad le quisieran a pesar de su desastroso aspecto y una mañana muy temprano, antes de que se levantara el granjero, huyó por un agujero del cercado.

Así llegó a otra granja, donde una vieja le recogió y el patito feo creyó que había encontrado un sitio donde por fin le querrían y cuidarían, pero se equivocó también, porque la vieja era mala y sólo quería que el pobre patito le sirviera de primer plato. También se fue de aquí corriendo.

Llegó el invierno y el patito feo casi se muere de hambre pues tuvo que buscar comida entre el hielo y la nieve y tuvo que huir de cazadores que pretendían dispararle.

Al fin llegó la primavera y el patito pasó por un estanque donde encontró las aves más bellas que jamás había visto hasta entonces. Eran elegantes, gráciles y se movían con tanta distinción que se sintió totalmente acomplejado porque él era muy torpe. De todas formas, como no tenía nada que perder se acercó a ellas y les preguntó si podía bañarse también.

Los cisnes, pues eran cisnes las aves que el patito vio en el estanque, le respondieron:

- ¡Claro que sí, eres uno de los nuestros!

A lo que el patito respondió:

-¡No os burléis de mí!. Ya sé que soy feo y desgarbado, pero no deberíais reír por eso...

- Mira tu reflejo en el estanque -le dijeron ellos- y verás cómo no te mentimos.

El patito se introdujo incrédulo en el agua transparente y lo que vio le dejó maravillado. ¡Durante el largo invierno se había transformado en un precioso cisne!. Aquel patito feo y desgarbado era ahora el cisne más blanco y elegante de todos cuantos había en el estanque.

Así fue como el patito feo se unió a los suyos y vivió feliz para siempre.

Anexo 2 El gran partido

Autor. Pedro Pablo Sacristán

Había una vez un grupo de niños que habían quedado para jugar un partido de fútbol por todo lo alto. Habían decidido que cada uno llevaría un elemento importante que hubiera en todos los partidos oficiales, y así, uno trajo el balón, otro el silbato, otro una portería, otro los guantes del portero, las banderillas del córner, etc... Pero antes de comenzar el partido, a la hora de elegir los equipos hubo una pequeña discusión, y decidieron que podría elegir aquel que hubiera llevado el elemento más importante. Como tampoco se ponían de acuerdo en eso, pensaron que lo mejor sería empezar a jugar al completo, con todos los elementos, e ir eliminando lo que cada uno había traído para ver si se podía seguir jugando y descubrían qué era verdaderamente imprescindible. Así que comenzaron a jugar, y primero eliminaron el silbato, pero quien hacía de árbitro pudo seguir arbitrando a gritos. Luego dejaron a los porteros sin guantes, pero paraban igual de bien sin ellos; y tampoco se notó apenas cuando quitaron los banderines que definían los límites del campo, ni cuando cambiaron las porterías por dos papeleras...; y así siguieron, hasta que finalmente cambiaron también el balón por una lata, y pudieron seguir jugando... Mientras jugaban, pasó por allí un señor con su hijo, y viéndoles jugar de aquella forma, le dijo al niño: *-"Fíjate, hijo: aprende de ellos, sin tener nada son capaces de seguir jugando al fútbol, aunque nunca vayan a poder aprender ni mejorar nada jugando así"* Y los chicos, que lo oyeron, se dieron cuenta de que por su exceso de orgullo y egoísmo, lo que se presentaba como un partido increíble, había acabado siendo un partido penoso, con el que apenas se estaban divirtiendo. Así que en ese momento, decidieron dejar de un lado sus opiniones egoístas, y enseguida se pusieron de acuerdo para volver a empezar el partido desde el principio, esta vez con todos sus elementos. Y verdaderamente, fue un partido alucinante, porque ninguno midió quién jugaba mejor o peor, sino que entre todos sólo pensaron en divertirse y ayudarse.